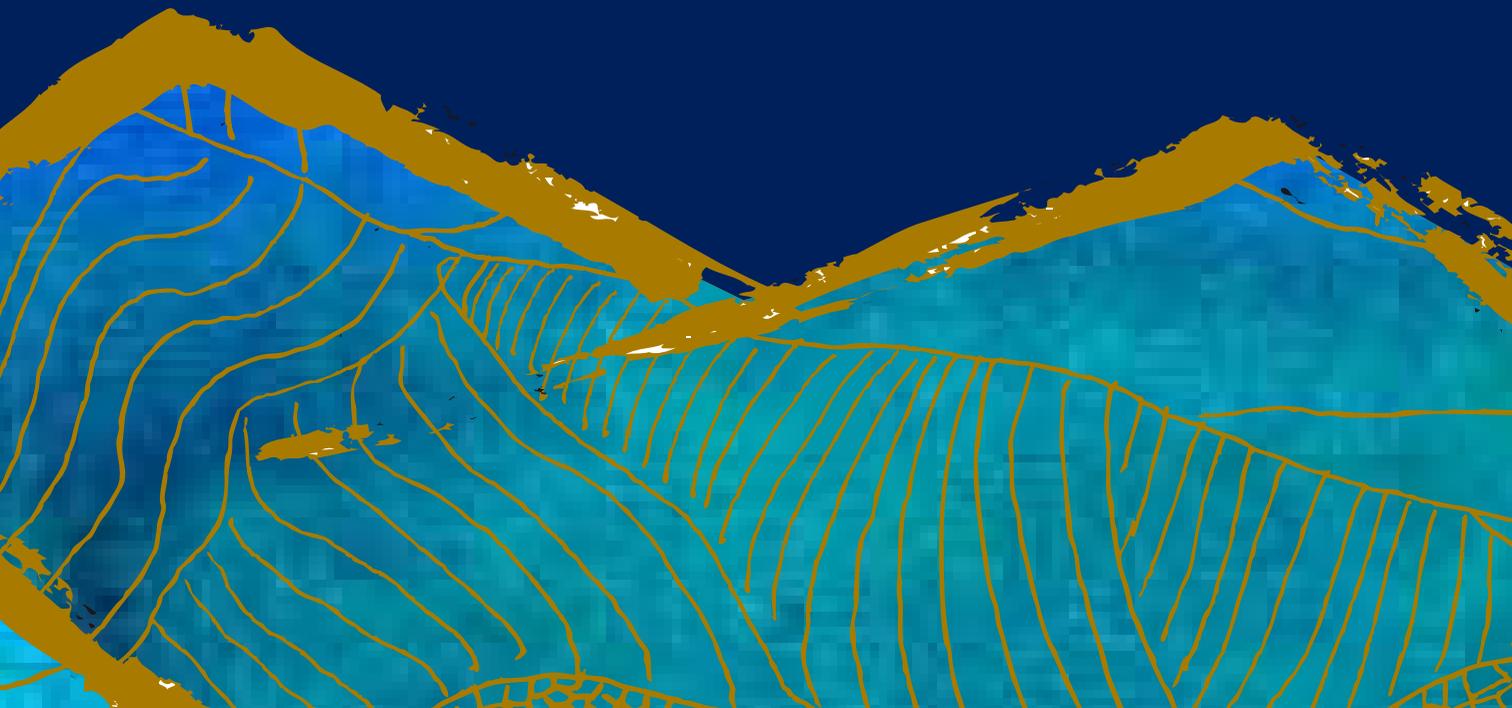


JOAQUÍN ALLIENDE LUCO

MadreAlma, Carmen de Chile





Poeta, ensayista, teólogo y gestor cultural de amplia trayectoria en América y Europa, con obras estrenadas en el Panteón de Roma, Cracovia, Colonia y en el Meeting por la Paz de los Pueblos, en Rímini. Ha entregado textos para compositores de música clásica y popular como Darwin Vargas, Luis Advis, Rolando Cori, Fernando Carrasco, Mariusz Kozubek, Martín Domínguez, Angélica Ramírez y Eugenio Rengifo, e intérpretes como Fernando Rosas, la Filarmónica del Rin, el polaco Theater 'A', el 'Grupo Ortiga' y conjuntos universitarios de Valparaíso. En los últimos años trabajó con el destacado discípulo de Penderecki, Boris Alvarado, con quien fraguó el Concierto del Bicentenario 'MaipúCampana', sinfonía sacra que integra un amplio abanico de las artes en Chile.

Va continuamente anudando encuentros personales que enriquecen su inspiración poética original. En España, con los poetas Eugenio de Nora, Luis Rosales, Carlos Bousoño y Félix Grande. En Chile, serán Miguel Arteché, Guillermo Blanco, Roque Esteban Scarpa, Rosa Cruchaga, Enrique Lihn, Sara Vial, Hugo Montes y Delia Domínguez.

Fue el primer Rector del Santuario Nacional de Maipú, e inspirado por el P. José Kentenich, dirigió desde este santuario el primer grupo de investigación de la religiosidad popular latinoamericana. Es viajero coloquial junto a Manuel Dannemann y Raquel Barros. Sube y baja por su tierra, amistándose con los más genuinos cultores de la palabra dicha, cantada y danzada, y con los humildes virtuosos de la devoción y la artesanía. Su amplia obra está recogida en más de treinta libros y diccionarios temáticos.

Ha encabezado diversas tareas ecuménicas relativas al diálogo entre la Santa Sede y el Patriarcado de Moscú, y al servicio de la ardua reconciliación en Tierra Santa. Asesoró al Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en Puebla de México y Santo Domingo. Integró el ecuménico equipo teológico 'Faith and Order', del Consejo Mundial de Iglesias, y es miembro de 'Oasis', foro para el diálogo Oriente-Occidente.

Joaquín Alliende Luco (1935), es sacerdote del Instituto Secular Padres de Schoenstatt. Es Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española.

'MadreAlma, Carmen de Chile' decanta decenios de poesía, investigación y pensamiento.

MadreAlma, Carmen de Chile

JOAQUÍN ALLIENDE LUCO



MadreAlma, Carmen de Chile

-chilenías de tierra y tiempo-

“Maipú es el alma de Chile, tierra santa.”

Cardenal Raúl Silva Henríquez,
en el Santuario Nacional, el domingo 2,
a nueve días del 11 de septiembre de 1973.

EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Vicerrectoría de Comunicaciones y Educación Continua
Alameda 390, Santiago, Chile
editorialedicionesuc@uc.cl
www.edicionesuc.cl

MADRE ALMA, CARMEN DE CHILE
Chilenías de tierra y tiempo
Joaquín Alliende Luco

© Joaquín Alliende Luco

Vitrales del Templo de Maipú
Adolfo Winternitz (Viena, 1906-Lima, 1993)

Fotografías
Aldo Fontana

Ilustración y diseño
Francisca Morales A.

Producción literaria
Amelia Peirone

© Inscripción N° 196.931
Derechos reservados
octubre 2010
ISBN N° 978-956-14-1150-0

Primera edición
Impresor: Salesianos Impresores

Printed in Chile - Impreso en Chile

CIP-Pontificia Universidad Católica de Chile
Alliende Luco, Joaquín
Madre Alma, Carmen de Chile / Joaquín Alliende Luco.
Incluye bibliografía.

1. Virgen del Carmen - Culto - Chile.
2. Jesucristo - Meditaciones.
3. Templo Votivo de Maipú (Chile)

I t.

2010

232.910983+ddc22

RCAA2

*Al P. José Kentenich,
de quien aprendí a auscultar
los sonidos hondos de mi patria.*

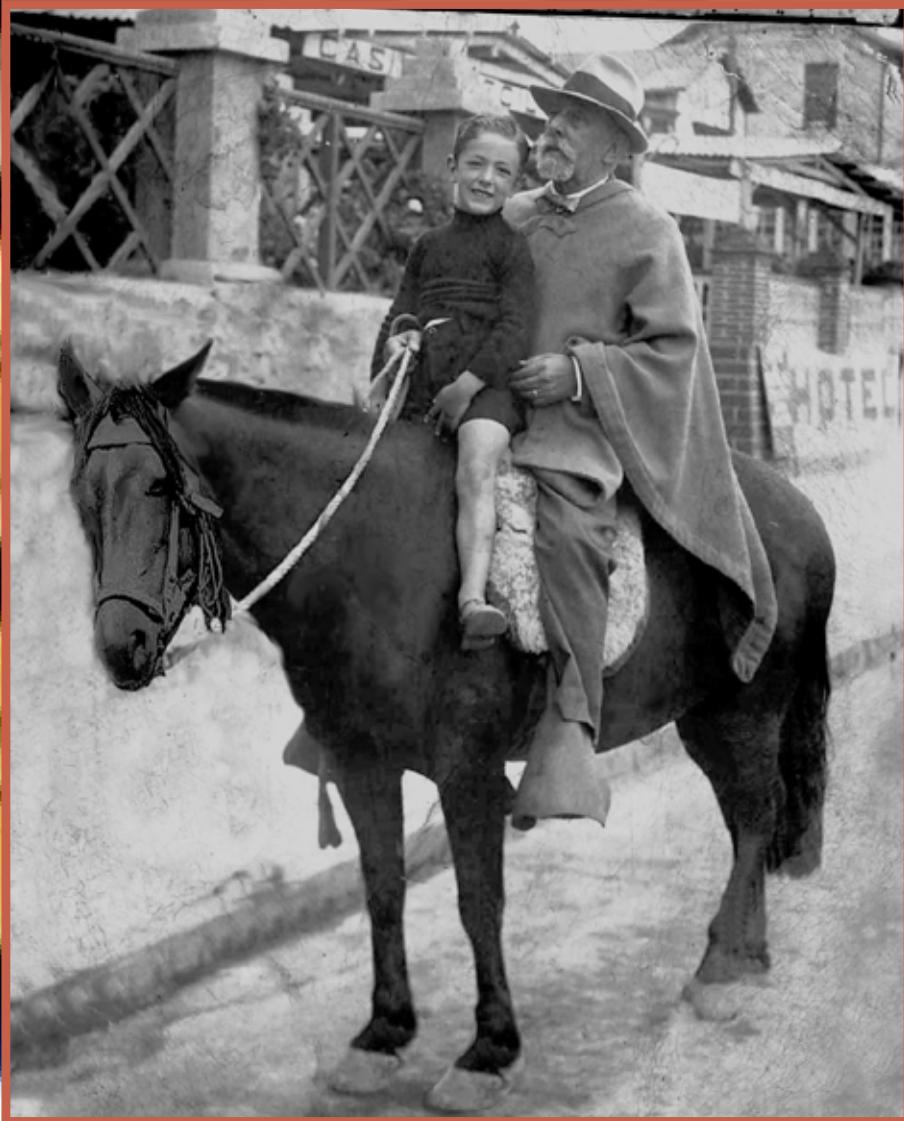
*A la señora Marta Ossa de Errázuriz,
principal constructora del
Santuario del Carmen de Maipú.*

P. José Kentenich, alemán renano, 1885-1968. Profético sacerdote y padre, uno de los vigorosos visionarios que prepararon los dinamismos del Concilio Vaticano II. Fue de los primeros en desafiar a Hitler, prisionero del nazismo en la cárcel de Coblenza llamada “El Carmelo” y en el campo de concentración de Dachau. Creyente “con el oído en el corazón de Dios, y la mano en el pulso del tiempo”. Pedagogo, de antropología personalista y comunitaria. Oteó el cambio de época. Nueve veces anduvo por Chile y llamó a redefinir su cultura en una nueva síntesis de variedades. Fundó Schoenstatt, una familia mariana. En lo alto de una colina sobre el Rin, el epitafio de su tumba recuerda en el granito volcánico: “Amó a la Iglesia”. Por ella sufrió exilio y el silencio que suele rodear a quienes se adelantan a su tiempo, o clavan muy hondo las raíces del horizonte.

Sra. Marta Ossa, 1908-1999. Su fidelidad a Cristo, de vivo cuño carmelitano y misionero, le impulsó a entregar sus talentos múltiples para que Chile levantara a la Virgen del Carmen el Santuario Nacional de Maipú, en cumplimiento del Voto del pueblo santiaguino y de Don Bernardo O’Higgins. Casada con Don Pedro Errázuriz, madre del Cardenal Arzobispo Francisco Javier y de sus cinco hermanos. Indesmayable sembradora. Vivía la fe como diálogo de intimidad y donación práctica. Abrió numerosos espacios creativos a la cultura popular. Presencia materna y eficiente entre pobres y necesitados. Fue puente de reunión entre chilenos divididos, acogiendo a amenazados y congregando voluntades, levantando paz auténtica. Emerge como una de las grandes mujeres de nuestra historia independiente. El Templo Votivo, memorial de libertad, guarda hoy el nombre de Marta Ossa con escritura de agradecimiento.

Índice

1	Dedicatoria	7
2	Tata Joaquín	13
3	Gente fluvial	29
4	ChileEdén	49
5	Pueblo	61
6	País de hermanos	85
7	Carmen de Chile	101
8	Bernardo, hijo y padre	121
9	Carmen de Maipú	131
10	Carmen, María Alma	149
11	Cristo Jesús	173
12	Trinidad Santísima	195
13	Tercera caída	205
14	Choapa, demonios, naceres del Hijo	229
15	El misterio de la manta	261
16	Pernocta, faro, permanece	269
17	Pascua de Chile	277
18	“Te promete futuro esplendor”	285
19	Maranathá	301
20	Anexos	325
21	Glosario	349
22	Índice de nombres y lugares	357



1

Tata Joaquín

* Joaquín Luco Arriagada, 1870-1945. Santiaguino, médico de la Universidad de Chile. Integró la Cátedra de Enfermedades Nerviosas y Mentales del Profesor Augusto Orrego Luco. Fue a perfeccionarse a Europa. En París, por la huella de Jean Martin Charcot y de Josef Breuer, fue alumno de Joseph Babinski. Maestro de varias generaciones de 'médicos del alma'. Se caracterizó por su sencillez y modestia. Hábil clínico. Aconsejaba 'no deslumbrarse con lo que se lee..., el mejor libro es el paciente bien observado'. Logró que sus discípulos suspendieran el homenaje preparado en sus bodas de oro como profesional. El 7 de mayo partió al Padre.



1

Abuelo, a ratos te hablo. También te transcribo poemas, páginas de mis archivos o de mis diarios.

2

Don Joaquín se murió en 1945, por el mismo día en que unos soldados rusos se tomaron el búnker de Hitler en la teutónica capital de Alemania, según lo trasmitía la radio que nos había permitido seguir las alternativas de la interminable Segunda Guerra Mundial.

Las fotos de Berlín arrasado se mostraban negrísimas en el periódico sobre una mesa redonda, mientras los primeros amigos daban el pésame con palabras para mí inéditas.

3

El Tango, de lejos, fue su mejor caballo de todos los tiempos. La bestia ponía el nervio, el paso largo, y el tapado ébano del pelaje. Él era, todo lo demás para dar la estampa de patriarca por la orilla de las olas.

15

Tales estribos eran únicos en la región. Él los llamaba “los mejicanos”. Nunca explicó cómo llegaron a la casa de Cartagena del Chile central. Debió ser por los años veinte o treinta. Eran de suela recia y, desde la montura, colgaban cual dos campanas mudas.

La barba y el cabello ondulado iban en un orden natural. Entre los senderos de polvo blanquecino, todos lo reconocían bien, por su manta de vicuña, el sombrero santiaguino ya dado de alta en la capital, y por sus corbatas humita. Al llegar a una elemental casa de barro, todo lo decía con los tonos de la voz



que, por ahí tartamudeaba, y con los ojos rápidos. Cariño sobrio. Un respeto benevolente, y algo religioso de parte de cada uno de los escasos viandantes. Todos ellos, gente que cruzaba inviernos precarios entre los cerros de rulo, o en las márgenes del estero de Lo Abarca, al norte de Cartagena.

4

Ni acordeón ni charango,
tocaba el caballo Tango,

último sol te acuña
esta manta de vicuña,

brisa meciendo la silla,
el fuego, brilla que brilla,

yo, sobre tu pecho puerto,
estaba del mundo cierto,

al bien, fiel; y al mal, cal,
clavel fresco en el ojal,

tu barba y el Padre Dios,
mi taitita ¿eran dos?

5

Me dijo todo lo que un abuelo puede enseñar a su nieto mayor varón y de su mismo nombre. Puntual. No facilitaba nada al niño, que hasta los diez años fui con él. Cabalgábamos.

6

Mi abuelo, manta al viento,
clavel rojo en la solapa.
Cambiaba la flor de noche
con siempre nuevo escarlata.
En medio de dos galopes,
creí que bajo la barba,
nutría el clavel raíces
del pecho de mi patriarca.

7

Un sanatorio en la frontera del antiguo muro de la “República Democrática Alemana”, tumbado en 1989. Ésa fue la pared carcelaria cortando Europa y la libertad. Ahí, por los bosques de Bohemia, caí en cuenta que Don Joaquín me había hecho resonar el Quijote de Cervantes con el habla de los costinos. Tras decenios de tantos exilios en diferentes lenguas, comencé a anotar los fragmentos de mi Tata. De él, o a él, o con él, o dentro de él. Recojo aquí bocanadas de lontananza chilena. Sentencias y aromas. Pequeños insectos y cormoranes playeros. Rostros aparecidos como él querría mirarlos, o con los tonos de voz que ellos -distinguidos pobres-, le dirigían a Don Joaquín, el Doctor, reconocido sabio, amigo de familia.

17

8

*Tata, “la muerte no interrumpe nada”, le consignó un poeta Panero al otro Panero, por los mismos años tuyos y míos.
Bueno, sigamos en lo de ayer, eso sí, sabiendo que sucede “tras tanto mar”, según la medición de Rosa Cruchaga.*

Te comenté ya, cuánto me hiciste falta en Friburgo de Suiza, para mi ordenación sacerdotal en la Fiesta de la Virgen del Carmen de 1961. Don Manuel Larraín, el obispo consagrante, te recordó en aquellas jornadas intensas de chilenos en extranjería

Otra nostalgia por ti me vino en 1969, entre Pentecostés y la fiesta de la Santísima Trinidad. Por encargo del P. Sebastián Engler, el legendario “rey sin corona de Rapa Nui”, volamos de misioneros con el P. Raúl Hasbún y la Hna. Mónica González. Alcancé a conocer entonces, a los últimos bautizados por el hermano de mi abuela, el Capellán de Ejército, Don Zósimo Valenzuela Labbé. Fue el primer sacerdote chileno que apareció por Anakena y Rano Raraku. En aquel viaje, invitamos a los virtuosos del tallado, a la inédita empresa de esculpir las primeras imágenes cristianas polinésicas. Benedicto Tuki y Juan Haoa fueron los guías del grupo de doce artistas. Así nació la imagen de la Virgen María, llamada “Matua Vahine Rapa Nui”, Madre de Rapa Nui. Benedicto tenía irradiación paterna, un aire tuyo, Don Joaquín. Más tarde, él desplegó ese arte en una imaginería de cristos, vírgenes, belenes, y otras figuras de la fe. Fue el origen de la escultura cristiana polinésica. Con certeza, me habrías comentado este brote en la isla más isla del orbe.

18

Por entonces, como sacerdote Rector del Santuario de Maipú, se me quedaban las preguntas a ti en papeles, sin sobre ni dirección. Se acumularon además muchas cartas nonatas. Algunos versos te los envié en su hora, y hoy he creído más práctico para ti, incluirlos en este libro. Entremedio corre el aire salino, o esa fragancia de la varilla de paico que, ritualmente, me cortabas cerca de las dunas, para armarme de una fusta, y seguir yo tras el galope de tu Tango. En todo caso, cuando en 1968 recorrí Chile de punta a punta, con la imagen histórica de Nuestra Señora del Carmen de Maipú, simplemente me fue fácil retomar la conversa con el mimbrero príncipe, Manzanito, con la matriarca Julia

Vera, con los bailantes de Chuquicamata, con Benedicto Tuki en Rapa Nui, con esos loncos magisteriales y sus esposas, que manejaban el telar de donde salían unas mantas teñidas con boldo fuerte.

También me fui contigo en las asociaciones de los mineros del carbón en Lota. O con los ovejeros patagónicos, con los cuales me pareció reconocer algún rincón que te había visto de médico recién recibido a comienzos de nuestro siglo XX.

12

Continué tu habla con Julita Vera, la mujer más emperatriz de todo Pomaire, y con el festivo Manzanito. Con desenfado, me quedó mirando y espetó: “A usted lo llamo ‘el Chusco’, porque me pregunta cuestiones que sólo Don Pablo Neruda y el Presidente, Don Salvador, me han preguntado. Usted es un cura curioso, que le interesan cosas especiales, como ser la fibra del mimbre verde”.

Es Misia Julita Vera
sabia matriarca locera,
pomairina palomera.

19

Guitarrón del sin delito,
mimbre es la cuerda del rito,
bien pulsarla, tu prurito,
mimbrero Don Manzanito.

13

Después, conocí a coptos del Alto Nilo, a húngaros y siberianos que les cambiaron el mapa, y tengo amigos que salieron con lo puesto en los crueles trasvasijos de población, después de esa Segunda Guerra Mundial, la misma guerra de las batallas que tú me explicabas con el periódico en mano. Las mutaciones de historia y de geografía que he

podido registrar, se me volvieron un bumerán para interrogarme sobre mi chilenidad. Me llevo la friolera de treinta y tres años (los de Cristo) fuera de nuestros pagos. Me invitaron a un Sínodo de los Obispos Africanos. En los Balcanes, acompañé al Cardenal de Colonia, a reconocer la tumba de su padre asesinado, justo después del armisticio de 1945. En Kosovo, celebré el cumpleaños cien de la Madre Teresa de Calcuta, en el mismo septiembre de nuestro Bicentenario.

Me arrodillé, junto con una negra voluminosa, a los pies de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba. Tras la plegaria queda, se irguió y me dijo desafiante, por las dudas: “Tres años me preparó el padrecito para el Bautismo”. Ella seguía mirando de soslayo a la imagen de la Virgen. -“Usted ¿la quiere mucho?” -“Es por gratitud. Ella me enseñó que soy persona. La vengo a visitar todos los meses, aunque me quede distante su casa”.

Siempre retomo tu voz, entre tu caballo y el mío, por la Playa Grande, o al borde de la laguna de El Peral. En algunas contadas noches, desde mi pequeña atalaya sobre el Rin, me da una suerte de miedo. Oigo silbar las balas en los feroces combates de Con-Cón y Placilla, en el enfrentamiento trágico de 1891. Me tranquiliza pensar que tienes amarrada muy cerquita, una cabalgadura de oficial, privilegio por tu condición de joven médico enrolado.

20

14

Ni acordeón ni charango,
tocaba el caballo Tango,

último sol te acuña
esta manta de vicuña.

Verbos tuyos, ciudades, arbustos, tu estadía en París en la “belle époque”, o en Londres, parientes tuyos en el arte, la política, la ciencia. Tu vuelta a la Iglesia, tras el pensar arreligioso, “comme il faut” de ese antaño, propio de tus eminentes profesores de La Sorbona. Eran colegas y descendientes directos del neurólogo renovador Jean Martin Charcot (1825-1893) y del psicoanalista colaborador de Freud, Josef Breuer (1842-1925); y el más próximo a ti Joseph Babinski, quien heredara la cátedra del maestro Charcot tras su muerte.

Aquel científicismo positivista de ellos, suena algo ingenuo después de Einstein. Sobrevaloraron ellos lo empírico inmediato y la codificación de la realidad descrita en sus libros. Solían decir: “lo que no está documentado, no existe-Quod non est in acta, non est in mundo”. Por tu parte, aunque eras científico serio, tu mejor biblioteca fueron siempre las personas vivas. Para ti, los papeles eran apenas, apuntes de la realidad y de la hermosura genuina de las cosas llanas.

De ‘quod non est in acta,
non est in mundo’ se jacta.
Mas la realidad intacta
es real, veraz y exacta,
antes de la luz abstracta.

en latín “lo que no está
documentado, no existe”

“Aletheia”, la Certeza,
la griega Belleza.

Que la Realidad venga,
Verdad como de lenga.

La Verdad y la Hermosura,
es el Ser que nos perdura.

18

Lo real, antes de que yo lo mire o lo piense. Esa objetividad de lo sensitivo, la aprendí del genial flamenco, el filósofo Norberto Luyten, en el Friburgo germanolatino de Suiza. Pero el realismo esencial, lo habías tú sembrado en mí, muy temprano.

Antes de la luz abstracta,
es real, veraz y exacta.

19

Por seguirte algo el tranco, me escondía a estudiar los diccionarios y leía los editoriales sesudos de la prensa. También hice mis análisis privados, en las que consideraba decisivas elecciones de Regidores, los Concejales, del casi aldeano Cartagena.

22

20

Interesante. Tus amigos solían encontrarse en las tardes cartageninas para jugar rocambo, rodeando la mesa de especial diseño y paño lenci verde. Entre ellos, están todos los firmantes de la Constitución Política del Estado de 1925. ¿Era un acaso? Y los contactos hábilmente femeninos que establecía tu prima hermana y vecina nuestra en Cartagena, la esbelta tía Juana Rosa Aguirre Luco, entre su marido Pedro Aguirre Cerda y tus contertulios liberales. En todo caso, tú husmeaste que el viejo Cartagena podía ser tu escenario veraniego y compraste la elemental comisaría, que nunca dejó de ser una amplia y modesta casa de adobe y madera endeble. En la galería de los ventanales, tu sillón de mimbre pintado azul, era tu trono de cada tarde del viento puntual.

“Las ventajas de Cartagena.

Hasta los años ‘20, fue también un balneario aristocrático o semiaristocrático. Zapallar no despegaba todavía y sobre Viña presentaba Cartagena algunas ventajas, a saber:

- *Menor distancia por tren (Estación Mapocho/Viña, 187 kilómetros; Estación Alameda/Cartagena, 118 kilómetros).*
- *Un mar espléndido, playas incomparables... la “chica” para bañarse; la “grande”, para caminatas.*
- *Una cocina atractiva, popular, criolla -no un trasplante francés como la viñamarina-, en los hoteles e innúmeras “picadas” del balneario, con sus respectivas especialidades. Ejemplo: la “corvina a la mantequilla negra” del Gran Hotel Francia. Los años ‘40, el refinado Hernán Díaz Arrieta, Alone, compra un sitio cartaginense, junto al mar, y con maestros locales edifica en él una casa.”*
(Revista “Imágenes 70 años”, 1931-2001, coordinación de Gonzalo Vial Correa, edición de La Segunda.)

Tales excelencias fueron olfateadas temprano por los patriarcas. Ellos hicieron de la caleta de pescadores, un balneario de la “belle époque” chilensis. Don Horacio Manríquez. Su casa, entonces de color mayonesa fresca o de naranja desmayada, es hoy la sede de la Ilustre Municipalidad. Don Raúl Magallanes Moore. Ministro de Estado. Su casa era un mirador hacia la Playa Grande. Allí, entre arenas negruzcas, con pasión se amaron, un hermano del político, el gran poeta Manuel y la enigmática Gabriela Mistral. Don Galvarino Gallardo. Alcalde de Santiago y de Cartagena. Constructor de una gran obra, considerada faraónica por los lugareños: un tubo gigantesco de cemento armado, para que escurriera el agua de una quebrada que, poco más arriba, daba riego al jardín de Vicente Huidobro, el poeta retornado de Francia. Don Guillermo Subercaseaux. Ministro de Hacienda. Dueño de la Hacienda El Peral. Vestía tan elegante en Santiago como entre las dunas y la laguna con totoras y taguas. El Doctor Infante. A quien le correspondió la

transformación del “retén de pacos”, en comisaría hecha y derecha de la policía fundada por el Presidente Carlos Ibáñez. Obra permanente del Doctor fue construir “la terraza”, el paseo que unió Playa Chica y Playa Grande, pasando por El Suspiro. En esta roca alta se implantó la imagen de María Inmaculada, como un faro que el oleaje y las caricias de hijos en tribulación, gastan y rebacen entre el parpadeo de cirios vesperales.

23

El Doctor Infante, por alguna vía propia, no aceptó que el gordo “capitán de los pacos”, con su tufo a tinto que no oreaba, pudiese incorporarse al recién fundado Cuerpo de Carabineros de Chile. El corpulento policía, en algún exceso etílico, quiso contraatacar con una cuchillada definitiva: “Este alcalde es un tonto. Es tan incapaz que, después de años de profesión de la medicina, sigue siendo pediatra... atendiendo niños... Las Autoridades del País no lo dejan subir a doctor de adultos. ¿Qué se puede esperar de alguien tan incapaz?”

24

24

En Santiago, los domingos después de almuerzo eran las horas cimeras. Juan, tu chofer, ayudaba a la abuela y a ti a subir al Pontiac y me instalaba en un pequeño asiento replegable entre los asientos delanteros y los de ustedes dos. Por la avenida Independencia enfilábamos hacia Conchalí. La antigua viña de tu tío, José Joaquín Aguirre, médico Rector de la Universidad de Chile. La casona y el parque estaban copados con gente varia. El Presidente Pedro Aguirre Cerda y la tía Juana Rosa Aguirre Luco, tu prima, recibían al Santiago político e intelectual. Correligionarios del Partido Radical, recias figuras de la masonería, podían alternar con una Gabriela Mistral o el joven Ministro de Salud, Salvador Allende. Todos ellos, en perfecta convivencia, con personas de Iglesia cercanas a la ilustrada creyente dueña de la casa, misia Juana Rosa. Tengo certeza que las mujeres entonces usaban faldas muy largas y más bien oscuras. Entre sus pliegues, me movía con mi metro diez de carne y hueso y de cinco a siete años. Se servía algo por allí arriba, el famoso tinto, madurado en esas tierras precordilleranas. No entendía

todo de los diálogos, pero sí lo suficiente para interesarme por los avatares del acontecer nacional, de ministerios y parlamentarios, y de escritores y de señoritas de rostro ovalado con voz chillona. Esa fugaz población dominguera se me hizo algo connatural. A esas tardes no acudía, no sé por qué razón, ningún otro nieto de mis abuelos. Elucubrando llegué a la conclusión de que ser tocayo tuyo y del Doctor Joaquín Aguirre y del tío Joaco que estudiaba para científico puro y duro en Boston, me señalaba con una obligación. Yo debía prepararme mucho para ir al Parlamento a defender a los más pobres.

25

A lo bestia, pregunté un día al Presidente de la República: “Tío Pedro ¿por qué usted es tan feo?” Otra tarde, escuché una voz muy baja: “el Presidente está enfermo de gravedad, doña Juana Rosa ha conseguido que el Arzobispo, Monseñor Caro, visite a Don Pedro en La Moneda. Él lo confesará y rezará con él, para que pueda morir en paz”. También se decía allí que por esa tía, con “pelo tirante y en rodete”, la Iglesia Católica ha obtenido algo especial. A su pedido, Don Pedro solicitó a las autoridades municipales que autorizaran que en la Plaza Bulnes, en la bandeja central de La Alameda, se pueda celebrar el VIII Congreso Eucarístico Nacional de Chile (1941). Efectivamente, en tal espacio se instaló el altar y la cruz monumental color nieve. En aquel templo al aire libre, participamos papá, mamá, mi hermana mayor y yo, en plegarias que el Arzobispo, con la extendida asamblea, elevaba por “nuestro Presidente tan enfermo”.

25

26

Eras un liberal laico. Te distanciabas del Club de La Unión, para ti con un aire de catolicismo rancio por sus salones. Me llevabas, cruzando los jardines del Congreso Nacional, a cortarme el pelo en el liberal Club de Septiembre, transformado hoy en un palacio de la Cancillería. Era el único niño que allí escuchaba hablar a los copetudos contertulios. Así tenía más antecedentes para formar la lista de ministerios, que solía armar en mi cuarto semioscuro, como propuesta para superar la “dramática situación del país”.

Del día de mi Primera Comunión, recuerdo el chorro de luz que me dio en la cara desde el vidrio amarillo del templo del Colegio Sagrados Corazones de la Alameda. También del listado interno de peticiones. Rogué por cada uno de nuestra familia, y luego, por el eterno descanso de Bernardo O'Higgins, los Hermanos Carrera, Arturo Prat y Manuel Rodríguez. Así, con Jesús dentro del pecho, en ese apretado elenco de patriotas me entroncaba con tu Chile.

No sé bien de qué me vino, pero tenía una certeza de que mi mamá era tu hija predilecta, y mi padre, tu yerno confidente, muy admirado por inteligente, noble, claro y leal. La fe acendrada de ambos, y la preciosura de monja que era tu hija Elena, me daban un derecho impensado para hablarte de temas católicos sin mucho preámbulo. Tema casi tabú para ti.

26 *Lo peor fue cuando mi padre ayudó a difundir y pagar en algo la primera edición en Chile, de los cuatro evangelios y un misalito con las liturgias dominicales del año. Entonces, me enteré que existía el "papel Biblia". Y traté de explicártelo a ti, cuando en la Navidad de 1942, te regalé uno de los pequeños libros en encuadernación de cuero oloroso. Tus palabras de agradecimiento me envalentonaron: "¿Por qué no vas a misa, Tata?". Y dijiste la primera y única mentira a tu nieto. "Joaquín, yo voy a una misa más tarde que la de tus papás". Tu respuesta no me cuadraba del todo, y por este desconcierto se enbebró el que convinimos en ir juntos a nuestra venerable Parroquia de la Vera Cruz, de la que fuese párroco Don Crescente Errázuriz. La oración de tu hija carmelita y las inteligentes catequesis de mi madre, te condujeron por recovecos impredecibles a una católica fe viva. Desde entonces, hubo más ámbitos en común. Pero lo mejor era estar contigo el domingo, en un espacio de la parroquia de Cartagena, cerca del altar mayor, reservado para los caballeros, muchos de ellos, jugadores de rocambo como tú.*

Tu casona de Santiago iba de la calle Monjitas al Parque Forestal. Hacia ambos lados se abrían puertas transparentes. Cruzar unos dos metros de relucientes adoquines, y estaban los retamos, las araucarias, los castaños, de las Indias y los de fruto comestible. Había un árbol que daba crespones morados. Yo comía piñones y castañas crudas, bajo tu mirada amplia. Era nuestro parque de todos.

En ocasiones, un corro de gente silenciosa en el Forestal, ejercía sobre mi ánimo infantil, una atracción imperiosa. Eran señores muy serios, acompañados de unos guitarristas de musicalidad ignota. Hablaban de temas inclasificables. Tras algunas sesiones, se me fueron quedando las voces “Palabra... Palabra de Dios”. Algunos de estos predicadores, en el clímax de su anuncio, levantaban en alto un libro de tapas oscuras, como si fuera una pequeña bandera, o una flor cortada en el centro del bosque. Una tarde, uno de estos “hermanos”, mientras agitaba la Biblia, dijo más o menos así: “¡Aquí está la Vida!”. La señora que me acompañaba, me tomó de un ala y me obligó a volver a casa: “Niño, si llegan a saber que se mete con los ‘de esta otra religión’, nos van a regañar a los dos”. Después, de sacerdote, he recordado con admiración a esos valientes testigos callejeros del Evangelio de Jesús. Fueron contactos iniciales, la primera hebra de un hilo, que me llevaría a la Fraternidad Ecuménica en Chile y a la Comisión Teológica “Order and Faith” del Consejo Mundial de Iglesias, en Ginebra y después, a encaminarme a la Sede del Patriarcado de Moscú en labores en pro de la plena comunión con la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Aires, globos: huero helio.
Roca y rueca: tu Evangelio.



2

gente fluvial



El alcalde de Cartagena ordenó exigir a cada vendedor de frutas, un certificado de higiene, firmado por algún médico. Los fruteros venían a caballo, seguidos de una, dos o tres mulas, con árguenas de cuero rojo, repletas de peras de pulpa firme y brevas cortadas al frescor del alba.

Tata, poseías una gran cultura, estabas bien informado y eras libertario. Gozabas de reconocimientos múltiples, pero eras siempre atento a los sencillos. Con una natural deferencia, escuchabas a la “Cuidadora del Cementerio de Lo Abarca”. Le entregabas todo el tiempo del mundo. Entendías sus hablas. Respondías lo necesario y un poco más. Gesto mudo, o palabras como ramitas tibias. Dejabas en esa señora, siempre vestida de riguroso luto, y en sus vecinos del borde del estero, la certeza de que les querías, y que les protegerías cada vez que fuera necesario. Ellos sabían que tú eras un pensador táctil, realista, madrugador con memoria de la larga noche y con sosegada curiosidad. Tú eras su “Doctor Luco”, quien les expedía para la inapelable Ilustre Municipalidad, los documentos sanitarios de balde, evidentemente... Mutua lealtad sobreentendida.

Sanaba a la gente conversando.

Tu experiencia clínica, ahora lo percibo, te permitía calar certeros personas y personajes. Debió ser difícil engañarte. Siendo tan penetrante tu mirada, no recuerdo ni una sola palabra de desprecio por alguno. Con sobriedad, me abriste los ojos para saborear la sombra de un boldo y el pecho rojo de la loica, distinguir un caballo bien herrado, la fragancia de las brevas y la buena factura de una jáquima de mulero.

Probablemente no fue verbal la enseñanza. Sólo una transmisión inalámbrica de actitudes. Otras veces, fue una sentencia taxativa: “en esta casa no existe la expresión ‘los rotos’”. Ella era muy usual en algunos ambientes. El abuelo proscribía otros tratos corrientes. No decía que vendría un “hombrecito” a desmalezar el jardín, o una “mujercita” a lavar la ropa. Ese diminutivo no siempre se articulaba con desdén, ni con tono de menosprecio. Sin embargo, su rica experiencia médica y su sentir nato, exhalaban lo que en alguna ocasión, indicó con sucinta fórmula: “Cada uno es persona, cada uno es chileno adulto”. Al rememorar este espacio en la relación humana, me viene pertinazmente la imagen callada de una mujer enjuta y de estatura pequeña, vestida de colores como del polvo que los ventarrones levantaban, desde el cauce seco del estero de Lo Abarca por los meses del verano. Tenía ella un título de nobleza, con una asociación mortuoria sin acierto. Se llamaba la “Señora Cuidadora del Cementerio”. El lazo con lo funeral era un accidente, algo exógeno. La referencia genuina era conectar con el origen mismo de ovíparos y vivíparos. Eran unos huevos azulosos o marfileños, que pasaban de la falda del delantal de la “Señora” al sombrero que el Tata llevaba siempre al montar. Desde su altura de jinete, él descendía su mano, presentando la cavidad gris del sombrero como un nido aún tibio por la calidez de su cabeza escultural. “Están fresquitos, Doctor. Son de las ponedoras que se apoltronan ahí, debajo de la higuera”. Todos los rostros morenos de nuestro mestizaje me fueron resultando parientes de la señorial cuidadora.

32

“Todo eso ha sido un avance en la lucha de los pueblos indígenas de este país para que tengamos educación y estemos mano a mano con cualquier hermano, sea mapuche o no mapuche. Porque para mí todos son mis hermanos. La mujer que no es mapuche es mi hermana, la mujer mapuche es mi hermana, o es mi ñaña, y yo la respeto igual. Y si es un apapa, una señora mayor, con más respeto, aunque no

María Pinda, en
“Reencantando Chile.
Voces populares”,
compiladora Sonia
Montecino, Cuadernos
Bicentenario, Chile
2005, p. 352

sea mapuche porque esa mujer tiene un quemchi, tiene una sabiduría innata, aunque ellas no lo ‘haigan’ dejado escrito, aunque no ‘haigan’ abierto su corazón.”

37

Ángaro en tensa calma:
Mujer Carmen, Mater Alma,
de ti la Patria se ensalma.
Vigía en Topocalma.

ángaro, el fuego de los
atalayeros para dar signos
de alerta o enhorabuena
desde la costa marítima
santiaguina, Topocalma
es el roquerío más
metido en el océano

38

En Santiago, el Parque Forestal era tan nuestro oasis, que creció en mí el íntimo convencimiento que te pertenecía de punta a punta, y que todos los otros niños eran invitados tuyos, desde yo no sabía cuándo. Jamás dejaste de congregarse y compartir, sin ningún aspaviento. Cada vecino o transeúnte, toda la gente, por estar al alcance de tus ojos, o de tu decir medio a tropezones, era tu huésped en algún sarao, con cualquier subterfugio o motivo.

33

39

“Había un bandolero muy famoso; se llamaba ‘el huaso Raimundo’. Cometió en los alrededores de Buin toda clase de delitos. Una vez viéndose en apuros le hizo una manda a la Virgen del Carmen. Salió bien de la situación. Y se puso a trabajar, a fin de ganar el precio de la manda. Porque a la Virgen no podía pagarle con plata robada o adquirida de mala manera...”. (Arturo Alessandri Palma, “Chile y su historia”, Tomo I, Santiago, 1945, p. 80.)

Una mañana vi acercarse a Don Arturo Alessandri Palma, con dos señores. Para clasificarlos tuve que aprender de ti la palabra “detective”. Venían detrás del Presidente de la República. Él se doblaba con un bastón cruzado por la espalda entre las manos. Adelante, iba un perrazo, que creí entender se apellidaba “Gran Danés”, y que tenía por nombre de pila “Ulk”. Don Arturo sacó su sombrero y te dio un abrazo como a un amigo, lo que a mí me pareció perfectamente justo.

Bueno, después más palabras, y más historias. Con los años, supe que Don Arturo era el abuelo de mi amigo-hermano, el P. Hernán Alessandri, una especie de Jesús particular que la Trinidad Santísima me puso muy cerca, para que yo no me despeñara. Recibimos juntos la Primera Comunión, y después en el México de Guadalupe, juntos concelebramos la Eucaristía con el Papa Juan Pablo II.

Tata, transcribo también poemas. Son resonancias de conversaciones nuestras, mientras tomabas desayuno en tu cuarto, o te calzabas en los tobillos las pequeñas polainas de invierno. Son trozos de espejos al borde del camino, como anotó Nicanor Parra. Pero, en verdad, es un flujo acuático. Los acuciosos hidrógrafos documentan cómo toda el agua capitalina de entonces, se desliza hacia el Mar por la corriente del Maipo, cuando se traga en Talagante al Mapocho de un solo sorbo. Igual vía recoge todas las acequias, que han cruzado las chacras y las huertas maipucinas. Desde el acantilado cartagenino, avistamos tú y yo, cómo el río Maipo es un potro de pecho amplio, y también es medio sacerdote, según creo.

Entre la viña y el cardo,
corre el Maipo, potro pardo.

42

Cuando arrastra lodos frescos en cantidad, el Maipo saca, en Llolleo, una barba marrón por debajo de su boca. Juntos cabalgamos el antiguo camino por los cerros al puerto de San Antonio, y miramos esa alfombra barroosa muchas veces. Poco más adelante, encontrábamos la animita de una víctima de los bandoleros. Era de un asesinado después del terremoto de 1906, cuando el templo parroquial, con torre y todo, quedó sumergido bajo la arena de la duna.

43

Tata, somos gente fluvial tú y yo. Descendemos también, por abí de algún chasqui nocherniego. Tratábamos siempre de trotar por alguna arena y de escabullirnos de las redes con flotadores de chagual, según la dirección de la mera brújula del olfato.

44

Los poemas son muy tuyos, y los acabo de designar como “el río”. Con el agua, el texto viaja al Pacífico. Por ella, fluye en las acequias un eco del sonido de alguna campana de Maipú.

35

45

Van en una sola corriente, el Azapa, el Loa, el Elqui, el Maipo, el Maule, el Bío-Bío, el Cautín, y en confluencia, agua chilota, patagónica, goteo del Cabo de Hornos, y deshielo dulce de la Antártica. (Tu caballo Tango fue una fragata negra del servicio secreto doñihuano en operación ruralmarina).

¡Ea! Tatita, los versos son tuyos y navegaremos por “el río”, desde siempre en adelante.

46



Mar y río pasarán,
sólo fluiré el Jordán.

En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

La Santa Agua divina,
red de la paz clandestina.

47

La hermosa mujer, sentada en la silla de lona, en la cubierta del barco, es Misia Marta Ossa. Antes de casarse con Don Pedro, dicen, fue novia de O'Higgins. Quiere a la gente cual madre reina, y en lo de mirar, vigila más que el mejor grumete de La Esmeralda.

Maipú, Betania de Marta,
es la promesa su carta.

Jesús iba a Betania, a casa
de Lázaro, Marta y María
Juan 11

Perla por perla aparta,
amor enhebra la sarta.

el 14 de marzo de 1818, el pueblo de
Santiago juró la promesa de levantar a
María del Carmen un templo, en el lugar
donde Ella le diera a Chile su libertad.
Después lo llamaron el 'Voto de O'Higgins'

48

En "el río" también hay rápidos apuntes, para aclarar algo las dudas de ángeles y arrieros muleros taciturnos.

49

Las metáforas más bondas, Tata, suelen venir de los vaivenes de la mecedora tuya, cuando me envolvías con un ala de tu manta de vicuña, frente a la chimenea, en el salón oscurecido.

50

Brisa meciendo la silla,
el fuego, brilla que brilla,

yo, sobre tu pecho puerto,
estaba del mundo cierto,

al bien, fiel; y al mal, cal,
clavel fresco en el ojal.

51

En esa proximidad, se me grabó en la memoria tu propio olor. En un poema, lo llamé “como de tronco que el mar hubiese tirado a la playa”. Nunca más nadie ha tenido un olor similar. Pienso que, en parte, se debe a tu clavel cotidiano, ése que religiosamente te ponías, fresco, en el ojal, cada mañana.

37

52

Al bien, fiel; y al mal, cal,
clavel fresco en el ojal,

tu barba y el Padre Dios,
mi taitita ¿eran dos?

53



En tu mismo Parque Forestal, está Bellas Artes. Dentro, cuelga un lienzo de Gil de Castro, con los retratos del señor Ramón Martínez de Luco y su hijo Fabián. Son de la red de antepasados tuyos, pintados por los años de la Independencia. Con tus explicaciones al oído, he vuelto muchas veces, a mirar a ese caballero de patillas y a ese niño atento.

Ese Museo de Bellas Artes, “levantado para el Centenario de los acontecimientos de 1810”, tiene una escala de piedra y un portón de hierro en verde oscuro. Hasta allí, en 1942, me arranqué solo, para asistir a la clausura del Congreso Mariano, que había transformado la calle y las plazas de enfrente en un gran templo dedicado a la Virgen del Carmen. El altar se erguía blanco, junto al puente sobre el Mapocho, llamado “Puente de Purísima”. Muy al centro y en altura, presidía la imagen carmelitana venerada, entonces, en la Basílica de El Salvador. Sobre ella, se leían dos palabras en latín. “Janua Coeli-Puerta del Cielo”, un nombre ancestral de la Virgen María. El inmenso gentío oraba y cantaba.

54

Del Padre, libre cadena,
Virgen del Carmen terrena,
lagrimita de mi pena,
antes que el mar eras quena,
primor de la lluvia buena,
antes de Chile, chilena.

38

55

Con mis siete años, sentía yo la culpabilidad de haberme fugado de todos los adultos de tu casa. Me apreté contra el portón de hierro del Museo de Bellas Artes. Lo sentía frío en la espalda. Corrían nubarrones en la tarde. Entonces, Monseñor Miguel Miller, que había bendecido el sacramento del matrimonio de mis padres, leyó un solemne voto. Se

me grabó esa proclama. Era una promesa. Se quería cancelar una deuda como pueblo de Chile con la Virgen del Carmen. Yo nada sabía antes de un paraje en Maipú. Esa tarde me enteré que estaba pendiente un santuario, prometido por los padres de la patria, en el trance de nuestra libertad definitiva.

“En representación de Chile entero, prometemos que desde hoy, será preferente empeño nacional convertir el modesto templo de Maipú en un grandioso santuario votivo de la patria agradecida a su Celestial Patrona.” (8 de diciembre de 1942)

Maipú era para nosotros entonces un lugar de paso hacia la costa, y nada más. Ahora, el nombre sonaba fundido con la advocación chilena de la Virgen.

56

Tata Joaquín, ¿no te resulta misterioso que allí escuchara, solitario, ese juramento? ¿Será algo insignificante que, treinta y dos años más tarde, me cupiera ayudar a levantar y a consagrar el Templo Votivo de Maipú? “Virgen del Carmen, bella, Madre del Salvador, de tus amantes hijos, oye el cantar de amor”.

39

57

El sábado 23 de noviembre de 1974, presidió el Cardenal Raúl Silva Henríquez con todos los Obispos de Chile, la concelebración eucarística de la Dedicación del Santuario del Carmen de Maipú. Su voz imploró entera:

“Madre de Chile: ¡Toma posesión de esta casa tuya, y quédate para siempre en este lugar de gracia: porque Tú eres la Estrella y el Alma de esta tierra bendita!”

58



El benedictino Gabriel Guarda, abad, arquitecto, Premio Nacional de Historia, fue artífice del diseño de la solemne liturgia. El Cardenal Raúl decidió, sin apelación, que yo como Rector del Santuario, tomara la homilía de la Dedicación.

“Este Santuario Nacional de Maipú examinará, también, a la patria, exigiéndole que cada chileno sea respetado, honrado y bien tratado como templo vivo, porque lo es, en un sentido más exacto y riguroso que este mismo espacio, que hoy dedicamos al Señor.”

homilía del Rector en
la Dedicación Litúrgica
del Santuario del
Carmen de Maipú,
noviembre de 1974

59

En la Eucaristía del domingo 24 de noviembre de 1974, se finaliza la celebración del Año Santo Chileno, llamado “Año Santo de Reconciliación”. Participan cientos de miles de fieles a través de los parlantes, la multitud escucha el ruego emocionado del Cardenal Raúl Silva Henríquez.

40

60

“El Templo de Maipú... un Santuario hasta donde el Pueblo de Dios peregrine delatando su vocación más honda... Imploramos que el Santuario de Maipú sea una pregunta constante a la Iglesia y a Chile... nos preguntará a los creyentes... si nuestro fundamento único es la roca de Cristo.” (Homilía del Rector en la Dedicación del Santuario).

61

Fue por la mitad de los años sesenta. En una nueva letanía mariana, nacida entonces en Maipú, decíamos:

“Virgen del Carmen, Alma de Chile.



Ruega por nosotros.”

Así rezando por mi patria, olía yo tu manta de vicuña, escuchaba crujir el mimbre de tu mecedora mientras tu ceño se distendía y reflejaba la llama azul de la chimenea. “Patria es donde puedo ser padre”, escribió Nietzsche. Sí, mi abuelo del alma.

62

Brisa meciendo la silla,
el fuego, brilla que brilla,

al bien, fiel; y al mal, cal,
clavel fresco en el ojal,

tu barba y el Padre Dios,
mi taitita ¿eran dos?

63

41

La primera y última vez que le disputé a Hernán Alessandri una nota máxima, fue porque escribí sobre ti. Finalizaba el texto registrando un golpe de vista constitutivo de lo que soy. Los niños, entonces, no podían ir a los entierros. De modo inaclarable, yo asistí al tuyo. En el momento final, cuando los hombres más cercanos al difunto toman las manillas del ataúd, me puse a tu lado izquierdo, en el último puesto, y ayudé a llevar tu peso. Aún no tenía diez años y tuve que empinarme cuando fueron a cerrar la tapa. Te vi mucho más patriarca que aquel abuelo pintado por el sensible mulato Gil de Castro. En mi composición escolar, con esa letra de silabario que tengo, escribí: “tiré de su ataúd para mirar, hasta el final, su barba de Padre Dios”.

tu barba y el Padre Dios,



mi taitita ¿eran dos?

64

Esa fusión de barba y cielo fue la iconografía que me desveló la sabia autoridad de José Kentenich, el patriarca en la fe abrahámica de mi historia sacerdotal. Se me fundieron rostros y temperamentos. Varones recios, ambos. Verbos verídicos. Personajes de fama. Magisterios como ofertas de libertad. Pero, sobre todo, bajo la barba de cada uno de ustedes dos, un espacio como de fanal y arrimo, con la temperatura exacta para mi modo de ser y de no ser. Ambos, paternos. Ambos, dándome la experiencia de ser yo, la persona más importante del mundo, el hijo único, a quien, por locura de gratuita predilección, le confiaban la herencia sin recorte.

65

Por Jauría que me ladre,
cuando tu cuadrante cuadre,
veré que la noche es madre,
veré mi corona, Padre.

42

66

Decenios más tarde en España, predicando en Santiago de Compostela, descubrí el tipo iconográfico de unas tallas en madera llamadas “Santiago Coronante”. En ellas, el Apóstol ciñe a los peregrinos una corona personal de dignificación. En el Pernambuco de Brasil y muchos otros lugares de nuestra América, para la Fiesta de Epifanía, se coronaba en un templo mayor a un esclavo negro, como expresión de que más fuerte que las cadenas era su nobleza de hijo del Rey.

67



Ahí se engendra un íntimo programa. ¡Guerra a muerte al ninguneo! ¡Batalla implacable en pro del único! ¡Cada nacido de mujer es único! ¡Sólo son hermanos los hijos irrepetibles! Solidaridad es poner en práctica la fraterna comunión. El pueblo hondo es convocación de familiares. Encontrémonos en “el piso alto” (Lucas 22) del Cenáculo, donde cada uno pueda oír “hablar en su propio idioma” (Hechos 2), y la justicia, la verdad y el amor sean de fiable inmediatez. Un Chile que desmonte Babel, un “Reyno de Chile”, réplica del ventarrón encendido de Pentecostés.

68

Por esto, me fascinan las imágenes del Padre Celestial en el barroco, sea quiteño o bávaro, o polaco. Recuerdo algunas, en las que el Padre está danzando entre los astros, mientras crea el firmamento, los lanza hacia órbitas sin margen.

69

El Padre que amó primero,
huemul solo, ventisquero,
aconcagua saetero.

43

70

Por ser nieto y tocayo tuyo, por esa amistad varonil, por la ternura valiente de José Kantenich y tuya, por renacer, con el ingeniero Mario Hiriart y el sacerdote Hernán Alessandri, en el minúsculo santuario de Bellavista, quiero al alma de Chile y soy sacerdote de Cristo, y escucho campanas maipucinas, y escribo versos, y me río, y tengo amigos, y beso el manto de la Virgen, y miro los ojos de cada mujer, y voy a los combates, y sé que un día, al caer final, voy a sonreír, o balbucear puras sílabas de miserando, de loa, clemencia, esperanza.

71



“Cuando soy débil, soy fuerte”

“Que te baste mi amor gratuito”

2 Corintios 12.

72

Tata, por ahí ya te lo dije, tu barba y la de él tenían que encontrarse. Llegó el P. José Kentenich y lo vi contra la cordillera nevada, un domingo de mayo en 1952. El sol lanzaba, entre tierra y nubes, a través del aire limpiado por la lluvia, una luz que ardía con serena eficacia, junto al umbral del Santuario de María de Schoenstatt. Le alcancé dos trozos de papel, para que me dejara un recuerdo escrito. Unos días y yo iba a cumplir 17 años. Se detuvieron sus ojos sobre los míos. Tomó la pluma y escribió, con su caligrafía alemana: “Cuando soy débil, soy fuerte”. En el segundo trozo blanco: “Vencemos porque morimos”. Hernán Alessandri y Mario Hiriart estaban por allí cerca, merodeando en los senderos recién trazados. José Kentenich era un entrenado en mirar vidas y en cruzar campos de concentración y en alistarse en dolorosos exilios. Debieron transcurrir decenios para enterarme de la calidad de esa pupila vespéral, y calibrar la profecía personalísima, con la cual había calado mi biografía, adelantándose.

44

73

“Que te baste mi amor gratuito”

“Cuando soy débil, soy fuerte”

74

“Vencemos porque morimos”

de una canción que se compuso en el Movimiento de Schoenstatt, cuando era perseguido en Alemania por los nazis. Por entonces, Schoenstatt fue puesto en la lista de los agentes de Hitler en la categoría de “enemigo N° 1”. Algunos murieron mártires, el P. Kentenich y otros padecieron en los campos de concentración

75

A jugar toda mi suerte,
me ejercitó san Pablo:
“cuando soy débil, soy fuerte”,
por tal certeza, les hablo.

Que lo sepa toda gente,
ya no sigan más las dudas,
yo soy directo pariente
del torvo traidor Judas.

Pero más familia mía
son Pedro y Magdalena,
me alimento cada día
más de perdón que de pena.

76

“Fue dado un aguijón a mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea
para que no me engría. Por este motivo tres veces
rogué al Señor que se alejase de mí. Pero él me dijo:
Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza”

2 Corintios 12.

45

77

“Tres veces rogué.”

78



“Mi amor gratuito te basta.”

79

Tatita Joaquín, para que no te pierdas en “el río”, te aviso: hay tramos en que la ola corre locaza. En otros tramos, se alinea en procesión más litúrgica, pero también necesita descansar, entonces, vienen pozas o tazas, pozones y remansos, para retomar el curso con octosílabos machacones:

corriente + remanso = “el río” hacia la casona del Padre Océano Pacífico, hacia el MarAbbá nuestro.

80

“Pero mudóle Dios en un momento,
obrando en él su poderosa mano,
pues con lumbre de fe y conocimiento
se quiso bautizar y ser christiano.”

Alonso de Ercilla,
“La Araucana”,
Canto XXXIV

46

81

Mar y río pasarán,
sólo fluiré el Jordán.

En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

La Santa Agua divina,
red de la paz clandestina.





3

ChileEdén



María del Carmen se tiende cual cochayuyo blanco sobre la playa. Hunde su oreja derecha en la arena ámbar. El lóbulo se moja en el salino recuerdo del océano. Toda la oreja es una ventosa que se adhiere. El más alerta tímpano de mujer de todos los milenios, escucha la brisa primordial, cuando aún era suspiro del viento raco que emerge del río Maipo.

Al oído de la Madre de Cristo, afloran en la playa de Topocalma, fragmentos de música del Padre, del Verbo y del Espíritu Santo. Brotaron ellas de las Tres Personas en los instantes del Génesis, en los días primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto de la creación del mundo. Retienen lo cantado entre las Tres Personas, cuando la plasmación de los materiales, formando a ChileEdén.

raco: viene desde Argentina deslizando por el Cajón del Maipo, dando barquinazos a los muros de granito. Por la frotación contra los cerros sube la temperatura y mezcla aromas

Y vio Dios que era bello
ChileEdén, su destello.

María siente ahora cómo el Espíritu Santo, Tercera Persona, invita al Verbo, Segunda Persona, a crear con el Padre, Primera Persona, el largo arcoiris de Chile.

- *Espíritu*: Por el vigor de la sangre que será tuya en Nazaret, Verbo del Padre, con nosotros crea la temblorosa añuñuca roja y la flor amancay de cáliz rebosado.
- *Verbo*: ¡Sea el relámpago del florido desierto!
- *Espíritu*: Por tu cabellera de niño, bajo la mano del carpintero José, por tu

cabellera libre bajo la alta corona de espinas, Verbo Verdad, crea con nosotros la vicuña y las fibras de su cuerpo veloz.

- *Verbo*: ¡Sea la libertad entre volcanes!

- *Espíritu*: Por tus cinco llagas, el hogar vecino a toda congoja, Verbo, oferta del Amor abierto, crea con nosotros un tan alocado chercán que proponga hasta cinco nidos a su pájara.

- *Verbo*: ¡Sean los amores en la tierra con sus tiempos de cortejo!

- *Espíritu*: Por el reflejo del lago en tu pupila, Verbo Camino sobre el mar, crea con nosotros la gota azul del andino lapislázuli.

- *Verbo*: ¡Sea el cielo y su huella dactilar en Atacama!

- *Espíritu*: Por el porte mudo de los maderos de la cruz que han de levantar tu cuerpo, Verbo Vida, crea con nosotros la palma chilena y su miel de madre oculta.

- *Verbo*: ¡Sea la palma y su sombra y su victoria!

- *Espíritu*: Por el parpadeo de tus ojos de águila herida, Verbo inclinado, crea con nosotros la floración del chagual costino.

- *Verbo*: ¡Sean las varas fragantes con sus abejitas de septiembre!

- *Espíritu*: Crea con nosotros flores, canelos y huemules.

- *Verbo*: ¡Sean! ¡Sean! Que el boldo abolde sanando. Que el copihue acopihue el regocijo. ChileEdén ¡sea!

52

85

Y vio Dios que era bueno
el loco mimbre chileno.

Y vio Dios que era bello
ChileEdén, su destello.

86

“Allí, contemplando aquel cementerio y la quebrada de

El Tambo,
pueblo del
Valle del Elqui

“Mario Hiriart, de
vivir ahora, debiera ser
llamado a la
Academia de la Lengua

El Tambo, que se domina en toda su extensión y su aridez imponente, recé el ángelus en una tarde del verano de 1951: en ese momento, tuve la impresión lúcida y clarísima de que podía comprender a los místicos, y tuve por primera vez en mi vida una conciencia inmensa, abrumadora, de la presencia de Dios junto a mí. Desde aquella vez, comencé a sentir a Dios en la naturaleza, y a amarle a través de ella con todas mis facultades. Recuerdo que me sentaba en la ventana de la salita de costura de la vieja casa, y contemplaba durante largo rato los cerros del otro lado del río, las casas de los inquilinos, los árboles movidos por el viento -ese viento persistente y fuerte de Santa Adela, que estremece constantemente la casa-, o la salida de la luna por sobre los cerros, hacia el nororienté, o bien me embelesaba escuchando el rumor del río que corre entre las rocas... no me cabe duda de que ya mi alegría estribaba esencialmente en que todo ese mundo de la naturaleza pura y sencilla, me ponía en la presencia de Dios, y me hacía sentirle a mi lado, cuidándome y amándome, y me hacía sentir un profundo amor hacia Él”.

(Mario Hiriart, Diario, 28 de diciembre de 1956.)

De joven iba y venía,
mandaba norte y día,
ciñes ya el alma mía,
mas tu grillo es cercanía.



87

Y vio Dios que era bello
ChileEdén, su destello.

88

Borde del labio del Loa,
acequia fiel en Boroa,
flecha al Mar tu canoa.

89

Cae la hoja caduca,
Chile feto se acurruca,
curva vientre, curva nuca,
Bío-Bío por la ruca.

54

90

Torre nuestra de la sal,
brazo de canto y cal,
canelo, cirio pascual,
sola raíz del umbral.

91

Ala de cóndor no tuerce
aire por donde vuela.
Los milenios del alerce,
astilla hoy la tejuela.



92

“No es tu patria, hermano, allí donde tú conoces los bosques.
Donde los bosques te conocen, ahí es tu patria.”

un viejo sacerdote
ortodoxo, predicando
junto al Volga

93

“¡Transa, Chile, y convengas!”
¡Jesús Rey, no te detengas,
en la gloriosa nube, vengas!
En su raigambre, las lengas,
por tu Madero sostengas.
“¿Treinta monedas las lengas?”

han querido por ahí,
comprar y vender, entre
gallos y medianoche,
bosques patagónicos de
lengas. Contra ello, se
implora la protección del
Cristo que regó con la
Sangre el seco leño de la
Cruz, y lo transformó en el
único Árbol de la Vida

94

De luna moje el mimbre,
borde estrecha la urdimbre,
el nervio ciña y cimbre.

55

95

Para el solitario chucao,
se torna flor el trumao.

chucao: pequeño pájaro del bosque
nativo del sur de Chile. Vivaz,
indagador. Un solitario en la espesura.
Su canto singular es interpretado por el
'lonco', cabeza en el pueblo mapuche.
Es éste como el arúspice que descifra
dilemas y encrucijadas de las vidas

96

Cada nido tiene un para.
El chercán en algazara,
por si ella lo amara,
cinco nidos le prepara.

trumao: polvo seco y finísimo de
tierra, que se cuele y cuele
el chercán arma cinco o seis nidos (¡qué
derroche!). La chercana, para
los huevos, escoge el más galano
(¡la muy prisca!)

Dios chercán, Dios ave rara,
voy descifrando en tu cara,
nido, cuna, mesa, ara,
por si alguien te amara.

97

Carmelita, ala lucera,
clueca, al gavián guerrera,
pelícana, paz viajera,
loica, amapola triguera,
águila de ver primera,
la cóndor, madre pollera,
abuela pingüina fiera,
queltehua niña portera,
tenca de arpegio escalera,
joven torda cristera,
tortolita jesusera.

loica: pájaro llamarada.
Las plumas rojas de
su pecho extienden
el color vivo por
nuestro largo Chile,
allí donde el copihue
ya no alcanza

56

98

Luna alta. El puma muerde.
Más real, su ojo verde.
El lago espeja y no pierde
el trote del puma verde.

99

No es miedo el que esconde
a este huemul entre riscos



y alerces, Alberto Hurtado,
brioso, trepador, sinaítico.

100

Negro smog de mil en cien,
te aprieta artero la sien.
Chile, que en Maipú te den,
Mapocho limpio y recién,
aire en copia del Edén,
viento recio del Amén.

101

Reina de la noble sien,
sea Chile, por tu amén,
querencia del querer bien,
copia feliz del Edén.

Amén, sí. "He aquí la
esclava del Señor"
Lucas 1

102

El sol de Valparaíso,
entre oleajes del albur...
Salva tu EdénParaíso,
Cristo de la Cruz del Sur...

siembra el ValleParaíso,
riega el ValleParaíso.
¡Guarda el PuertoParaíso!

Cuenta el tango Cambalache:
“todo es igual, nada es todo”.
Aunque Wall Street se emborrache,
Chile es mar, es sal, es yodo.



4

pueblo



104

Pueblo tejido largamente, pueblo siempre inacabado, pueblo de pueblos.

105

Pueblo, simple tu historia:
acuñándote memoria,
te venció con su Victoria,
hambreándote de Gloria.

106

Licanantay renacido,
Juan Quilaqueo latido,
Tuki Benedicto escogido.
Hijohermano el apellido.

norte
sur
isla
uno de los
talladores de la
"Madre de Rapa
Nui", 1969

107

Chile feto se acurruca,
curva vientre, curva nuca,
Bío-Bío por la ruca.

63

108

Tata, viajé hacia el inicio de nuestro idioma castellano. Me topé en una ladera con un santuario. Por nombre tiene el apellido de mi otro abuelo. En el Ezcaray riojano de España, enclavado en el cerro, se yergue el Santuario de Nuestra Señora de Allende. Para el Diccionario de la Real Academia Española, "allende" significa "de la parte de allá"; y la palabra "aquende" significa "de la parte de acá".



Mientras tanto, el hombre, cada hombre, vive en el “aquende”, pero el “allende” se le cuele por todos los poros del existir. Más adelante, bien rápido, su “allende” será puro “aquende”.

nuestro aquí será allá
y el acá allá será

En aquel templo mariano de Ezcaray, cuelga una hermosa serie de “arcángeles arcabuceros”, pintados por artistas indígenas andinos. En las bancas de madera sobria, se ofrecía una hoja con la plegaria de los lugareños a la Virgen.

“Si vierais cuanto amor llega a mis ojos cuando os veo esforzaros por transformar el mundo y hacerlo casa, familia y hogar de todos, donde el pequeño, el débil, el pobre tenga siempre la primera atención, la preferencia de vuestro corazón amigo, hermano.”

64

“¡Qué orgullo siento entonces de vosotros, de ser y seguir siendo por siempre vuestra Madre!”

Si se continúa por la senda de la serranía, se alcanza el Monasterio de San Millán de La Cogolla. Ahí un monje escribió en el siglo XI una glosa, la que Dámaso Alonso llamara “el primer vagido de la lengua española”. Son verbos de loa a la Trinidad y de súplica por una existencia de aquende en alegría, bien enfilada hacia el allende infinito.

Cono aiutorio de nuestro
dueno dueno Christo, dueno
salbatore, qual dueno
get ena honore et qual
duenno tienet ela
mandatione cono
patre cono spiritu sancto
enos sieculos delo siecu los.
Facanos Deus Omnipotes
tal serbitio fere ke
denante ela sua face
gaudiose segamus. Amen.

Con la ayuda de nuestro
Señor Don Cristo Don
Salvador, Señor
que está en el honor y
Señor que tiene el
mandato con el
Padre con el Espíritu Santo
en los siglos de los siglos.
Háganos Dios omnipotente
hacer tal servicio que
delante de su faz
gozosos seamos. Amén.

Glosas Emilianenses,
del siglo IX-X,
Códice 60, página
72. Transcripción de
Dámaso Alonso a las
voces del siglo XX

110

“Bendita sea la luz
y la Santa Veracruz
y el Señor de la Verdad
y la Santa Trinidad...”

plegaria de cada amanecer, del
Almirante Colón y los tripulantes
de la “Santa María”,
“La Pinta”, “La Niña”

65

111

“Luego, pues, en un tiempo arrodillados,
llenos de nuevo gozo y de ternura,
dimos gracias a Dios, que así escapados
nos vimos del peligro y desventura.”

Alonso de Ercilla,
“La Araucana”,
Canto XXXV

112

Nos venció con su Victoria,
acuñándonos memoria,
hambreándonos de Gloria.

113

Diego y Pedro al vagido,
Ercilla con verbo urgido,
Obispos del pan partido.
Hidalgo el apellido.

Diego de Almagro
Pedro de Valdivia

Apóstol loco venido,
mercedario encendido,
clarisa del gran pedido.
Demaría el apellido.

en El Huelén-Santa Lucía, el P.
Antonio Correa, de la Orden de
la Merced, enseñaba la Doctrina
Cristiana a los naturales del
Mapocho, con melodías
fáciles de retener

114

“aquellos rústicos ... hechizados con el sonoro canto, se iban
tras él absortos... todas las mañanas al asomar la aurora,
sobre la cumbre de un apacible cerro... que se llama Santa
Lucía... predicándoles la doctrina y misterios, hacía que
la aprendiesen, cantándola con ellos al son de los alegres
instrumentos.”

fray Gabriel Téllez,
mercedario, cronista,
autor de la “Historia general
de la Orden Mercedaria”,
1639, II, 77. Poeta e insigne
dramaturgo del Siglo de
Oro español, firma sus
centenares de obras teatrales,
con el nombre Tirso de Molina

66

115

Chile, simple tu historia:
acuñándote memoria.

116

Sosiego, Madre, de vuelos,
arcoiris entre dos cielos,
caídos todos los velos
¡arcoalianza entre canelos!

Padre Bernardo herido,
 José San Martín bruñido,
 José Miguel desdormido.
 Maipúchile el apellido.

desde Cancha Rayada,
 O'Higgins cabalga con el brazo
 en cabestrillo, así debilitado
 llega a Maipú

Trasandino contejido,
 Perú y Bolivia al latido,
 guaraní es un sonido.
 Macondo el apellido.

por el lado patriota, junto
 a chilenos y argentinos,
 combatieron soldados
 de tres países

Guacolda, temple y gemido.
 Rodríguez Manuel no habido.
 Novio Prat, Arturo ungido.
 Matriagrande el apellido.

Mi alacalufe ido,
 el más postrer yagán sido,
 quechua guagua bienvenido.
 Templovivo el apellido.

alacalufes y yaganes: pueblos
 originarios nómades, canoeros.
 Habitaron desde unos 6.000 años
 los canales fueguinos chilenos,
 son etnias en extinción

67

Juan Dieguito bien querido,
 Rosa del Rey escupido,
 Ceferino bien valido.
 Bautizado el apellido.

San Juan Diego recibió la imagen
 de Guadalupe. Santa Rosa de Lima.
 Ceferino: hijo del lonco Manuel
 Namuncurá, mapuche argentino,
 beatificado en 2007

Ninguneado elegido,
 Julita Vera del fido,
 Negro Aliaga florido.
 Hijohermano el apellido.

Aliaga era el chileno de tez más
 oscura, obrero constructor del
 Santuario de Maipú, condecorado
 por el Papa Paulo VI

N.N. redimido,
N.N. hoy parido,
N.N. preferido.

Trinitario el apellido.

alguien como éstos: P. Anselmo C.,
Jimena A., P. Luis L., Lucía dl C.,
Guillermo P-C., Zaida dC., Nano BP,
Christiane R., Hugo M., Clarita R.,
Juan Emilio Ch., Valentina J.

Don Manuel Larraín querido,
Raúl Silva estremecido,
Marta del pétreo nido.

Cristopatria el apellido.

Marta Ossa, la principal
constructora del Santuario

Poeta y forajido,
cambista y desnutrido,
el sabio y el consabido.

Ovejado el apellido.

Teresa del Dios marido,
san Alberto Compartido,
Laurita, nardo ofrecido.

Piedraviva el apellido.

Santa Teresa de los Andes
Alberto del Hogar de Cristo
Beata Laurita Vicuña,
chileno-argentina

Francisco el mapuchido,
Guillermo Díaz cristido,
Mario mar Hiriart Pulido.

Hijohermano el apellido.

Siervo de Dios Francisco Valdés,
héroe cívico en el mítico
terremoto de Chillán,
ingeniero Siervo de Dios

“Macondo está rodeado de agua por todas partes... Preguntó qué ciudad era aquélla, y le contestaron con un nombre que nunca había oído, que no tenía significado alguno, pero que tuvo en el sueño una resonancia sobrenatural: Macondo” (Cien años de soledad).

“El muchacho Guillermo Díaz, de 15 años, la noche del cataclismo, hacía la guardia en la planta eléctrica de Chillán. Al venir el temblor, él escapó con otros hacia la Plaza Mayor, la ancha plaza colonial, el refugio de todo el mundo. Pero apenas había llegado, el muchacho se acordó de su guardia, pensó en las llaves de luz, vio, en su mente rápida, a Chillán ardiendo. Guillermo Díaz corrió saltando sobre escombros, corrió sin parar, ciego y lúcido; llegó a la planta, subió las escaleras, buscó el muro y dio la vuelta a la manecilla de la salvación. Antes de que su brazo bajara, el edificio caía sobre él, como la ballena herida, en una sola masa, aplastando el cuerpo del velador nocturno. Maravilloso muchacho de Chillán, carne de vigilia, niño desvelado. Obrero con sueño de cien noches, niño de vela perfecta, de guardia estricta, pueblo puro, carne rendida ahora, duerme, duerme. Nos has enseñado un acto: la cabal vigilia, y un ademán: el brazo contra el fuego, sobre la llama, la mano fulminada”.

Gabriela Mistral, febrero de 1939, tras el mítico “terremoto de Chillán”

El cultrún tras la pena.
Si oyes temblar la quena,
mi niña, madre chilena,
bebe de la vieira buena,
todo el sol de la vena.

vieira: del gallego, es la ‘Concha de Santiago de Compostela’, la del molusco que en Chile llaman ostión.

Esa concha servía a los peregrinos medievales de toda Europa, en el camino a Santiago, para beber el agua de los arroyos y como comprobante de haber llegado hasta la tumba del Apóstol, llamado Santiago el Mayor-

Jacobo-Jaime. Las vieiras se recogían sólo en las rías gallegas, unos fiordos marinos

121

Mulero de tierras frías,
María, en quien confías,
te da iconografías:
Ella en días y días,
la madre de quien partías,
cada mujer en tus vías...
¡siempre tres las Tres Marías!

¿por qué será que algunos
chilenos varones tienen
habla de ternura para con
la Virgen, y tan duros son con
la mujer más próxima?

122

Libertad bien lo sabía,
pan andino: minería.

123

Paso de hormiga al día...
la pichintún tontería,
resultó sabiduría.

70

124

¿Qué dirás y qué dijiste?:
“¡Poquito amor es muy triste,
dale al canario su alpiste!”

125

Mulero de tierras frías,
cada mujer en tus vías...
¡siempre tres las Tres Marías!



126

Somos hermanos sólo si somos hijos.

Documento Episcopal de Puebla, México, 1979.

127

Entre veralkas, el viento
repite el testamento:

“La hermandad es yacimiento,
si el pueblo vive el invento
de ser hijos del Aliento,
en el Jesús Argumento,
en el Jesús Sacramento
del Dios del Arrobamiento,
eterno Padre Aposento”.

veralka: del léxico
mapuche, manta hecha
con piel de guanaco

el Espíritu Santo es
el Aliento de Dios
sobre el hombre
Génesis 2

Jesús argumenta de
“cuánto amó Dios al mundo
que le dio a su propio Hijo”
Juan 3

128

“Que así como tenemos profesada
una hermandad en Dios y ayuntamiento,
tanto del mismo Christo encomendada
en el último eterno Testamento.”

“La Araucana”,
Canto XXXVII

71

129

“Padre Nuestro, venga a nosotros tu Reino. El pan nuestro de cada día, danos hoy. Líbranos del Mal. Amén.”

Gente trabajando:

Don cantautor callejero,
 andante carabinero,
 soldador, nana, nidero,
 madre joven, aduanero,
 maestra y manicero,
 cardenal, niña, portero,
 nato corredor puntero,
 científica con cordelero,
 presbítero y cantero,
 programador, cuprero,
 gimnasta, ropavejero,
 oficinista, herrero,
 olvidada por entero,
 niñera alta, marinero,
 catequista del plomero,
 diácono y enfermero,
 radioperador, yesero,
 cirujana del bombero.

trabajo: "Recibe este pan, fruto
 de la tierra y del trabajo del
 hombre", palabras del sacerdote
 en la Eucaristía, al ofrecer la
 hostia-pan que será
 Jesús-Pan de Vida

Más gente trabajando:

Poeta, actor, farero,
 saxofonista, partero,
 pedagoga, carbonero,
 regador y salitrero,
 librería con lavandero,
 mediadora, carpintero,
 filósofa y arenero,

cuasimodista triguero,
fiel del guitarrón tardero,
tambor del baile pampero,
juez supremo, temporero,
arqueóloga y montañero,
madreabuela del dulcero,
guitarrera del banquero,
enamorado ingeniero,
sindicalista jardinero,
marino, madre, minero,
florista del prisionero,
mantera sin relojero,
soldado con ovejero,
aviador y organillero,
enfermera y pirquinero.

132

Si son hermanos los hijos
y son vivos crucifijos...

73

133

“Que así como tenemos profesada
una hermandad en Dios y ayuntamiento.”

“La Araucana”,
Canto XXXVII

134

En los valles transversales de Atacama, las diversas paletas del verde ganan altura. Pero más fiesta son las familias en las cosechas y en los lagares de la aceituna y de la uva.



Lo más bien visto es poblar
de olivares Vallenar.
Lo más hábil, militar,
es goleta familiar.

En la cocina y en el plato, en la alcuza y en el invento de un guiso después de un temporal, quedan las huellas dactilares de allegados y finados ya idos a Casa.

Curanto dalcahuero,
pequén calduito entero,
chagual costino y cordero,
penca y charqui volandero,
guindao, luz de Quintero,
horchata del almendrero,
tinto navegado en velero,
locro del merquén quepero,
valdiviano del remero,
pantruca a lo pirquinero,
licor de oro playero,
dorado congrio al caldero,
erizo al pil-pil botero,
charquicán del mañanero,
cochayuyo espumero,
porteño piure sincero,
poroto flor del pandero,
chirimoya al lucumero,
huesillo goteado al fuero,

chagual: planta de costas y sierras bajas. Es de una sola inflorescencia espléndida.

El brote nuevo, en septiembre es un capullo de membranas, si se les corta y sazona bien, resulta una ensalada inolvidable. Cuando la flor ha caído, la lanza que queda, sirvió para construir techos livianos. La base vegetal, al secarse, parece calcinada por el sol, es muy leve y guarda espacios en vacío. Hasta los años cuarenta, se le usaba, en trozos, como flotador de las redes de la pesca artesanal

granada del sol rumbero,
mate andino nochero.

137

Tata Joaquín, ¡tus ensaladas de chagual septembrinas en Cartagena!

138

“Cuantos lleguen a los pies de la Reina de Chile
sientan su alma encendida en amor, en el deseo
que nadie, nadie padezca ni hambre ni frío:
eso es lo que desea nuestra Madre Común.”

Mons. Rafael
Edwards Salas,
Primer Vicario
General Castrense,
1935

139

“Virgen del Carmen, Madre de bondad y amor,
salva a tu Chile de la opresión del monopolio extranjero...
danos la libertad económica en el salitre,
a fin de que tu pueblo pueda desarrollar
esta riqueza en beneficio del país entero...”

con autoría de un
devoto de apellido
Mena, oración impresa,
repartida profusamente,
que se rezaba en las
provincias nortinas,
por los años '40

75

140

“Oración por Chile.

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.

Equipo Pastoral
de Maipú,
8.12.1967

Madre de Chile,
a ti honraron los Padres de la Patria,
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso,
que es construir una gran nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

76

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días,
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos acogemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz,
y la esperanza de su resurrección.
Amén.”



141

Reandas, Chile, ensayas.
Aún viene el gemido.
Esta Estrella es porque vayas
a sanar el tiempo ido.

142

Vacío retorna el sobre.
Cesante. Lecho salobre.
Sin pan, ni risa, ni cobre.
Tiembra el brasero del pobre.

Preso con lazo y con aro,
hambrea el pobre Lazaro.
Con el antejo más caro,
cena el Epulón avaro.

Llegará el Juicio certero.
Don Nadie será el primero.
Besará el Dios verdadero
las llagas del pordiosero.

Para aquel ciego Epulón
será de hielo el fogón,
encierro del corazón,
la sola desolación.

Este Epulón, así opino,
paladea solo el vino,

hablaba Jesús en parábolas
por decir todo más clarito
y definitivo. De esas
enseñanzas, quedaron
múltiples figuras en la
imaginación popular chilena.
Un par inmarcesible, son el
pobre Lázaro y Epulón, el
rico. A los que nos caiga el
sayo, que nos lo pongamos.
Bajemos juntos la cabeza

“era un hombre rico que
celebraba todos los días
espléndidas fiestas. Y uno
pobre, llamado Lázaro,
cubierto de llagas”
Lucas 16

no es avaro, es mezquino,
de miope no ve al vecino.

143

“Prodigio de la esperanza,
la Carmelita Maipú
huele a campo de labranza:
es ‘chinita’ igual que tú.

Andrés Sabella,
en “Un niño más
el mar”, 1972

Por dama de surco entero,
se hermana con la simiente.
Su marido es carpintero.
La luna limpia su frente.”

144

Es Misia Julita Vera
sabia matriarca locera,
pomairina palomera.

78

145

Guitarrón del sin delito,
mimbre es la cuerda del rito,
bien pulsarla, tu prurito,
mimbrero Don Manzanito.



146

Virgen del Carmen terrena,
lagrimita de mi pena,
antes que el mar eras quena,
primor de la lluvia buena.

147

Los dos abismos indaga,
y la sogá, como daga,
extiende el Negro Aliaga.
En niebla de julio vaga,
cuenta hijos, cuenta paga.
Equilibra punta y zaga,
el funambulista Aliaga:

“Si un pato yeco naufraga,
Lunita no se rezaga,
Carmen Madre le sufraga.”

algunas veces, no había dinero para seguir construyendo el Santuario de Maipú. Se le acababa el trabajo a mucha gente. Confío siempre en la Carmelita el Negro Aliaga. No le faltó el trabajo, nunca. Sin embargo, su familión vivía ‘en la cuerda floja’ ¡Funambulista Aliaga! La sonrisa de más asombro fue, por contraste, tan blanca, cuando supo que el Papa Pablo VI lo investía ‘Caballero de San Silvestre’, con la medalla, pergamino y todo

148

Del Padre, libre cadena,
Virgen del Carmen terrena,
lagrimita de mi pena,
antes que el mar eras quena,
primor de la lluvia buena.

“Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes”.

Cantautora y Vergel,
camino a Isabel,
profecía del Dios fiel
a los pobres de Israel.

tu verídico Magníficat
Lucas 1

“Él hace proezas con su brazo, a los hambrientos los colma de bienes.”

Hablabas de la historia de Chile con inmediatez y respeto, con sagacidad y humor, como si fuese el acontecer de tu gran familia. En nuestros paseos matutinos por la costa, ello era natural, como los cochayuyos secos, o las gaviotas, o las conchas blancas de las machas enterradas por la resaca en la arena.

Los años vividos en el Friburgo de Suiza no cortaron tal flujo de sentimiento. Cuando el Cardenal Silva, en 1966, me nombró el primer Rector del Santuario Nacional de Maipú, traté de asumir el cargo algo así como lo habría hecho Don Santiago Lovelack, párroco de Cartagena, anglicano convertido, a quien tú admirabas por lo verídico y abierto.

80

Tu sentido de la historia era humanísimo. Se me coló a los tuétanos y me agudizó el olfato, sin que me percatara para nada de ello. Tal sensibilidad me preparó para los estudios bíblicos, para comprender a José Kentenich, que desde temprano en el siglo XX, dialoga con el ‘Dios de la historia’, y practica lo que más tarde el dominico francés Yves Congar generalizó durante el Concilio Vaticano II para toda la Iglesia: leer los ‘signos de los tiempos’.

Caí en cuenta existencial que el Dios cristiano es ya para siempre la Palabra hecha carne en tierra y fecha, que vino, está viniendo y vendrá para consumir. Así, mi biografía personal, el acontecer de mi familia, y las páginas de los tiempos de Chile, se transformaron dentro de mí, en materia de encarnación del Dios vivo. Ya el Pueblo Santo de Israel había sido preparado, guiado por un Dios en la historia, no en la idea, no en el código moral abstracto, no en el sentimiento veleidoso, no en la pura fugacidad de la circunstancia, no en la historia como rueda que gira sin jamás liberarse del eje ya prescrito. El actual nihilismo relativista y el barakiri de Occidente y el desprecio por el carácter único del hombre en la creación, son búsquedas en la cámara oscura del vacío.

“Yo soy el Señor y no hay otro. No te hablé a escondidas, ni en un rincón oscuro de la tierra, no dije: ‘Buscadme en el vacío’.” Isaías 45.

La Buena Noticia del cristianismo es que el Infinito Absoluto pulsó en la entraña de una joven Doncella. Dios fue unas gotitas de sangre inicial de estirpe nuestra. Él es el Humanísimo. San Juan, que hundió la oreja en el pecho del Maestro, el Jueves por la noche, es taxativo:

“... lo que hemos oído,
lo que hemos visto con nuestros ojos,
lo que contemplamos
y tocaron nuestras manos
acerca de la Palabra de Vida,
... os lo anunciamos.”

1Carta de Juan 1.

Tata, nunca te escuché pronunciar “y el Verbo se hizo carne, y puso su tienda entre nosotros”, pero por tu sabia chilena, me incluías en el chorro fresco de la Encarnación y me salvabas del infierno del vacío de ideas, de poesías, de existencia. En los diálogos de nuestras cabalgatas resonaba la advertencia de Yabvéb transcrita por Isaías profeta:

“Yo soy el Señor y no hay otro. No te hablé a escondidas, ni en un rincón oscuro de la tierra, no dije: ‘Buscadme en el vacío’.” Isaías 45.

Ni en tu ebria lejanía,
nunca dije, pueblo mío,
que mi aliento pulsaría,
en las cuerdas del vacío.

155

“Chile, voluntad de ser.”

Gabriela Mistral





5

país de hermanos



156

“Yo sigo hablando mi español con el canturreo del valle del Elqui; yo no puedo llevar otros ojos que los que me rasgó la luz del valle de Elqui; yo tengo un olfato sacado de esas viñas y esos higuerales y hasta mi tacto salió de aquellos cerros con pastos dulces o pastos bravos; yo sigo alimentándome... de las mismas cosas que me hicieron el paladar en el sentido teológico de la sal en el bautismo...”

Gabriela Mistral,
“Chile, país de
contrastes”, Biblioteca
Fundamentos de la
Construcción de Chile,
Santiago 2009, p. 79

157

Salva, Agua, Sal, Bautismo,
del Tsunami del Abismo,
SalvaVida, Tres de Mismo.

Salva, Agua, Sal, Bautismo,
del Tsunami del Abismo,
SalvaVida, 3, El Mismo.

87

158

Si son hermanos los hijos
y son vivos crucifijos...

159

“Chile, voluntad de ser.”



160

Lo provisorio, lo fracturado, lo confuso, la caída de nosotros, cojos y tuertos, van siempre en el viaje de un pueblo.

161

Abuelo, tú tenías la sabiduría de las gentes realistas. Recuerdo una anécdota. En un examen oral de Higiene Urbana, un profesor interrogaba al estudiante tembloroso acerca del acueducto de las entonces modélicas alcantarillas de París. Insistía en que el examinado precisara el trazado exacto de las aguas servidas. El alumno se angustiaba. El Dr. Luco Arriagada cortó la sesión de acoso, con frase que pasó a la memoria colectiva. “Profesor, ni este alumno, ni usted, ni yo, hemos sido mojón en las alcantarillas de la capital de Francia”.

162

88 Limpiar la mucha suciedad, remover las ruinas y los cadáveres descompuestos es indispensable. Pero algo muy distinto es la obsesión por la higiene, que acaba en la neurosis cátera de los “puros”, que no soportan la ambigüedad de nosotros, pobres humanos. Tales fanáticos de la pulcritud matan al trigo, queriendo impacientes, arrancar toda la cizaña.

163

Sólo veloz la paciencia.
Sólo justa la clemencia.

164

“Bienaventurados los mansos...”

Espeja a Dios el remanso,
sólo vencerá el manso.



“Bienaventurados los misericordiosos...”

Mástil misericordioso.
Sólo él ya es victorioso.

“Bienaventurados los de corazón pobre...”

En Tacamó es la eximia,
la tortolita más nimia.

Bienaventurados los artesanos de la paz. Mateo 5.

165

“Debemos inventar, según el genio nacional, según el alma de Chile...”

Cardenal Silva Henríquez, 16.7.1973

166

El alma nos otorga benevolencia realista para admirarnos unos a otros y perdonarnos “setenta veces siete”. Es adoptar, con naturalidad prehistórica, el Sermón de la Montaña por Carta Magna. Alma de un vigor ético que encadene a Caín y ofrezca la silla de mimbre, un domingo bajo el parrón, al inocente Abel. Es empeño del rigor, del silencio y la paciencia, del juego y de la fiesta. Es sonido del secular guitarrón de veinticinco cuerdas, instrumento músico que podemos reconocer como propio, por el simple hecho de todos pertenecer a este pueblo.

89

167

Urge el retejido de nuestro chamanto. Volver al telar, soltar nudos. Con más prolijidad rehacer el entramado de todas las lanas de los diferentes orígenes, etnias y acervos, procurando una primavera más festiva de la fraternidad entre chilenos.

168

Torre de lluvia y de calma,
de dones y de perdones,
trenza de tres carrillones,
la chilena del alma.

“Debemos inventar, según el genio nacional, según el alma de Chile, una forma de justicia para que los más pobres, los más débiles, tengan todo lo que la tierra puede proporcionarles para ser más plenamente hombres, y así descubran mejor su vocación y su dignidad de hijos de Dios.”

Cardenal Silva
Henríquez, 16 de julio
de 1973, a los pies de la
Imagen Histórica de la
Virgen del Carmen,
en Maipú

169

“Un Santuario hasta donde el Pueblo de Dios peregrine delatando su vocación más honda... que sea una demanda constante a la Iglesia y a Chile... exigiéndole que cada chileno sea respetado, honrado y bien tratado como templo vivo.”

homilía del Rector,
en la Eucaristía de la
Dedicación del Santuario
Nacional de Maipú,
23.11.1974

90

170

“En Maipú, Reina del Carmen,
vimos tu misericordia.”

himno de entrada de la
Misa de la Dedicación
del Santuario Nacional
de Maipú, 1974. Es la
última gran obra del eximio
maestro Darwin Vargas, con
textos de Joaquín Alliende

171

Habías cursado tus estudios secundarios en el Colegio del Seminario Menor. Nunca te escuché hablar críticamente de ese tiempo. Pero sí, percibí una distancia afectiva a los sacerdotes de esa época juvenil. Más tarde, tus estudios universitarios en Chile y en

Francia, tu quehacer científico-riguroso, te apartaron más de los clérigos de tu tiempo. Te habrás declarado “librepensador”, si bien no echabas al desván la pregunta metafísica del hombre, que en nuestra cultura chilena termina tropezándose con la cuestión de Dios y de su Hijo y de la Iglesia. Eso sí, a toda postura doctrinal y vital tú le exigías seriedad y coherencia ética.

172

En lo político, la libertad y el servicio a los pobres eran tu núcleo. Fuiste un opositor a la dictadura de Carlos Ibáñez. Eras así, ya por talante y cultura. Además, tu sentimiento democrático raigal, lo selló un hecho contundente. Te lo oí narrar más de una vez. Tenías una marca en el pecho. El 24 de julio de 1931, saliendo del gran portón de la Escuela de Medicina, percibiste un tumulto de jóvenes que gritaban consignas. Carrera de policías y disparos.

“Doctor, Doctor Luco, ¡venga!”. Te hincaste. Ante ti, estaba el rostro lívido y el cuerpo ensangrentado de un brillante alumno que tú querías, Jaime Pinto Riesco, el líder luminoso de los estudiantes de tu Facultad. Había estado voceando un periódico clandestino, y le habían ordenado detenerse. Él no obedeció y le dispararon desde muy cerca. Murió en tus brazos. La sangre te mojó el pecho.

91

173

Mi padre también se había jugado en la lucha contra esa dictadura. Guardaba en casa el overol azul y las presillas rojas y también el sable de caballería de las milicias civilistas. Yo lo desenvainaba con respetuosa admiración.

Abuelo, tu camisa, empapada de escarlata, pudiera ser el hondo origen del estupor que desde siempre me produce la Herida del Costado de Cristo, atravesado por la lanza. Jesús es el pelícano que de un picotazo se rompe el pecho para alimentar con sangre a sus polluelos. Símbolo diáfano de la Eucaristía.

174

A la memoria familiar de la ruptura cívica de Chile de los años '20 y '30, se sumaban algunos hechos, de un lado y del otro, como el asesinato en Lo Cañas, de 1891, del joven Luis S. Valenzuela Labbé, hermano de mi abuela.

175

Con voz casi inaudible, la abuela Estela revivía sus viajes por Melipilla a Cartagena, en los tiempos cuando, en esa garganta amenazante entre colinas, los bandoleros asaltaban los cochets de tracción a sangre. Hubo muertos y las cruces de las “animitas” flanqueaban, desde siempre, la huella hacia la costa. Tú, con dos frases, me inculcabas un rechazo instintivo a toda forma de cainítica brutalidad.

176

92 Con mi ropa y maleta nuevas, regalos para mi reciente ordenación sacerdotal, entré a Alemania por tren, desde Roma. Corría la segunda mitad de agosto de 1961. El hachazo del muro de Berlín había cortado, el día 13, el país en dos. Pareció inminente una nueva catástrofe bélica. La angustia signaba los rostros de la gente y silenciaba las voces en torno a las mesas.

Los periódicos alemanes también informaron ese 26 de agosto hechos de mi continente lejano. Jânio da Silva Quadros renunciaba a la presidencia de Brasil. En Argentina, explotaban focos de caos político. En nuestro sur, en Valdivia, descubrían en un barco un sospechoso cargamento de armas... Entre unas coníferas, me senté a meditar, mirando hacia el llamado “Santuario Original de Schoenstatt”. Estaba de cara a las tumbas de dos sacerdotes héroes de la resistencia católica contra el nazismo.



Ese Santuario de la Virgen me parecía tan frágil y diminuto. Casi un cascarón a la deriva. Tatita, era una barca chilota en un canal enloquecido por el huracán.

Miré mis manos. Las sentía todavía mojadas por el óleo del crisma santo, con el cual Monseñor Manuel Larraín había untado en mis dos palmas, en mis dos pulgares y mis dos índices. Un sacerdote recién ordenado es un novio que todavía no se acostumbra para nada al milagro de ser amado y amar. Después de ocho años de voluntario exilio en Suiza, de estudio, oración, y caminatas ¿qué relación había entre la historia dramática de Chile y del mundo, con la unción que imprime el carácter sacerdotal? ¿No habría sido más eficiente seguir estudiando Derecho para defender a los más pobres, o haber cursado periodismo, o haber continuado en la escuela teatral de Jaime Celedón, que me endilgaba como su discípulo, en el Teatro Experimental de la Universidad Católica?

El mundo ardiendo y yo, alelado de sacerdocio, en un vallecito lateral del Rin. Chile buscando norte ¿qué hacía tu nieto, sin caballo, sin mar, sin oler un clavel, sin divisar una manta de vicuña? ¡Ocho años tan extranjero!

Entonces, las historias tuyas, como golpe de agua salada y fría. Esa ola me revivió la noticia del amor entre Chile y la Carmelita. Me descubrí en una coherencia providencial. Intenté leer en ese presente, los “signos de los tiempos”. Simplemente, desde la fe y con algo de sentido común, desde el pensamiento de José Kentenich formulé un plan pastoral escueto y practicable. Maipú sería el núcleo. Sería ombligo viejo y raíz de un andar pastoral, un empeño responsable para servir al Chile filial y solidario.

181

Partero amancay, pudú,
Patria y Matria, Maipú,
puma matero, ñandú,
ombligo hondo, Maipú.

182

Marzo de 1963, despegó el avión. Pude encontrar al P. José Kentenich en su doloroso período de exilio largo en Milwaukee. Estaba sufriendo, como otros grandes fundadores a través de los siglos, de un tiempo de probación por parte de la Jerarquía de la Iglesia. Su ulterior rehabilitación por Paulo VI, era entonces altamente improbable. Estuve con él unas tres semanas, cuando aún disponía de más tiempo para el encuentro personal con un joven sacerdote. Le presenté el “Plan Maipú”. Fue una larga conversación, mientras caminábamos en unos días benignos del invierno. Él acogió ese sueño con mucho interés. Lo aprobó y lo bendijo. La propuesta era desplegar un servicio desde el Santuario Votivo todavía en construcción incipiente. Debería ser una pastoral post Vaticano II, chilénísima, de fidelidad muy creadora.

94

183

Enredado caracol,
Chile triste, ¡mira el Sol!
Ella, vestida de Sol,
tuya, Chile caracol.

“apareció una gran señal en
el cielo, una mujer vestida de
sol, con la luna bajo sus pies”
Apocalipsis 12

“El Templo de Maipú, un Santuario.

Un Santuario hasta donde el Pueblo de Dios peregrine delatando su vocación más honda. Para que acuda en la búsqueda de un diálogo con Cristo, a quien el Evangelio llama ‘Emmanuel-Dios con nosotros’. Santuario, donde el Dios vivo ha asumido el trabajo noble del arquitecto y del obrero para servirse de un edificio que haga perceptible su voluntad de cercanía, de vecindad...

Imploramos que el Santuario de Maipú sea una demanda constante a la Iglesia y a Chile. Esta torre, con su estatura ineludible, nos preguntará si los creyentes formamos un edificio bien trabado, si nuestro fundamento único es la roca de Cristo; si nos dejamos colmar por el Espíritu permitiendo que todos encuentren en nosotros el rostro del Padre.

Maipú examinará, también, a la patria, exigiéndole que cada chileno sea respetado, honrado y bien tratado como templo vivo, porque lo es, en un sentido más exacto y riguroso que este mismo espacio, que hoy dedicamos al Señor.”

homilía del Rector,
en la Eucaristía de
la Dedicación del
Santuario Nacional de
Maipú, 23.11.1974

En Maipú, Madre nidera,
MaríaMarCordillera.

Tata, tú y yo éramos más terrícolas que marítimos. El océano nos metía yodo a través de los vendedores de pescado, que pasaban con su mercancía colgadas por los flancos de sus mulos: sierras para los pobres, corvinas para los pudientes.

Después que tú partiste, me acerqué a los vecinos de las caletas. Fue en Loncura, o Cau-Cau. Botes varados entre cochayuyos lacios. El pescador enhebró su confidencia: “Cuando me alejo de la costa, miro bien las olas. Yo sé que tienen por dentro entraña de mujer. Nunca las llamo ‘el mar’. Siempre digo ‘la mar’. Así, me baja la paz grande. Es porque la madre que te dio el cuerpo, sabe dónde tú tienes el alma.”

187

“Maipú es el alma de Chile, tierra santa.”

Cardenal Raúl Silva Henríquez,
en el Santuario Nacional, el domingo 2,
a nueve días del 11 de septiembre de 1973.

188

96 “La Virgen del Carmen inspiró a los Padres de la Patria, cuando luchaban por la Independencia. ¿De qué nos serviría lo que ellos ganaron tan duramente si ahora asesinamos la nación?”. “Que María, como Estrella de Esperanza, ilumine nuestras conciencias, e interceda ante su Hijo Divino, para que recobremos la paz, y cambiemos las sombras de la noche en las primeras luces de una alborada.”

Cardenal
Silva Henríquez
16.7.1973

189

En el país, se aceleraban tiempos de tensión política, cuando estaba iniciándose el gobierno de Salvador Allende. En universidades, liceos y colegios se repartía este texto de invitación:

“¿Adónde marchamos? Al Santuario Nacional de Maipú, que al amanecer nos espera con el Sol de Cristo, para

celebrar la Eucaristía, cena de fraternidad, muerte y resurrección del Señor. Maipú, que resume nuestra historia, porque allí se conquistó la libertad de la patria. Maipú, casa donde la Madre del pueblo de Chile, la Virgen del Carmen, nos espera. Ella nos quiere impulsar a construir un Chile nuevo con el Evangelio de Jesucristo. A liberar de verdad, a construir sobre roca.

Como nuestros libertadores de Maipú
tomamos la bandera y la cruz.
Construimos con María, nuestra Estrella,
siempre sobre Roca, nunca sobre arena.”

La columna de jóvenes peregrinos cruza Santiago de noche, la encabeza el estudiante de ingeniería Carlos Cox. Hacen un alto de oración en el templo Jesús Obrero. Ésta es la primera romería de veneración a la tumba del P. Alberto Hurtado. Van desde el Cerro Santa Lucía, a celebrar misa matutina en el Santuario de Maipú.

el P. Carlos Cox Díaz,
Rector del Santuario
Nacional de Maipú,
desde 2006. Es el
'Rector del Bicentenario'.
Su desinteresada entrega
congrega muchas
voluntades para que Chile
renueve y proyecte,
desde Maipú,
su alma carmelitana
alegre y solidaria

97

190

Virgen del Carmen, María,
te encomiendo en este día
vida, Chile y corazón.
¡Míranos con compasión,
no nos dejes, Madre mía!

191

“Estrella de Maipú y Carmen del trabajo,
únenos siempre como un pueblo de hermanos.”

Himno de
Laudes de
la Fiesta del
Carmen,
16 de julio

192

Carmen de Maipú, Lucero,
feliz Edén placentero.

193

Entre oleajes del albur,
salva tu EdénParáíso,
Cristo de la Cruz del Sur...

194

Lugar sin tiempo esta cita
¡Vendrá el Hijo del Hombre!

98

195

“Debemos inventar, según el genio nacional, según el alma de Chile...”

Cardenal Silva, 16.7.1973





6

Carmen de Chile



El 3 de enero de 1817, Don Toribio de Luzuriaga, Coronel Mayor de los Ejércitos de la Patria, Gobernador Intendente de la Provincia de Cuyo, Mendoza, convoca para la solemne ceremonia de la Jura de la Patrona del Ejército de Los Andes, Nuestra Señora del Carmen, y bendición de la bandera, el día cinco muy próximo.

En su proclama indica que: “Se dará principio a esta festividad desde las cinco de la mañana en la Iglesia Matriz... Adórnense con colgaduras las calles de la Cañada, y los cuatro ángulos de la Plaza, ilumínense en la víspera por la noche las portadas y casas, y a proporción haga cada uno todas las demostraciones que les inspire su entusiasmo, concurran cuantos puedan al Santo Templo a derramar sus fervorosos votos”.

en el julio del Bicentenario, Juan Luis Ossa recuperó para los chilenos, el documento original que certifica nuestro origen carmelitano desde el seno del acontecer del Ejército de Los Andes, formado por chilenos y argentinos, bajo el mando de José de San Martín y de Bernardo O’Higgins; lo publica en los anexos de este libro

“hoy es siempre todavía”

Antonio Machado.

La compenetración de la índole chilena con María del Carmen está en el albor mismo de nuestra autoconciencia de libertad. Un día es la raíz. El 5 de enero de 1817, en el campamento mendocino El Plumerillo. Aquella mañana, José de San Martín entrega su bastón de mando a la Virgen del Carmen, venerada en el convento de San Francisco. Esta advocación obtuvo mayoría de preferencias en una elección de la Patrona del Ejército de Los Andes. Tal resultado denota

Bartolomé Mitre,
“Historia de San Martín”,
Buenos Aires 1890,
pp. 568-572

la gravitación de los oficiales de este lado de la cordillera, quienes ya sentían al marianismo carmelitano como símbolo identificador de la chilenía naciente. Desde entonces, tras avatar y avatar, el nudo devino “hoy, siempre y todavía”.

199

El Ejército Libertador cruza, por diferentes valles, con disciplina y extremo esfuerzo el grueso muro andino. Ya en el plano, al borde norte del río Aconcagua, por la premura de la marcha, los oficiales y soldados no aceptan una fiesta de recepción de los lugareños. Comidas y mostos para este sarao campestre quedan tirados por el suelo. Entonces bautizan el paraje llamándolo hasta hoy ‘Cariño Botado’. Avanzan tres columnas hacia la serranía de Chacabuco. Bernardo O’Higgins comanda uno de los tres ejércitos, el que acampa en Auco, lo hace en la zona donde hoy se levanta el santuario de Nuestra Señora del Carmen, en cuya cripta yace el cuerpo joven de sor Teresa de Los Andes, primera carmelita canonizada de América. En la noche del 11 al 12 de febrero de 1817, O’Higgins se reúne con su oficialidad. Están decididos a luchar con ardor. Pero temen al poderío del Ejército Realista que les aguarda al lado sur de los cerros, en la Hacienda Chacabuco. Ahí, los fundadores de la patria germinal, consagran el futuro de la libertad de Chile a María del Carmen.

104

200

Carmen Maipú, la Gloriosa,
acopihua cada rosa.

201

Por la leche del calostro,
Chile,
tendrás sangre, tendrás rostro.

Por el alma del calostro,
Edén,
eres sangre de su Rostro.

202

Anda tragando saliva:
Justiciera mientras viva.

“no el que dice ‘Señor, Señor’,
entrará en el Reino de los Cielos”
Mateo 7

Esta Emperatriz Pajara
te irá saliendo muy cara.

Nos clava Carmen la espuela:
“¿Por qué Caín tuvo escuela?”

No te engañe su ternura,
puma es en la bravura.

105

203

En tus narraciones de la historia, me comunicabas la confluencia de pueblo, Ejército y Marina. Este encuentro se había establecido durante el siglo XIX, y se prolongaba todavía, hasta la mitad del siglo XX tuyo y mío. Símbolo viviente de tal fusión eran los “veteranos del ‘79”, que de niños admirábamos con su uniforme rojo y azul, en lugares de honor en las celebraciones patrias. Ellos habían combatido en las sangrientas guerras con los pueblos hermanos de Perú y Bolivia. Al volver del desierto, eran ellos los que dirigían, en los campos o en las barriadas urbanas, la “Novena del Carmen”. Así como el “Mes de María” era más reino de abuelas y madres, y tías y jovencitas con velo blanco de organdí. La devoción carmelitana tenía raíz masculina por la identificación de la Santísima Virgen con la patria y el ejército, donde estaba cuajando nuestra conciencia de pueblo.



204

Tu mapa audible de Chile era cromático y sabroso, por los nombres y por los hechos. Tú y yo, en la montura. Después, tenía bastante para imaginar, tras el ritual de la siesta costina.

205

“El Hijo que naciendo de Ti, recibió patria
quiso confiarte a Chile en su alborada.
Virgen del Carmen, María Libertadora,
guías los tiempos de nuestra historia.
Carmen de los valientes y Reina de los dolores,
Carmen de los hogares y Madre de los pobres,
Estrella de Maipú y Carmen del trabajo,
únenos siempre como un pueblo de hermanos.”

canta el Himno
de Laudes de la
liturgia de
la Iglesia en
Chile, cada 16 de
julio, Fiesta
del Carmen

206

106

El ciprés de las Guaitecas,
mástil de velas secas.

207

En los albores de la Marina del Chile independiente, se buscaron los nombres para los nuevos navíos. Así, circularon entre las instancias de Gobierno, las propuestas: “El Chileno”, “Nuestra Señora del Carmen”, “Maipú Lanzafuego”, “Rosa de los Andes”.

Rosa y de los Andes,
nombrando a la
Santísima Virgen como
flor, y compañía en un
cruce de la cordillera,
que costó la vida de
unos 1500 soldados y
una hecatombe
de caballares

208

Antes que el mar eras quena,
antes de Chile, chilena.

209

Tata Joaquín, me parece oler la atmósfera de la capilla de tu colegio, esa tarde del 21 de mayo de 1879, en el Seminario Menor, en Providencia. Un telegrama llegado del Norte, avisó en la Capital del combate de Iquique. Profesores y alumnos rezaban por un Capitán Arturo Prat y los suyos. Y en el Museo de Maipú, tuve en mis manos un día, el escapulario carmelitano de Arturo Prat, con manchas de rojo seco. Es el sello de lo ocurrido en la cubierta del Huáscar.

- Una espada sin vaina.
- Un anillo de oro, de matrimonio.
- Tres copias fotográficas, una de su señora
y las otras dos probablemente de sus niños.
- Una reliquia del Corazón de Jesús.
- Un escapulario del Carmen.
- Y medalla de la Purísima.”

del inventario
que el caballero
Almirante peruano,
Don Miguel Grau,
envió a la viuda,
Doña Carmela de Prat

107

210

Tu pupila en la mía,
Inmaculada María.

211

“Al comenzar mi peregrinación, dirijo confiado mi mirada al santuario nacional de Maipú para pedir a vuestra Patrona, la Virgen Santísima del Carmen, que ilumine y guíe mis

Juan Pablo II
al aterrizar en
Pudahuel, aeropuerto
de Santiago, 1987

pasos por los caminos de Chile. ‘María es la Memoria de la Iglesia. La Iglesia aprende de ti, María, que ser Madre quiere decir ser una Memoria viva, quiere decir conservar y meditar en el corazón las vicisitudes de los hombres y de los pueblos: las vicisitudes alegres y dolorosas’. Que por la poderosa intercesión de Santa María, Madre de Chile, Virgen del Norte y del Sur, Señora del mar y de la cordillera, Dios bendiga a Chile.”

“En el santuario de Maipú consagré Chile a María, Virgen del Carmen. Patrona de la nación y Madre de la esperanza.”

Juan Pablo II
Audiencia general en
Roma, 15.4.1987

212

Por decenios, el primer Templo de Maipú fue la iglesia parroquial. Consagrado el 5 de abril de 1892, sólo a meses de la ferocidad de cruentas batallas entre chilenos, en Con-Cón y Placilla. En la solemne Eucaristía de la Dedicación, encabeza la multitud el Presidente, Don Jorge Montt. Oficia la liturgia, Monseñor Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago. Predica el más insigne orador de la época, Monseñor Ramón Ángel Jara:

108

“¡Reina y Señora del Carmelo!
¡Abre tu blanco manto
y convida a la familia chilena
a darse un abrazo de paz
y de fraternal unión
sobre tu regazo maternal!”

Abuelo, cuando tú te fuiste al Padre, nos cambiamos de casa, pero siempre cerca del río. Los domingos, después de la misa, Don Guillermo Ureta seguía estando flaco, parsimonioso y bueno, quería volar y nadie deseaba acompañarlo. A veces, nos tomaba a su hijo Guillermo y a mí. Partíamos desde el Aeródromo casero de Lo Castillo. En esos vuelos, tus cabalgantes lecciones de geografía chilena, adquirieron tercera dimensión. Me gustó el aire, me influyó en los pulmones de la mente, y se fijaron en mi pantalla interior los diálogos entre las dos cordilleras, como también la habilidad de los valles para escabullirse de los pies grandotes de los gigantes rocosos. Descubrí el choapino de las huertas y de las plantaciones de choclo, con pinceladas de achiras y dalias. El bimotor tembloroso del Cesna de tela y aluminio, fue una puerta giratoria que me lanzaría a los itinerarios de alas polinésicas.

Comenzó una curiosidad a crecerme y he llegado a querer los antiguos aviones, aquéllos que osaron mirar desde arriba a la cordillera intocable. Ojeé libros y escuché relatos de gente de carne y hueso. Eran confidentes de los heroicos pioneros. Como quien no quiere la cosa, descubrí que Ella, tan de Maipú y muy iquiqueña, era también tripulante de alas suprandinas, todavía en tiempos de grandes gestas del arrojo.

Dagoberto Godoy: el primero en cruzar volando la cordillera de los Andes. Ese 12 de diciembre (Festividad de María de Guadalupe) de 1918, despegó su Bristol C-4988. “Lo primero que hice, antes de probar motor y antes de controlar los instrumentos, me saqué la medalla de la Virgen que siempre llevaba desde joven. La colgué en el tablero. Probé motor, me elevé, tomé altura, seguí subiendo, subiendo, enfrenté a los Andes y me dirigí hacia la cordillera. Era la primera vez en la historia que se hacía esto. Nadie sabía cómo era aquello. Venían unos barquinazos de viento, yo sentía miedo. ¿No sería mejor que me devuelva? Hacia atrás conozco el camino. Un barquinazo más fuerte y escuché

‘tan-tan-tan’ en el tablero de instrumentos. Vi la medalla de la Virgen que golpeteaba. Entonces, me dije: sigo adelante, porque la Virgen está siendo mi copiloto, y Ella me está acompañando. Esto fue lo que me dio seguridad para continuar la travesía.”

215

Velerito de carey,
al cielo viaja el Rey.

216

Teniente Armando Cortínez, el primero en ir y volver sobre las crestas limítrofes de Chile-Argentina-Chile. El 5 de abril de 1919, aniversario de cuando nuestra Carmelita nos imploró la libertad, el teniente piloteó un monoplano Bristol de 110 HP. No tenía la indispensable autorización de la superioridad. Por ser clandestina la aventura, Cortínez no pudo “proveerse de una brújula”, y él mismo preparó un sustituto de emergencia: “discurrió llevar la imagen de la Virgen del Carmen por brújula”, utilizando la sombra de Ella extendida en la cabina, para ir detectando constantemente la posición del sol.

110

“Autorizo a usted y agradezco, para que dé testimonio de que la Virgen del Carmen fue mi compañera... durante la travesía de los Andes en los dos viajes”.

Armando Cortínez, calle Vergara 414.

217

Sosiego, Madre, de vuelos,
arcoiris entre dos cielos.

El 27 de septiembre de 1935, el primer Vicario General Castrense, Mons. Rafael Edwards, compró una chacra detrás de la vieja parroquia de Maipú, por tener terreno donde levantar el definitivo Santuario carmelitano. Plantó una fila de palmeras, que por la dimensión de la torre, siguen apareciendo unas escolares rezagadas en la punta de la columnata. El obispo se adelantaba en su esperanza.

En vieja tierra guerrera,
 porque la promesa fuera,
 plantó el obispo quimera,
 victoria en palma palmera.

“En el mismo sitio donde se obtenga la victoria,
 se levantará un Santuario de la Virgen del Carmen.
 El mismo lugar de su misericordia
 que será el de su gloria”. 14 de marzo de 1818.

“¡Santa María, Madre de Cristo,
 Madre de Dios y Madre nuestra!
 ¡Virgen del Carmen de Maipú,
 Reina y Patrona del pueblo chileno!
 Tú que eres la Madre de la Vida verdadera,
 enséñanos a ser testigos del amor que es más fuerte...
 ¡Santa María de la Esperanza,
 Virgen del Carmen y Madre de Chile!”
 “Mira con bondad a tu pueblo, Señor, que al poner una corona real sobre esta

aclamaciones
 de Juan Pablo II,
 en la coronación de la
 Virgen del Carmen, que
 a la vez fue solemne
 Consagración de Chile a
 su Madre en Maipú,
 el 3 de abril de 1987

imagen de la Virgen María y de su Hijo, reconoce al Señor Jesús como Rey del Universo y aclama a la Virgen Madre como su Reina.”

221

“¡El amor es más fuerte!”

Estas palabras de Juan Pablo II, al coronar a la Virgen del Carmen en Maipú, las repite como grito extremo, el 3 de abril de 1987, en medio de la peligrosa violencia física que algunos desatan durante la ceremonia de beatificación de Teresa de Los Andes en el Parque O’Higgins de Santiago.

222

“El amor es más fuerte”

Epitafio escrito sobre la piedra rosa de la primera tumba de Teresa de Jesús de Los Andes, en Auco.

112

223

“¡El amor es más fuerte!”



“EN LA LUMINOSA MAÑANA DEL 3 DE ABRIL DE 1987, S.S. EL PAPA JUAN PABLO II VINO EN ROMERÍA A ESTE SANTUARIO NACIONAL ELEVADO POR ÉL A LA CATEGORÍA DE BASÍLICA. CORONÓ LAS IMÁGENES DEL NIÑO DIOS Y DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN QUE PRESIDEN ESTE TEMPLO. RECORDANDO TAL JORNADA DE FE, EL SANTO PADRE EXPRESÓ MÁS TARDE EN ROMA ‘A MAIPÚ FUI COMO PEREGRINO APOSTÓLICO Y CORONÉ LA VENERADA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL CARMEN Y, CON UNA PLEGARIA ESPECIAL, CONFÍE A SU CORAZÓN DE MADRE, LA IGLESIA Y TODOS LOS HABITANTES DE CHILE, PARA QUE BAJO SU PROTECCIÓN, CONSTITUYA UNA PATRIA RECONCILIADA EN LA PAZ. ENCOMENDÉ TAMBIÉN, EXPRESAMENTE A LA VIRGEN SANTA EL CONTINENTE LATINOAMERICANO, PARA QUE CONSERVE SIEMPRE SU FIDELIDAD A CRISTO’. A DIEZ AÑOS DEL ACONTECIMIENTO, SE RETIENEN EN ESTE GRANITO TAN ESPERANZADORAS PALABRAS, COMO LOZANA MEMORIA DE GRATITUD Y ATENTA VOZ DE VIGILANCIA.”

el Santo Padre fue recibido por el Rector del Santuario Nacional, P. Raúl Feres Shalup (1976-2006), en la explanada del ingreso principal. Allí mismo, el texto grabado en granito de La Obra, recordatorio de tal visita, quedó empotrado en la torre del campanario

“¡El amor es más fuerte!”. El definitivo grito de pacificación en el Parque O’Higgins fue el eco papal a sus propias palabras en Maipú, al coronar la Imagen Histórica de nuestra Virgen del Carmen. Apenas aterrizó él en Roma, pude visitarlo. Le llevaba unos poemas para agradecerle su peregrinación por Chile. Hizo un largo silencio. Me quedó mirando como sólo algunos eslavos orantes saben mirar. Dijo, en un castellano arrastrado, con su característico tono de locutor radiofónico, textualmente: “Parque Higgins... peligrosoo, muuy peligrosoo... El amor es más fuerte”.

Al borde del Mapocho corrían nubarrones en la tarde. Monseñor Miguel Miller, Vicario General de Santiago, leyó un solemne voto, con la única conclusión de ese Congreso Mariano de 1942: Levantar un templo en Maipú, que tenga la grandeza y el esplendor que corresponde al Santuario prometido en el Voto de Chile a la Virgen del Carmen, cuando se decidía la libertad de la patria.

Dos años más tarde, se decreta: “Animados, pues, por estos nobles y sagrados sentimientos de amor patrio, de imperecedera gratitud -y con la inquebrantable confianza en la Santísima Virgen bajo la advocación del Carmen-, los Obispos de nuestra patria han de emprender esta grandiosa obra. Arzobispo José María Caro, 16 de julio de 1944”.

Los Obispos Católicos de Chile publican una Carta Pastoral sobre el entrelazamiento de pueblo, historia, nación, fe cristiana y marianismo.

“Chile, voluntad de ser. Santiago, el 5 de Abril de 1968, Año del Sesquicentenario del Voto de Maipú.”

El Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago, y el Comité Permanente del Episcopado, por encargo de la Conferencia Episcopal Chilena, entrega ese documento editado con una renovadora estética gráfica, obra del arquitecto Jaime Montoya. Para titularlo, toma las palabras mistralianas (“Recados contando a Chile”, Santiago 1957, p. 122). Posteriormente, en ese mismo año 1968, la revista oficial de la OEA (Organización de Estados Americanos) publica, inusitadamente, este texto de un Episcopado. Lo hace por considerarlo de alto interés de política internacional, en razón de que “Chile, voluntad de ser” es un claro alegato en favor de la integración de los países latinoamericanos.

“El Santuario de Maipú que se levanta en el cruce de los caminos del Norte y del Sur, del océano y de la nieve, y que crece de la misma tierra que hizo erguirse incontenible el árbol de Chile independiente, ese Santuario será *Casa del Dios Vivo para la patria*. Recuerdo de la historia y de Jesús, Señor de la historia, de su acción constante para hacer de todos los chilenos un pueblo libre con la dignidad de hijos del Padre. Lugar de oración y de ofrecimiento, donde los católicos agradezcan, pidan filialmente, hagan penitencia, alaben a nombre de ellos y de Chile entero. Manifestación actual de la presencia del Espíritu de Dios que libera, une, educa, envía a gestar el tiempo venidero.”

Los Obispos de Chile, 5 de abril de 1968, carta “Chile, voluntad de ser”

El Rey del Cielo embarga
gota de oro en Marga-Marga,
de su música la carga.
Ser son del bronce le encarga:
alma en la campana larga.

115

“*Casa de la Virgen María, Nuestra Señora del Carmen*. Hogar donde la Elegida del Señor se manifiesta como la Madre del Pueblo de Chile. Allí, Ella, con la fuerza de Dios, entregará a los peregrinos el acogimiento de su corazón y les educará en la fe y en el amor al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Santuario donde conozcamos y honremos mejor a María, y la descubramos como una verdadera Estrella para Chile. Estrella

“Chile, voluntad de ser”

que alumbra nuestra historia y nos la muestra como acción de Dios, así como Ella misma comprendió la historia de su pueblo, Israel. Estrella donde resplandecen las virtudes que hacen posible y fecunda, la convivencia: respeto, confianza, amor responsable. Estrella que guía, que exige caminar, desarrollarse, porque Ella misma no se detuvo nunca en el crecimiento de su gran servicio histórico: ser enteramente Madre del Señor que divide los tiempos.”

230

“*Centro de confluencia y vértice de crecimiento.* Chile está en proceso de desarrollo. La Iglesia se define como un pueblo en peregrinación y lucha por vivir esa verdad. En esta situación de dinamismo, Maipú será un punto de referencia, una casa de encuentro. Y será un patio de envío donde se nutre la energía y se fortalezcan las razones para crecer.”

“Chile, voluntad
de ser”

116

231

Cuando ya quedaba poco camino hasta el Paso de la Sepultura, entre Santiago y tu Cartagena, Tata Joaquín, nos aguardaba Melipilla, dormilona de impávida siesta. La encontrábamos con sus casas de adobes y tejas musleras, como dicen, porque la fabrican artesanos apretando el barro contra sus propios muslos, dándoles la singular forma. Las vendedoras de blanco percal, las mismas “palomitas” de hoy, estaban esperándonos con alfajores y merengues. Aún eran sólo dos las bebidas gaseosas. Una, “Papaya”. La otra, “Bilz”, inventada por el para mí enigmático Doctor Bilz, de frondosas patillas y mirada de investigador de microbios en Berlín. Más adelante, tu Pontiac manejado por Juan, el chofer, alcanzaba el Paso de la Sepultura. Con voz casi inaudible, la abuela Estela, revivía sus viajes, en los tiempos cuando, en esa garganta amenazante entre colinas, los

bandoleros asaltaban los coches de tracción a sangre. Hubo muertos y las cruces de las “animitas” flanqueaban, desde siempre, la huella hacia la costa. Tú, con dos frases, me inculcabas un rechazo instintivo a toda forma de cainítica brutalidad.

El alma pacífica tuya se enorgullecía de que el mueble donde escribías las recetas para tus pacientes había sido “el escritorio donde se firmó el Tratado de Ancón, para la paz entre Perú y Chile”.

232

Rasga María la malla.
Enhorabuena, ¡jallalla!
Mata, Carmen, la metralla.
En hora belena, ¡jallalla!

jallalla: voz aymará. Ella resuena por la cordillera, al interior de Iquique. Significa ¡bienvenido! La dicen al peregrino de las más antiguas iglesias de Chile. En Belén el cántico de los ángeles prometió la paz

233

En el invierno del tenso 1973, escribí una letra para una canción de los “Huasos de Algarrobal”:

Carmen de los valientes,
Virgen del Carmen Bella,
no hay donde perderse,
cuanto quite cuanto agregue:
nadie es hermano de nadie,
si Chile olvida a su Madre.
Carmen del Evangelio,
Chile besa tu estrella.

234

Bendita sea tu belleza,
fiel Estrella y MadreAlma,
florido ulmo y alta palma,
en Dios Trinidad, Princesa,
Mujer de Sol y pureza.
Virgen del Carmen, María,
te encomiendo en este día
vida, Chile y corazón.
¡Míranos con compasión,
no nos dejes, Madre mía!
Amén.

235

Que el futuro sea andancia,
fieles a nuestra lactancia
de la carmelita infancia.
¡Campanas de vigilancia!





7

Bernardo, hijo
y padre



236

“Los próceres son aquéllos que, de su vida, hicieron patria-
Illi patriam vitae suae fiunt.”

Constantino a
los Provinciales
de Palestina,
año 324

237

Don Bernardo O'Higgins Riquelme:

“Por constancia antigua,
por patriotismo sublime,
salve, tres veces salve.”

Vicuña Mackenna

“Eres reloj invariable,
eres Chile, entre patriarca y huaso,
eres un poncho de provincia,
padre del pueblo, inmutable soldado.”

Pablo Neruda

“El primero de nosotros,
héroe glorioso y triste.”

Gabriela Mistral

123

“Te evoco en toda tu grandeza,
llegando ante Dios,
envuelto en tu humilde sayal de franciscano.”

Julio Barrenechea,
“Evocación del Padre
de la Patria”, 1973

238

Este Bernardo O'Higgins, por avatares de brío y dolor, fue ahondando su fe de hijo de la Iglesia Católica. Vive el destierro político en el acogedor Perú de la hacienda de Montalván. Era ya hacia el final de su peregrinación terrena. Jaime Eyzaguirre, en 1961, publicó la traducción de un borrador escrito en



inglés, de Don Bernardo dirigido al Papa Pío VIII o Gregorio XVI. En este documento, encontrado entre su legado que se guardaba en Montalván, el Padre de la Patria expresa su urgente preocupación por un cristianismo “débil” en su lucidez doctrinal, e incoherente en la forma de vivirlo. Sugiere al Santo Padre convocar un Concilio Ecuménico para procurar la unión de las Iglesias cristianas, y animar una propagación vigorosa de la Biblia.

239

Jaime Eyzaguirre presenta e hila el texto o’higginiano:

“El referido documento, escrito en inglés, en los años finales de la vida del prócer, se abría con estos términos:

‘Estoy plenamente convencido de mi inhabilidad para hacer justicia en un asunto tan elevado como el que vengo a exponer a Su Santidad. No desconozco que soy bastante inepto para la tarea que he emprendido, pero comprendo la necesidad que existe de tomar la medida que vengo a someter a la consideración de Su Santidad. Conociendo, como conozco, el verdadero estado de la Iglesia Católica en Sudamérica, sería un traidor a mi conciencia y a mi país si ocultara a Su Santidad que la vida del clero, como también la del estado seglar, no están de acuerdo con los principios que ellos profesan’.

124

240

“Luego de señalar la crisis interior del catolicismo hispanoamericano, O’Higgins denunciaba la amenaza que de fuera se cernía sobre el débil cuerpo espiritual de la Iglesia:

‘Desde la Revolución Francesa de 1789, el libre pensamiento sobre la religión ha cambiado hasta un extremo horrendo. La idea del escepticismo se ha esparcido profunda y ampliamente. Ya no puede ser detenida, mucho menos curada por medio de paliativos’.

Rousseau, Voltaire y otros autores similares realizan sin contrapeso la tarea destructiva. Frente a ‘un mal que se extiende con la más espantosa rapidez’, se hace indispensable remedios radicales. Uno es la difusión de las Sagradas Escrituras.

‘Las lecciones de este libro son tan opuestas a nuestro modo de vivir, que pocos tienen el coraje de leer su condenación y hallan más conveniente tratar la religión como mero formalismo. Sin embargo, es justo reconocer, que el clero no pone impedimento en la manera de leer las Escrituras’.”

241

“Otro empeño... trabajar por ‘unir todas las Iglesias de la Cristiandad: la Griega, la Latina y la Inglesa’. Seguramente Su Santidad considerará necesario llamar a un Concilio Ecuménico para probar estas medidas.

125

‘Comprendo que tal es el caso y confío en que Su Santidad vea la urgencia de tener ese Concilio. No dudo que tal es el deseo sincero de Su Santidad y el de todo buen cristiano... Me parece que el estado actual del mundo cristiano es muy favorable para la ejecución de este plan. Los miembros de las tres Iglesias más arriba citadas, han cesado de temerse, odiarse y perseguirse mutuamente... ¿Quién, entonces, al reflexionar sobre el estado actual del cristianismo, se aventurará a decir que es imposible

efectuar una unión de las Iglesias Cristianas? Si el ilustre Bossuet y también Leibnitz concebían la posibilidad de tal cosa a fines del siglo XVII, en una época en que las pasiones humanas y los intereses eran diametralmente opuestos, ¿podemos nosotros dudar un instante de que tal medida sea perfectamente practicable a comienzos del siglo XIX, donde no se oponen las pasiones ni los intereses humanos a una medida tan necesaria para el bienestar de la Iglesia Cristiana? Hay dos hechos que señalan la era presente y que son bastante concluyentes. El primero es que cada cristiano sabe o dentro de unos años sabrá leer. Tal ha sido y continuará siendo el irresistible poder del sistema educacional lancasteriano, el cual es estimulado por todo Gobierno cristiano, excepto por el de España. El segundo, es que cada cristiano tiene o tendrá en unos años más, una copia de las Sagradas Escrituras, gracias a los loables esfuerzos de las Sociedades de la Biblia, de la cual una sola hace circular millones de copias en cuarenta lenguas diferentes. Dejen que los Obispos de la Cristiandad ponderen estas dos circunstancias y digan si están cumpliendo con el deber hacia su Divino Maestro’.”

126

242

“O’Higgins tiene plena confianza de ser oído por el Papa y funda tal certeza en una experiencia anterior.

‘No abrigo -le dice- la menor duda de que Su Santidad desea una sólida base para la Iglesia Católica. Me consta por la atención que experimentara un enviado ante Su Santidad, cuando yo estaba a la cabeza del gobierno de

Chile, en el año 1821. Su Santidad Pío VII trató en aquella ocasión a mi representante, Doctor Cienfuegos, con el mismo respeto que manifestara hacia el representante del reino de España’.”

243

“La oración, el sacrificio de la Misa, el texto de los Evangelios, llegaron a hacerse en el Bernardo de la madurez algo vivo y consustancial. Los acontecimientos públicos y los pequeños incidentes de la vida diaria eran leídos en el prisma de la fe. En las horas de la guerra entre Chile y la Confederación Perú-boliviana, sus plegarias se dirigen al cielo para que se detuviese la lucha entre pueblos hermanos. Al Protector de la Confederación, Don Andrés de Santa Cruz, le escribe angustiada desde Lima, el 10 de noviembre de 1838, en busca de un entendimiento entre los bandos.

‘El cielo lo conceda, le dice, mientras ruego humildemente al Todopoderoso, inflame sus corazones y dirija sus juicios sanos, y benéficos para aceptar mi proposición y por tanto intitularme a las bendiciones que Dios promete a los pacíficos que procuran propagar la paz entre los hombres.’

127

Al general Don Manuel Bulnes, que comandaba las fuerzas chilenas opuestas al peruano Ejército Restaurador, le escribe con fines análogos y le asegura que para alcanzarlos van ‘diariamente mis humildes ruegos al Señor’.”

(Jaime Eyzaguirre, en “La actitud religiosa de Don Bernardo O’Higgins”, Apartado 1º de Ediciones Historia, Santiago 1961.)

“Sólo os ruego que, en Christo confiando
que a la muerte de cruz por vos se ofrece,
combata cada cual por Él mostrando
que llamarse su mílite merece.”

“La Araucana”,
Canto XXIV

1818, Marzo 14. Ratificación del juramento de Mendoza y voto del Templo de Maipú, en la catedral de Santiago. El pueblo de Santiago y sus autoridades civiles y religiosas, Don Luis de la Cruz, como Director Supremo Delegado y Monseñor Ignacio Cienfuegos, Obispo de Santiago, ante el avance de los ejércitos españoles bajo el mando de Osorio, acuden a la Catedral a depositar su confianza en la intercesión de la Virgen del Carmen y juran construir un Templo a su memoria en el lugar donde se afirmase para siempre la libertad de Chile.

Texto del juramento:

128

“En el mismo sitio
donde se abra la batalla
y se obtenga la victoria,
se levantará un Santuario
de la Virgen del Carmen,
Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile,
y los cimientos serán colocados
por los mismos magistrados que formulan este voto
y en el mismo lugar de su misericordia,
que será el de su gloria.”

Gaceta Ministerial de Chile,
Santiago, p. 36,
del 14.3.1818

1818, Marzo 21. El perdón en nombre de la Virgen. En obsequio a la Virgen del Carmen, se perdona la pena de muerte al español Don Juan Nepomuceno Herrera, al doctor Don Ignacio García Eguiluz, al presbítero Don Juan Medina, a Don José María Novoa y a Don José Ríos, acusados de conspirar contra la patria.

“... en circunstancias que la necesidad de sentenciarlos ha coincidido con el día grande en que el pueblo chileno -por medio de sus magistrados y representantes- acaba de pronunciar ante el Eterno el solemne voto y juramento de reconocer por Patrona y Generala de las Armas de la Nación a María Santísima del Carmen. En obsequio de este gran acto -de acuerdo con el Supremo Gobierno- perdonamos. - Fontesilla. - Dr. Vera. - Ante mí J. de D. Romero, Escribano Mayor de Gobierno y de la Guerra.”

Gaceta Ministerial de Santiago, N° 37, 21.3.1818; Ramírez Julio T., “La Virgen del Carmen y Chile”, Edit. Difusión, Santiago 1950, p. 61

“No debe tardarse un momento el cumplimiento de esta sagrada promesa. En consecuencia, me presentarán los planos de ella... el Estado de Chile es deudor...”

Bernardo O'Higgins, 7 de mayo de 1818. Gaceta Ministerial de Chile, Santiago, sábado 23.5.1818, N° 41, T. 1, p. 3

Alma del alma alarmen
¡espeja Madre del Carmen!
Adarga y rabia desarmen
¡viene ya Luna del Carmen!



8

Carmen de Maipú



249

Pueblo, simple tu historia:
acuñándote memoria,
te venció con su Victoria,
hambreándote de Gloria.

250

“Desde los principios
de la fundación del Reino de Chile
mostró siempre
la Soberana Reina del Cielo
que le tomaba debajo de su protección y amparo...
Y como esta soberana princesa
es puerta de la fe y del santo Evangelio...”

el P. Diego de Rosales
(1603-1677), narra
el nacimiento
de este pueblo.
“Historia General del
Reino de Chile,
Flandes Indiano”

251

Ovillo mondo y lirondo,
Chilisla del Mar Macondo,
musgo, cántaro orondo.

somos franja o ínsula del
mestizo océano de pueblos,
que con García Márquez
podemos bautizar
“Macondo”

133

252

Bernardo O’Higgins y José Miguel Carrera, antes de irse el uno del otro, antes de romper la frágil unidad, María de la Patria Vieja, los apretó juntos en una misma memoria. El documento se guarda en el Museo del Templo, en una sala que se abre bajo la Imagen Histórica de Maipú.

“La Santísima Virgen que se celebra es la primera Protectora de la Patria y a Ella han de dirigirse principalmente nuestros himnos. José Miguel Carreras-Bernardo O’Higgins, diciembre 5 de 1811.”

253

Maipú, de Chile el ombligo,
nudo de mar y de higo,
el cerrojo del abrigo.

254

“Todas las victorias las alcanzaba por medio de la Virgen del Carmen”.
Manuel Rodríguez.

Lagrimita de mi pena,
antes que el mar eras quena,
primor de la lluvia buena,
antes de Chile, chilena.

134

255

La etimología originaria de la palabra “Maipú”, en mapudungún, significa tierra roturada, arada. Espectáculo de los terrones mullidos, abiertos, tajo al aire en sed por la semilla. Tierra cortada en tormos, en Adviento. Disposición mariana en Nazaret. Imploración nuestra por “el Fruto de tu vientre”. “¡Lloved, cielos, el rocío!”. Así clama la Liturgia cada año en la expectación de Nochebuena. Maipú Promesa. Maipú, tierra abierta al rocío del cielo y al rumor de la acequia incaica. Maipú, recinto del Adviento en el que, entrañado, crece Jesús.

256

Garza, timonera ciega,
¡mira do el Maipo riega!

Maipú de la Inmaculada,
tierra nuestra roturada,
tierra ante Dios desnudada,
huerto claro en madrugada.

Garza, timonera ciega,
¡do Ella el manto despliega!

257

Habla el Padre: “Carmen, dile:
Maipú, ombligo de Chile.

Abro el tiempo, abro el huevo,
reparto el naipe de nuevo.

Santa tierra de encuentro,
horizonte del adentro.

Velamen, viento y verdad,
guitarrón de libertad.

Mía la añuñuca roja
y la arena donde aloja,

añuñuca, flor la más hundida
e invisible en el invierno del
Desierto de Atacama. Saca
el color más vivo cuando
los sequeales florecen con
la primera humedad que
desciende en rocíos y brumas

mía la pampa y setiembre
y cuanto el estero siembre.

La fiesta es tuya y mía,
odio la silla vacía.

¿Llegarán lechos y lunas
con más cajones que cunas?

La fiesta es tuya y mía,
odio la silla vacía.

258

Desastre de Cancha Rayada. Toda la libertad nacional de Chile vuelve a estar en grave peligro. El pueblo de Santiago jura el voto a la Virgen del Carmen. Es el 14 de marzo de 1818, en la Catedral de Santiago. (Archivo O'Higgins, T. X, Gaceta N° 36).

136

“En el mismo sitio
donde se dé la batalla
y se obtenga la victoria,
se levantará un Santuario
de la Virgen del Carmen,
Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile,
los cimientos serán colocados
en el mismo lugar de su misericordia,
que será el de su gloria”.



259

En medio del fragor del combate, viendo flaquear un ala del ejército patriota,
el General José de San Martín grita a los soldados:

“¡Nuestra Patrona nos dará la victoria y aquí mismo le levantaremos la
iglesia prometida para conmemorar este triunfo!”

260

El 5 de abril de 1818, selló la libertad de Chile. Definió, en buena parte, la
independencia de los países de habla castellana del sur del continente. Hoy
Maipú no es, primero, la gesta militar.

Mustios pólvora y sable,
la vía láctea hable.

261

“En Maipú, Reina del Carmen,
vimos tu misericordia.
Los Padres de la Patria
y del Juramento
fundaron tu Santuario,
como acción de gracias
y torre de encuentro...”

himno de entrada
de la Misa de la
Dedicación del
Santuario Nacional
de Maipú, 1974,
de Darwin Vargas
y Joaquín Alliende

137

262

Herido en el combate de Cancha Rayada, llega Don Bernardo O’Higgins a
Maipú en la tarde del 5 de abril. El General José de San Martín ha sido el gran



conductor de los patriotas. Ambos se abrazan. Semanas más tarde, el argentino y el chileno juntos, pondrán, con sus manos, los cimientos del jurado templo de gratitud a la Virgen del Carmen. Ése es el fundamento de los actuales “Muros Históricos”, pórtico de la explanada del Santuario Nacional.

263

¡Arcoiris, joven dardo!
Se abrazan José y Bernardo

Velamen, vida y verdad,
guitarrón de libertad.

264

“Maipú es la primera gran batalla americana. Sin Maipú no habrían tenido lugar Boyacá ni Ayacucho”. Bartolomé Mitre.

138

265

Estas velitas alhelí,
tímidas quinchamalí,
sin voz, sin sombra de sí,
todo alas, colibrí.

266

A sólo dos meses de la batalla ganada en Maipú, al Director Supremo, Don Bernardo O’Higgins, le urge y le impulsa la fidelidad a la promesa jurada a la Madre de Dios:

“No debe tardarse un momento
el cumplimiento de esta sagrada promesa.
En consecuencia, me presentarán los planos de ella...
el Estado de Chile es deudor...”

7 de mayo de 1818.

267

Tras la Batalla de Maipú, se enterraron los muertos de ambos bandos en una misma gran fosa:

“No hubo distinción para los que vencieron
ni para los que perecieron en noble fracaso”.

Benjamín Vicuña Mackenna,
“La batalla de Maipú”, Imprenta
Chile, Santiago, 1918, p. 61

Este hecho es un signo de conciliación, un resolutivo abrazo, un primer ademán de paz. En la tumba compartida, las sangres de dos ejércitos en batalla, confluyen a un solo vino de futuro.

Al vino de dos lagares,
una ancuvíña prepares,
sola tumba de azahares.

ancuvíña, ankuvíña:
sepultura de los
indígenas chilenos

139

268

Hoy ese abrazo del inicio trepa sanador hasta la cumbre argentina del Aconcagua, se lanza como red artesanal sobre el Atlántico, enlaza las Canarias, Andalucía, Extremadura, la carmelita Castilla de Teresa, las Vascongadas... y se amarra en el Santuario de la roca de Covadonga, como de un recio noray. Nuestro Maipú es nudo de historia iberoamericana en esa urdimbre de permanencias fieles.

Covadonga: basílica de la Virgen, allí venerada como “La Santina”. Ese santuario en Cantabria, fue refugio de un puñado de asturianos. Ellos iniciaron, en tiempos de casi total dominio de la Península Ibérica por musulmanes, la reconquista de los antiguos espacios evangelizados por el cristianismo

269

Copos de tres por tres, nueve,
andina y costina nieve,
custodian la chacra breve
del Templo del cirio leve.

los cirios de los santuarios
son el parpadeo filial
de los peregrinos, que se
han hecho algo 'como los
niños', para entrar al
Reino de los Cielos
Lucas 18

270

Tensa la piel del tambor,
martillo voz del fragor,
grita el granito en ardor,
canta el cantero el fulgor,
labra su templo interior.

Durante decenios, al entrar al recinto de la construcción del Templo, siempre se escuchaba un martilleo rítmico de varios combos, de diverso peso, como humildes voces asonantes. Eran los canteros que trabajaban el granito extraído de las torres de roca en el pueblito de La Obra, en el Cajón del Maipo.

140

Lo primero fue el martillo idéntico al de los artesanos de las catedrales de Sevilla y Burgos, de Chartres y Milán, y de Colonia, del caribeño Santo Domingo y de la Villa de Guadalupe, de Lima y del Cusco...

El andino aporte del Maipo quedó para siempre en ese granito en la casa carmelitana, ahí donde los pies de los romeros se acercan a la MadreAlma de Chile.

271

“Dame tu paz y el poder de tu torre
que levantada rasga el firmamento.
Déjame hallar el día de tu Verbo, la roca
donde se estrella el puño de la noche.

Miguel Arteche,
Invocaciones a Nuestra
Señora del Apocalipsis,
en “Destierros y
tinieblas”, 1999

Envía hasta mis sombras las solares escalas
de tu poder, los ríos inmortales
de su sabiduría.”

272

Torre nuestra de la sal,
brazo de canto y cal,
canelo, cirio pascual,
sola raíz del umbral.

en la arquitectura de Juan Martínez,
la silueta del Templo Votivo es
una torre sola que representa
la Virgen María, de la cual
cae una capa, que arroja
el espacio litúrgico. Manto
de Ella sobre hijos y casas

273

Tres Espejos son ritual.
Por Tres la brizna es vitral,
caleidoscopio de sal.
Detiene el ventanal,
arcoiris del cristal,
en la lluvia cantoral.

todos los caleidoscopios se arman
con tres espejos oblongos. Entre
ellos se dejan unas mínimas
briznas, de cualquier naturaleza.
Los tres espejos las modifican
en geometrías sorprendentes:
lo que era forma insignificante,
emerge vuelto un jardín hermoso

141

274

Voto del Pueblo de Chile: “En el mismo sitio donde se obtenga la victoria,
se levantará un Santuario de la Virgen del Carmen. El mismo lugar de su
misericordia que será el de su gloria”. 14 de marzo de 1818.

“ESTE MONUMENTO DEDICADO A LOS HEROES DE LA INDEPENDENCIA SE ALZA COMO SIMBOLO DE LOS ALTOS IDEALES DE LOS PADRES DE LA PATRIA Y DE TODO EL PUEBLO CHILENO, QUE EL 14 DE MARZO DE 1818 HICIERON A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, PATRONA DE CHILE Y DE SUS ARMAS, EL VOTO DE ‘ELEVARE UN SANTUARIO EN EL SITIO DONDE SE SELLARA LA INDEPENDENCIA NACIONAL’, PROMESA QUE PARA ETERNA MEMORIA Y GRATITUD DE LA NACION RATIFICO EL DIRECTOR SUPREMO DON BERNARDO O’HIGGINS POR DECRETO DEL 7 DE MAYO DE 1818. HOY 5 DE ABRIL DE 1968 AL CUMPLIRSE 150 AÑOS DE LA BATALLA DE MAIPÚ SE ERIGE ESTA PIEDRA RECORDATORIA.”

inscripción en granito empotrada en la torre del campanario, en el ingreso principal del Templo de Maipú (“Memoria del Voto Nacional O’Higgins, período 1968-1973”)

142

En 1968, el Voto Nacional O’Higgins solicitó al maestro e historiador Jaime Eyzaguirre, la redacción de un texto que resumiera los hechos que dieron nacimiento al Santuario Nacional de Maipú. Él compuso esta relación fundamental que, con un diseño caligráfico del arquitecto Jorge Swinburn, y esculpida en granito de La Obra, fue develada por el Presidente de la República Eduardo Frei Montalva, al cumplirse el Sesquicentenario de la Batalla de Maipú.

Maipú es “tierra preparada”. Maipú es un santuario en dos etapas: el querido templo parroquial del siglo XIX llegó a ser sentido como una respuesta todavía insuficiente a la promesa de 1818. Entonces, creció la basílica de hoy como los alerces milenarios, necesitó que “el tiempo cumpla su estatura” (Neruda). Miles de chilenos pusieron corazón, mente y mano a la obra. Entre ellos, cinco arquitectos.

El 2 de noviembre de 1943 es la fecha de cierre del Concurso Internacional de anteproyectos para la construcción del Templo, convocado por la Comisión Directiva Pro Voto Nacional O'Higgins. Don Juan Martínez es una de las figuras más destacadas de entre los arquitectos de su generación, y un excepcional dibujante y acuarelista. Gana el concurso. El arquitecto Martínez fue Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. Son suyas, entre otras obras, el Pabellón Chileno en la Exposición Mundial de Sevilla, las Escuelas de Derecho y de Medicina de la Universidad de Chile, la Escuela Militar. En su proyecto para el Templo Votivo se manifiesta su originalidad y vigorosa personalidad, y su profundo conocimiento de la arquitectura europea de los años '20 y '30. Algunos críticos reconocen, especialmente, la fuerza del expresionismo alemán en el Templo de Maipú. Desde 1943 en adelante, modificó algunos aspectos del proyecto original, según lo atestiguan las maquetas y los primeros dibujos.

En diciembre de 1966, el Voto Nacional O'Higgins designa a la oficina de Sergio Larraín, Ignacio Covarrubias y Jorge Swinburn, como arquitectos del Templo Votivo de Maipú, por razones de enfermedad del arquitecto autor del proyecto, don Juan Martínez. Entre los trabajos principales que realizó esta oficina hasta diciembre de 1968, están: 1) modificación del presbiterio y nueva ubicación del altar cuadrado de granito, de acuerdo a las formas litúrgicas postconciliares; 2) llamar al vitralista de renombre mundial, el austríaco-peruano Adolfo Winternitz, para que se hiciera cargo del proyecto y realización de los vitrales del Templo; 3) dejar sin estucar, por razones estéticas, todos los muros interiores y exteriores, hacer todo el pavimento en granito, transformación de las rampas de subida al camarín de la Virgen por amplias gradas de granito; 4) proyecto de la gran piedra conmemorativa del Sesquicentenario de la Batalla de

Maipú, colocada en la fachada del Templo. Los arquitectos Larraín, Covarrubias y Swinburn, ante la imposibilidad de continuar a cargo de los trabajos, propusieron al destacado arquitecto don Rodrigo Márquez de la Plata, quien se entregó con prolija dedicación y su amplia formación cultural, a plasmar la arquitectura del Santuario, de la Explanada, y de los Muros Históricos, tal como han quedado hasta el Bicentenario.

279

No hay humano sin ombligo,
el cerrojo del abrigo.
Maipú, de Chile el ombligo,
nudo de mar y de higo.

Partero amancay, pudú,
Patria y Matria, Maipú,
puma matero, ñandú,
ombligo hondo, Maipú.

144

280

Por la leche del calostro,
Chile,
tendrás sangre, tendrás rostro.

Por la sangre del calostro,
Maipú,
eres libre, tienes rostro.

Por el alma del calostro,
Edén,
eres sangre de su Rostro.



281

Que el futuro sea andancia,
maipucina vigilancia:
queda aquí en constancia
nuestra carmelita infancia.

Que el futuro sea andancia
y no sufrida vagancia,
depende de la observancia
en seguir tal resonancia.

Que el futuro sea andancia,
fieles a nuestra lactancia
de la carmelita infancia.
¡Campanas de vigilancia!

282

Libertad bien lo sabía,
Jesús Cóndor: cetrería,
anuda la red, María.

145

283

Alma del alma alarmen...
Hijos y alerces armen...
¡Respira Luna del Carmen!

284

Santiago de Compostela,
el Guadalupe mestizo,
Maipú del Chile cobrizo,
campanas del Centinela.

en Maipú, a la morena trenza de
su historia, concurren el ibérico
Santiago de Compostela, el
mestizaje intrínseco de María de
Guadalupe, y el multicolor
tejido de los pueblos originarios

285

Velamen, vida y verdad,
guitarrón de libertad.
Partero amancay, pudú,
Patria y Matria, Maipú,
puma matero, ñandú,
ombligo hondo, Maipú.

286

La Virgen Madre habla a su Juan Diego en Guadalupe:

146

“Pon en tu corazón, hijito mío, el más amado, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, y Madre del verdaderísimo Dios, Aquél por quien se vive, Creador de las personas..., Señor del Cielo y de la Tierra. Mucho quiero que vayas al Obispo de México, y le narres que yo te envío de embajador para que le manifiestes cuán grande y ardiente deseo tengo de que aquí me provea de una casita, que tenga la bondad de construirme y que levante en el llano mi templecito, para allí mostrarles a ustedes, al que es todo mi Amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación. Así, me honro en

“Nican Mopohua”
26-33, es el relato
más importante
de las apariciones de
Nuestra Señora de
Guadalupe al indio
Juan Diego, en el cerro
del Tepeyac, México.
En náhuatl, idioma
original del escrito
“Nican Mopohua”,
significa:
“aquí se narra”

ser madre compasiva de todos ustedes, tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno, y de los demás variados linajes de hombres.”

287

El Dios vivo son Tres amándose en Trinidad.

“Madre... de las gentes
que aquí en esta tierra
están en uno,
y de los demás variados
linajes de hombres.”

288

El amor es más fuerte.



9

Carmen, María Alma

289

Tu encina, gota de luna,
el beso del Don te sella:
todo casa, toda una
¡tajo en el Padre tu huella!

290

La palabra hebrea “ruah” significa aliento, hálito, espíritu. Se trata de esa pulsante temperatura que Dios insufló a las partículas terrosas, des-almadas todavía, según el relato de la creación en el Génesis: “Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente” (2, 7). Cuando ya Jesús desvele el misterio del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, los creyentes descubrirán que la Tercera Persona es el Aliento vital, Alma de la Iglesia Esposa y Madre, el divino Soplo del Amor.

Hay un lazo interno entre la Tercera Persona, la Madre de Dios y la mujer. María será la Hija de Sión y la Nueva Eva. La Bendita entre todas las mujeres encarnará la Mujer del Génesis y del Apocalipsis, de Caná y del Gólgota. Cada mujer tiene vocación de alma, es un instrumento músico de vida, de espíritu empapando toda la sangre humana.

151

291

“Viva en cada uno el espíritu de María. . . reine en cada uno el alma de María”

(San Ambrosio, Exposición sobre Lucas 2, 26, PL 15, 1642).

“Como hoy estaba abandonado de todos,
como la vida

... mi corazón rompió en un grito,
y era tu nombre,
Virgen María, madre.

(Treinta años hace que no te invocaba)

No, yo no sé quién eres
pero eres una gran ternura.

¡Qué dulce sueño en tu regazo, madre,
soto seguro y verde entre corriente rugidoras,
alto nido colgante sobre el pinar cimero,
nieve en quien Dios se posa como el aire de estío,
en un enorme beso azul,
oh tú, primera y extrañísima creación de su amor!”

Dámaso Alonso,
“A la Virgen María”,
en “Hijos de la ira”,
1944, cuando aún
faltaban decenios
para que este maestro
y poeta reencontrara
la fe católica

Viva en Chile el espíritu de María... reine en Chile el alma de María.

Tu pupila en la mía,
Inmaculada María,

para gozar las argucias
de tu amor en minucias,

viviendo hoy la alegría
que el Padre me envía.

294

La vicuña no cavile,
que Dios Tres Libertad, dile,
“dio ya alcance a Chile,
que Carmen, que Maipú”, dile...

el Dios Trino es la Libertad

“... esperanza de cielo tanto
alcanza cuanto espera;
y en esperar no fui falto,
pues fui tan alto, tan alto,
que le di a la caza alcance”
San Juan de la Cruz

295

“alto nido colgante sobre el pinar cimero,
nieve en quien Dios se posa como el aire de estío”

Dámaso Alonso

296

Ángaro en tensa calma:
Mujer Carmen, Mater Alma,
de ti la patria se ensalma.
Vigía en Topocalma.

ángaro, el fuego de los
atalayeros para dar signos
de alerta o enhorabuena

desde la costa marítima
santiaguina, Topocalma
es el roquerío más
metido en el océano

153

297

Antes que el mar eras quena,
antes de Chile, chilena.

298

En los burbujeantes años '60, bajo el hálito del Concilio Vaticano II se plasma
en Maipú una nueva pastoral mariana, que prolonga en el hoy histórico la

encarnación del Verbo en la entraña virginal. Se asume en la liturgia por primera vez, el tejido doñihuano. En aquellos telares se trama una casulla para el Cardenal Raúl Silva con motivos de trigo y uva, pan y vino, tomados de los diseños de las tradicionales mantas del rodeo. En una Eucaristía multitudinaria frente al Templo Nacional, resuena inéditamente en el rito de la misa, el hasta entonces marginado guitarrón chileno, acompañando unos textos del “canto a lo divino”. En la tarde del 14 de agosto de 1969, vuelven a bailar en el Gran Santiago, en el Santuario de la Virgen de Schoenstatt en La Florida, los “Bailes Religiosos” del Norte. Al día siguiente, Fiesta de la Asunción, entran bailando al santuario maipucino para iniciar la celebración eucarística. El “baile religioso” había sido prohibido por Decreto del Gobernador a fines del siglo XVIII. Desde la nueva fecha, comenzará a integrarse, serena y crecientemente, en la liturgia católica de nuestra patria. Desde Maipú se va en misión a la Isla Rapa Nui. En ese momento pastoral nace la escultura católica polinésica. La primera imagen es de María con el Niño, se la llama “Matua Vahine Rapa Nui”, Madre de Rapa Nui. Una réplica de tal escultura la tuvo, en su casa de Isla Negra, Pablo Neruda hasta sus últimos días terrestres.

154

299

En mi llaga duradera,
un jazmín de cordillera,
con tus dedos de locera,
siembras paz, Cicatricera.

300

Virgen del Carmen terrena,
lagrimita de mi pena.



301

Carmelita, ala lucera,
clueca, al gavián guerrera,
pelícana, paz viajera,
loica, amapola triguera,
águila de ver primera,
la cóndor, madre pollera,
abuela pingüina fiera,
queltehua niña portera,
tenca de arpegio escalera,
joven torda cristera,
tortolita jesusera,
en Maipú, Madre nidera,
MaríaMarCordillera.

todas las alas
rumorean de ti

302

“Vas con tu voz de alma abierta en rosas
Vas en tu voz a todos los dolores y todas las esperanzas
Y llenas de madre el mundo
Te deshojas en fe y en entusiasmo y en piedad
Tus pétalos cierran las heridas
Y perfuman las lágrimas tan huérfanas como la pluma que se cayó de una
/gaviota al mar

Vas con tu voz y tus pétalos dulces
Vas haciendo nidos con tu mirada llena de ángeles
Vas vestida de gloria junto a la muerte coronando muertos
Vas vestida de fuego junto a la vida despertando vida”

poema a una mujer,
de Vicente Huidobro,
“Obra poética”,
edición crítica de
Cedomil Goic,
Madrid 2003,
p. 1214

155

303

“Mujer, corazón de casa.” Pablo Neruda.

304

“Y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía,
el llanto del hombre en Dios
y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.”

San Juan de la Cruz,
Romance sobre el
Nacimiento

el Hijo de Dios se hizo
“uno de nosotros en todo,
menos en el pecado”
Hebreos 4

305

Primor de la lluvia buena,
Virgen del Carmen terrena.

306

Del Padre, libre cadena,
Virgen del Carmen terrena,
lagrimita de mi pena,
antes que el mar eras quena,
primor de la lluvia buena,
antes de Chile, chilena.

Virgen del Carmen terrena,
antes de Chile, chilena.

307

Tú, Madre, doncella siempre,
la virgen grávida siempre.

El Cristo Adán y Patriarca
te escogió su Eva y su Arca.

El cuño de Tres te marca.
Lis, Eva Nueva, Matriarca.

Niña, cuando el Sol te abarca
tu cetro vence a la Parca.

308

“María, tu Hijo de Belén y del Calvario,
el que ahora te envuelve con su sol resucitado,
es Primogénito y Cabeza de toda criatura,
a él todo el orbe como a su Rey saluda.

157

El Hijo que en Nazaret habitó en tu seno,
es el Señor de la historia de los pueblos,
él les conduce por nocturnas claridades
hacia la casa gloriosa de su Padre.

El Hijo que, naciendo de ti, recibió patria,
quiso confiarte a Chile en su alborada;
Virgen del Carmen, María Libertadora,
guías los tiempos de nuestra historia.

himno de Laudes
para la fiesta de
Nuestra Señora del
Carmen, 16 de julio.
Comisión Episcopal
de Liturgia, Nuevo
Oficio Divino,
Santiago, 1973

Carmen de los valientes y Reina de los dolores,
Carmen de los hogares y Madre de los pobres,
Estrella de Maipú y Carmen del trabajo,
únenos siempre como un pueblo de hermanos.

Ciudades, mares, cielos y campos
alaben en Jesucristo y por el Espíritu Santo,
al Padre misericordioso e infinito,
esperando con gozo el retorno de su Hijo.

Amén.”

309

Abejorro desvaría,
José, Dios Niño, María,
loica nueva, la armonía.

de Belén viene la paz

158

310

San José mira temprano,
al frescor del sol primero,
para orientar la mano,
como estela del lucero.

311

Loco este amor, muerto el día,
naufraga mi nombre claro.
José fiel, padre vigía,
cirio de Pascua tu faro.

312

José y María se van
por la ruta del cercán

el cercán arma cinco o seis nidos
(¡qué derroche!). La cercana, para los
huevos, escoge el más galano
(¡la muy prisca!)

trae brizna trae pan
revuela el padre cercán

nido y luna de azafrán
voz de pájara cercán

en este Belén belán
nos nace Jesús Chercán

313

“La Navidad no es un cuento para niños.
Sino la respuesta de Dios al drama del hombre.”

Benedicto XVI, 20 de diciembre de 2009.

159

314

De joven iba y venía,
mandaba norte y día,
ciñes ya el alma mía,
mas tu grillo es cercanía.

315

Aires, globos: huero helio.
Roca y ruela: tu Evangelio.



El mariano vero y vario:
evidente trinitario,
Palabra, agua y pan diario.
Por comunión, solidario.

Aires, globos: huero helio.
Roca y rueca: tu Evangelio.

316

Sientes mi angustia calvaria,
Carelmapu, Candelaria,
tu marea dame diaria.

para llegar al santuario de los chilo-
tes, en la fiesta de María Candelaria,
la marea sirve de puntual reloj

317

Soy mendigo, zahorí,
del Cofre Santo nació,
de María Tahalí.

el zahorí con una varilla de saúco
en la mano señala donde corre
una vena de agua por el subsuelo

a las peores batallas llevaban sobre el
pecho una cajita de cuero, un tahalí.
Dentro, iba lo más nutriente de la memoria:
una cruz, una medalla mariana, unas líneas
de la esposa, un mechón del último hijo

318

Rocío de Nazaret:
Niñolago que te crece.
Cántico de Elizabet,
Océano que te mece.

319

A Isabel: pies de prisa.
Caná: tinaja y risa.
Calvario: parto en la brisa.

320

El Magníficat de Mari:
arcoiris, crin de Rari,
carialegre, Dulce Cari.

en Rari nace la artesanía
multicolor en crin de caballo

321

Entre lágrimas crudas,
grávidos ya los pistilos.
Veo como en ti anudas
todo a todos mis hilos.

322

Aires, globos: huero helio.
Roca y rueca: tu Evangelio.

323

Tres carrillones, Brabante,
gesta tu entraña de fuego,
fundes metales del ruego
de la Iglesia caminante.

Santiago de Compostela,
el Guadalupe mestizo,
Maipú del Chile cobrizo,
campanas del Centinela.

Torre de lluvia y de calma,
de dones y de perdones,

161

trenza de tres carrillones,
la chilena del alma.

324

Alma de Chile es ante todo una experiencia que se pronuncia en esbozos tentativos. Es un hálito. Es un patrimonio de bellezas. Es la decantación de la andadura común. Es vibración perdurable de los paisajes propios. Historial íntimo de héroes insólitos. Es también acopio de trabajos y gestos cotidianos. Es un dejo, o una intención de color en el idioma. Un refrán, un poema, es dibujo y artesanía. Es alegato vernáculo en pro de la dignidad intrínseca de cada uno. Es preferir canciones. Llanto anterior a la pena de hoy. Es vínculo. Sobre todo, es proyecto que establece una cierta complicidad instintiva. Es una disciplina elemental, industria, ascética e imaginación cotidiana. Es ventana posible desde el dilema de la muerte, es un trampolín recibido para saltar en tal trance a los brazos del Dios vivo.

162

325

23 campanas penden de la torre única del Santuario. En antiguas fundiciones, en el momento crucial de cuajar el bronce, se lanza al material ardiente un algo de oro. Se logra así, el más pleno sonido. A este fulgor áureo se le dice “alma de la campana”. Con el tañido, el volteo y el repique de estas 23 matrices volantes, va en Maipú María del Carmen, AlmaMadre de la patria.

326

Anakena en la campana,
Carmen Luz de La Tirana,
Carmen Paz, isla temprana,
Carmen en Maipú Baqueana.



327

En su entraña ardiente,
volcán de bronce, presiente:

sol sonoro en la ola,
del choclo la gota sola.

328

Mujer de Alianza temprana,
sobre el tiempo, campana,
paloma, olivo, mañana.

329

El Rey del Cielo embarga
gota de oro en Marga-Marga,
y de música la carga.
Ser son del bronce le encarga:
al maíz del Marga-Marga,
alma en la campana larga.

Marga-Marga, el
nombre de este
estero significa
Mujer-Mujer. Por el
lavado de sus aguas
se obtenía oro

163

“alma” de la
campana

330

“Y a Nazarén dichosa en Palestina,
do a María, Gabriel dio la embajada.”

“La Araucana”,
Canto XXVII

331

“Dame tu paz y el poder de tu torre
que levantada rasga el firmamento.”

Miguel Arteche



Cada 25 de marzo, la liturgia recuerda que el Verbo de Dios comenzó a crecer en carne humana, en el seno virginal de María de Nazaret. En el pueblo de Astend, en Brabante, Holanda, desde el siglo XIX, se funden los más sonoros y armónicos carrillones del mundo. El 25 de marzo de 1997, en Astend se inició la fundición de las campanas del carrillón de Maipú. Terminándose las 23 campanas, tras nueve meses de entraña, justo cuando ya era la Noche del Parto, Navidad.

Según antigua y sostenida costumbre, al vaciarse un carrillón se deja fundido, en cada una de las cinco campanas mayores, un texto. En la del Padre, en la de Cristo, en la del Espíritu, en la de María, y en la del Santo Patrono de ese templo. En Brabante, para la alta torre del Santuario Nacional de Maipú, al enfriarse el bronce quedaron fundidas unas palabras:

Campana del Padre

164

“Gloria al Padre,
el Primero de la Trinidad,
Creador del orbe,
que hizo fértil y hermoso a Chile
y noble el corazón de su pueblo.”

Campana del Hijo

“Gloria a Jesucristo,
Verbo de Dios, carne de María,
Hijo, Hermano, Rey
que por su Pascua nos libertó,
Señor de los días de Chile.”

Campana del Espíritu

“Gloria al Espíritu Santo,
Dios Amor,
Fuego de la Iglesia,
clamor de los hijos, vínculo de la patria,
voz que desde el Padre llama.”

Campana de la Virgen María

“Loada María, Madre de Dios,
Compañera de los andares de Cristo,
Madre de todos,
amparo de los pobres,
estrella, paz, Reina de Chile.”

Campana de la Iglesia

“Bendita la Iglesia,
Esposa de Cristo,
débil familia peregrina,
discípula, maestra, escuela de santos,
sello y hogar de Chile.”

165

334

En Santiago ya había un primer eco, porque el amor no se contenta nunca con un solo modo de decir. En los talleres de Astend, Brabante, era el inicio fetal de las campanas del carrillón de Maipú. Día 25 de marzo de 1997, Fiesta de la Anunciación. Por esa exacta fecha, en Santiago de Chile, se escribieron estas variaciones al texto que, en su momento, iba a fundirse con el bronce.



Campana del Padre

“Gloria al Padre,
Aconcagua de la Trinidad,
que nos creó el océano,
el fulgor, los territorios de Chile
y su gente como un canelo.”

Campana del Hijo

“Gloria a Jesucristo,
Hijo, Verbo de Dios,
carne nuestra de María,
sol de libertad. Vid verdadera,
pastor cordillerano de Chile.”

Campana del Espíritu

“Gloria al Espíritu Santo,
anillo, Amor,
Volcán de la Iglesia,
clamor de los hijos, alma de patria,
voz que desde el Padre apura.”

Campana de la Virgen María

“Salve, Carmen de Maipú,
Madre de Dios, su compañera en islas y desiertos,
Madre de todos,
copihue de los pobres,
paz, Reina de Chile.”

Campana de la Iglesia

“Bendita la Iglesia,
tórtola de Cristo,
débil familia peregrina,
discípula y maestra, viñedo de santos,
sello y hogar de Chile.”

335

En esa misma fundición holandesa de Brabante, se gestaron las campanas del Santuario en Santiago de Compostela y el de la Basílica de Guadalupe en México, cuna esencial del Macondo de nuestra América. Carrillones de Compostela, Guadalupe, Maipú. Trenza sonora de nuestro genio y nuestra fe.

Tres carrillones, Brabante,
gesta tu entraña de fuego,
fundes metales del ruego
de la Iglesia caminante.

Santiago de Compostela,
el Guadalupe mestizo,
Maipú del Chile cobrizo,
campanas del Centinela.

Torre de lluvia y de calma,
de dones y de perdones,
trenza de tres carrillones,
la chilena del alma.

el Espíritu Santo es quien
vigila, es alerta de fidelidad
para la Iglesia, Esposa del
Jesús que vendrá, para que
no languidezca el
“¡Ven! ¡Maranathá!”
Apocalipsis 22

336

El alma de la cultura le otorga a un pueblo las proporciones trascendentes. Le enseña a calcular la magnitud definitiva, metafísica, de un tsunami, o de un terremoto. Es impulso a reconstruir después que no haya quedado casi nada. Lucidez según la cual, para ser hermanos, hay que reconocerse hijos, gente que ha recibido dones por adelantado y está siempre en deuda. Alma social, emanación del encuentro de femineidad y virilidad.

337

Por barco viajaron hasta Chile las 23 campanas del carrillón. Las cinco mayores y las otras... cuelgan en la sola torre de Maipú.

338

“Cuantos lleguen a los pies de la Reina de Chile sientan su alma encendida en amor, en el deseo que nadie, nadie padezca ni hambre ni frío: eso es lo que desea nuestra Madre Común”. 18 de septiembre de 1935, el primer Obispo General Castrense Rafael Edwards Salas.

168

339

“Dame tu paz y el poder de tu torre
que levantada rasga el firmamento.”

Miguel Arteche

340

Torre de lluvia y de calma,
de dones y de perdones,
trenza de tres carrillones,
la chilénía del alma.

341

Campana y cruz en la altura,
Madre Campana, madura,
Padre Cruz de la locura
¡sola verdad que perdura!

342

El alma es trascendencia. Dice a todos, oportunamente, que somos de vivir transeúnte y que la patria es un atisbo de la Patria del “Pater Noster”.

343

... la mesa de tu antiguo comedor, Tata, seguía idéntica. Sobre el invierno flotaba el aroma de ese postre de guindas amargas que tanto alegraba a la abuela. Hojas y hojas con mis dibujos fallidos. Necesitaba un símbolo gráfico, o un objeto asible. Quería un emblema de Chile viviendo en Jesús. Signo de una patria con memoria de su origen mariano y con paso resuelto. Tras un buen rato, dejé de emborrachar la perdiz. El símbolo debía ser nuclear, evidente e incombustible en su novedad. Hablaría por sí solo, apenas de mirarlo pulsaría las cuerdas bondas. Mejor aún, si fuese un objeto táctil, simple y noble. Debiera estar a la mano y ser inalcanzable. Bueno, tal propósito resultaba una quimera. Pero la certeza me seguía apremiando. Pareciera que estaba a punto de nacer, de detenerse el oscilante buevo de Colón. ¿Qué es lo más evidente y lo más necesario? De pronto, intuí que buscaba la fusión de Cristo y Chile, de la cruz y mi bandera. Otra hoja. Esboqué malamente una simple cruz. Por el lado garrapateé “azul”. En el crucero clavé una estrella de cinco puntas: “blanco”. El rojo tiene que flamear, pensé. Entonces me vino a la cabeza una cruz que, tiempo atrás, levantaban los danzantes de un “baile religioso” en la Tirana, entre la primera luz del día de la fiesta de la Virgen del Carmen. Del madero transversal, hicieron caer un paño color salitre. A tal cruz la denominan “cruz vestida”. Abí estaba la solución para el tercero de la tricolor chilena: de los brazos descendería una cinta: llama y sangre, de amor y entrega.

169

Debería ser la “Cruz de Maipú” o “Cruz de Chile”. Sus proporciones tendría que inventarlas el gran Claudio di Girolamo, un creyente jugado por Chile y sus pobres, poseedor de una mano heredera del mejor dibujo de Florencia y Roma.

Dos jornadas más y Claudio desplegó sobre su mesa en el taller, junto a la Parroquia de Santa Ana, el diseño original de la “Cruz de Chile”. Perfecta proporción, aérea y asible, práctica, esbelta y popular.

344

En 1967, septiembre, día 3. Con una peregrinación de ochenta mil personas a Maipú, culmina la preparación de la Arquidiócesis de Santiago para realizar el Sínodo que el Concilio Vaticano II pidió a todas las Iglesias particulares del mundo. Santiago es una de las primeras en realizarlo. El lema es: “Juntos en el camino para servir a Chile”. En esta ocasión se estrena la “Cruz de Maipú”. Cada grupo de Iglesia, cada parroquia, son encabezados por una de estas cruces en aquel domingo de sol y aire.

170

345

Cruz de Maipú, Cruz de Chile. El azul de los dos leños habla del “Padre nuestro que está en los cielos” y de la victoriosa ascensión del Señor. La forma de cruz es el signo del sacrificio del Gólgota. La cinta descende como la divina Sangre sobre la tierra; ondea a modo del fuego del Espíritu Santo en Pentecostés. La estrella blanca, tal como lo enseña la memoria histórica y la poesía popular, representa a Nuestra Señora del Carmen. Trinidad y tricolor. Jesús y María. Dios vivo y ChileEdén.

Hay diversos ejemplares de la “Cruz de Chile”. Preside las Liturgias en el Santuario de Maipú, una que fue bendecida el 23 de noviembre de 1974, en la Dedicación del Templo Votivo. Esta cruz fue labrada por el Siervo de Dios, Obispo de Osorno, Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux. Él escogió y preparó la madera. La trabajó con sus propias manos de tallador. La cinta roja fue tejida por una mantera de Doñihue. La estrella se hizo de unas antiguas monedas de plata, regaladas a la Carmelita en Iquique por un minero pampino, durante la peregrinación de la Imagen Histórica de Maipú por todo el país, en 1968.

“Cuando Chile tiene forma de Cristo,
tuya es la patria, Madre del Carmen.
En las islas chilotas,
en los valles del norte,
en sindicatos y barrios santiaguinos,
por todas partes: la Cruz de Maipú,
la Cruz de Chile. Es un tricolor
hecho a imagen y semejanza de Jesús.”

leyenda sobre la
monumental ‘Cruz
de Chile’ compuesta
de cubos tallados en
maderas propias de las
regiones. Representan
mensajes de las 24
diócesis del país.
Se armó ante gran
multitud y pantallas
gigantes miradas por
todo el país, a inicio de
la Eucaristía del 24 de
noviembre de 1974. Se
alza a la entrada de
la capilla del Santísimo
Sacramento del
Santuario Nacional



10

Cristo Jesús



348

“Y la Palabra se hizo carne,
y puso su Morada entre nosotros...”

Juan 1.

349

“Nuestro Dios respira”

Paul Claudel.

350

El Hijo es el inicio:
siendo Rey de vero oficio,
lavó los pies en servicio,
murió en cruento sacrificio
¡Ya venció el Sol del solsticio!

175

351

“Única razón de la pasión de N.S.J.C.

Eduardo Anguita,
Premio Nacional de
Literatura en Chile

por mí y por todos los chilenos
todos los uruguayos los suramericanos...
Sus llagas se hicieron por todos ellos por todos nosotros.
Y todos cabemos en ellas y todos somos redimidos.

Arlequín:

No sigamos nombrando por qué única criatura padeció y
murió Nuestro Señor Jesucristo



355

“Le dice Jesús:
¿Tanto tiempo estoy con vosotros
y no me conocéis, Felipe?
El que me ha visto a mí,
ha visto al Padre.”

Juan 14.

356

Esposo loco de amor,
me enloqueciste, Señor.

según Teresa de Jesús
de Los Andes

357

Al techo subió la cabra.
Muerte, breve tu palabra.
Invierno que descalabra,
no es última palabra.
Cuando Él mi tumba abra,
bajará la loca cabra.

‘la muerte no tiene la
última palabra’
Juan Pablo II

177

358

Jesús Cóndor: cetrería,
anuda la red, María.

359

Cristo del llagado puerto,
solo calendario cierto,

Cristo del costado abierto,
solo oasis del desierto.

360

Vieron por la llaga oscura
copihual de la Ternura.

361

Al borde del precipicio,
lloro el demencial desquicio.
Cordero del sacrificio,
contemplando tu suplicio,
en la fe me das indicio
de tu amor sin desperdicio.

Getsemaní nos queda a la
vuelta de la esquina donde
'ha ofrecido ruegos y súplicas
con poderoso clamor y lágrimas
al que podía salvarle'
Hebreos 5

178

362

Estalla en oro la achira.
Cristo en el Pan expira.
Su paz derrota la ira.

¡si supieras en cuál mesa se
decide tu historia!

Estalla en fuego la dalia.
La Sangre empapa la palia.
Alianza Nueva nos alia.

palia: lienzo que se pone
sobre el cáliz

363

Cristo del Costado abierto,
solo oasis del desierto,



bebo el cáliz de añoranza
en tu herida de la lanza.

364

Padre Nieve sobre el lago,
sana el yermo del estrago.

Fuego Entraña del volcán,
bese tu alma este Pan.

A dos manos te levanto,
Jesús Hostia, sobre el llanto.

365

Volcán de Eucaristía
Altar de filuda entraña
Vino fuego, hostia nieve
hondo este cáliz montaña
latido de Cuerpo y Sangre
Presencia en la maraña
Volcán de Eucaristía
nieve hostia y fuego entraña.

179

366

“Ciudadano de nuestro mundo para hacernos a nosotros
ciudadanos de su Reino
... y familiares de Dios en la casa del Padre.”

Efesios 2.



367

La Verdad y la Vida es Él,
el Hijo de la Virgen fiel,
Camino nuestro, Emmanuel.

El Rostro del Padre es Él,
Palabra de paz a Babel,
Dios con nosotros, Emmanuel.

Dios de Dios Eterno es Él,
bebió nuestro cáliz de hiel,
hermano nuestro, Emmanuel.

Cordero inmolado es Él,
benigno y manso Abel,
perdón del Padre, Emmanuel.

Resucitado Cristo es Él,
Moisés del Nuevo Israel,
el Sol del alma, Emmanuel.

Gloria, Aleluya, Amén.

368

Terrible espiga ¡oh, Cruz!
Umbral único ¡oh, Cruz!

Escala, mi lecho fuerte,
llaga mía al esconderte.

Cuna de sombra en mi lodo,
faro mutándonos todo.

Ulmo eras de última muerte,
naces miel para beberte.

Terrible espiga ¡oh, Cruz!
Umbral único ¡oh, Cruz!

369

No quiso entrar desde arriba. Quería crecer, brotar. Martes 10 de septiembre, 1974. Celebramos la Eucaristía, con los textos de la Fiesta de la “Exaltación de la Santa Cruz”. Después nos reunimos en un pequeño grupo en la explanada frente al Templo. El helicóptero calentaba motores. Alguien dijo que el capitán era, en el Ejército, el mejor piloto de este tipo de aeronaves. Varios obreros de la construcción amarraron firme la cruz metálica con largas cuerdas. Bendije la cruz, el capitán se persignó y subió ágil a la cabina. Despegó levantando con su vuelo la cruz de metal que se veía inmensa y se bamboleaba como un péndulo por el aire frío. En la cumbre de la torre, los trabajadores más hábiles trataban de asir el pie de la cruz para encajarla. A ratos, el péndulo parecía caprichoso, negándose a entrar en el hueco de la cúpula. La altura del edificio erguido y la rotación de las aspas producían corrientes de aire dificultando todo. El piloto se rindió tras una ardua lucha de varias horas. Aterrizó cuidadosamente. Las cuerdas se tendieron flácidas sobre el suelo. La cruz quedó larga como un muerto fracasado.

181

Días después, el escritor Enrique Lafourcade comentó por televisión: “Era más barato y parecía más simple emplazar la cruz del Templo Nacional desde arriba, desde afuera hacia dentro. Era un error. La cruz es un árbol, crece siempre de dentro hacia fuera, desde la tierra hacia el cielo”.



El mismo helicóptero, guiado por el mismo ducho capitán, meses más tarde capotó inexplicablemente. Murió el piloto.

370

¿Cuál mañana el ulmo mira el mapa
que en su cofre el volcán defiende?

miel de la flor blanca
del ulmo, la más dulce,
subiendo al volcán Osorno

¿Cuándo el viejo árbol abre su casa
y sus flores sobre la nieve extiende?

¿Cuándo lee historias que el viento atrapa
y sólo el cráter herido entiende?

371

“Cuando ya estaba sembrada la semilla,
el niño volvió a gritar: ‘madre, ay, madre, estoy hambriento,
dame pan, o me muero.

-Und als das Korn gesäet war,
Rief das Kind noch immerdar:

‘Mutter, ach Mutter! Es hungert mich,
Gib mir Brot, sonst sterbe ich.’”

Johann Wolfgang von Goethe.

182

372

“para que entremos comiendo”

deseo del padre mapuche
de cómo ingresar al Cielo

373

La Verdad y la Altura
sírvanos ya, Padre Cura.

la homilía de cada misa
es el Pan de la Palabra
'que viene de lo alto'
Lucas 1

374

Para hacer pan, Señor Cura:
respeto y sal, la estructura.
Trigo, agua, compostura,
de la Virgen, galanura.
La verdad: mano en premura.
La justicia: la levadura.
El amor: toda figura.
Sólo así tiene cordura
en Jesús, Pan y Fractura.

Julia Vera dicta la receta
del adecuado pan para una hostia
de una Eucaristía en Pomaire
la 'Fracción del Pan', pan fracturado,
roto, nombre más asiduo de la
Eucaristía al inicio del cristianismo,
aludiendo en el Pan la muerte de
Cristo, 'Pan partido y compartido'

375

Rompe el trigo a la paja,
la luz desviste tu alhaja,
bésale a Dios su baraja.

'¡Qué noche tan dichosa,
en que se une el cielo con la tierra,
lo humano con lo divino!'
Pregón pascual

183

376

Con mi llama primaria,
aguardo el Alba emisaria,
Carelmapu en Candelaria,
Eucaristía incendiaria.

377

en viento veloz, velad,
vela en la nube, velad.

378

Velerito de carey,
al cielo, viaja el Rey.

379

¿Soñabas, Hijo Primero?
¿Mirabas desde tu fuero
el amancay en espero?
¿Triscabas por el sendero
del vilano tempranero?
¿Soñabas, cordial Cordero?

vilano: 'la semilla alada'
de la hierba de nombre
'diente de león'

184

380

Lejos y frágil se va
la sustancia del maná.

De la Mujer nacerá
nuestro León de Judá.

Este pedregal será
una tinaja en Caná.

Puma de Combarbalá
hasta el alba sangrará.



Cerca latiendo está
la Palabra del Abbá.

381

Feroz golpe sincopado:
látigo, esponja y dado,
escala, lanza y Costado.
Del árbol cuelga combado.
Jesús, muerto y pasado.

382

El ciprés de las Guaitecas,
al viento donde pecas,
Cruz Santa de las Guaitecas,
mástil de velas secas.

383

“Dos siglos alumbran. Y se apagan
A veces
Para soplar historia de otros fríos.
Cantos de bordemar y Salves Dolorosas
Melgas corahílas. Cipresales.

Sonia Caicheo (Castro,
Chiloé), “Bordemares”,
poema publicado en el
“Evangelio de Chile”,
sobre el texto del bíblico
de Mateo 11, 28-30

185

Cipresal: Bosque de ciprés. Ciprés de las Guaitecas. Ciprés de Chiloé. Esta especie puede alcanzar 40 m de altura y 1 m de diámetro. De madera olorosa y duradera, resistente a la humedad, se utiliza para embarcaciones y casas (palafitos), ventanas y tejuelas.



Coraíla-Corahíla: Papa reina de color fucsia; pulpa blanca y sabrosa. En extinción.
'Salve Dolorosa': Salve Chilota. Oración derivada de la Salve cristiana, traída de España y que, en Chiloé, se canta por solista y coro, a manera de responso, en ocasiones de extremo dolor. Vigente por más de tres siglos."

384

"Has puesto la salvación del género humano
en el árbol de la Cruz.
De donde tuvo origen la muerte,
de allí surgiera la vida.
El que en un árbol venció,
fuera en un árbol vencido,
por Cristo nuestro Señor."

Prefacio de la Fiesta de la
Exaltación de la Santa Cruz

385

"Piadoso Pelicano, Jesús Señor,
límpiame a mí, tan impuro, con tu sangre,
una de cuyas gotas puede limpiar
al mundo entero de todo pecado.

del himno eucarístico
latino 'Adoro te
Devote', Santo
Tomás de Aquino,
siglo XIII

186

-Pie Pelicane, Iesu Domine,
me immundum munda tuo sanguine,
cuius una stilla salvum facere
totum mundum quit ab omnia scellere."

386

“¿Quién podría
no devolver amor
al amador que nos ama?
¿Cuál redimido
pudiese no amar?
¿Quién no escogería
tal Corazón
por eterna morada?

himno del Oficio de la
Fiesta del Sagrado Corazón,
Libro de las Horas en latín

-Quis non amantem redamet?
Quis non redemptus diligat,
et Corde in isto seligat
aeterna tabernacula?”

387

“Jesús, dulce memoria,
nos das los verdaderos gozos del corazón:
incluso más que la miel y todas las cosas,
es dulce su presencia.

silvestre miel del
ulmo, como de flor
novia, entre el espejo
del Llanquihue y el
percal del Osorno

187

-Iesu dulcis memoria,
dans vera cordis gaudia:
sed super mel et omnia
ejus dulcis praesentia.”

Tomás Luis de Victoria,
siglo XVI

388

“María, tu Hijo de Belén y del Calvario,
el que ahora te envuelve con su sol resucitado,
es Primogénito y Cabeza de toda criatura,
a él todo el orbe como a su Rey saluda.”

himno de Laudes
para la festividad
de Nuestra
Señora del
Carmen, 16 de
julio. Comisión
Episcopal de
Liturgia de
Chile, Nuevo
Oficio Divino,
Santiago, 1973

389

“Y la Palabra estaba en Dios...
Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

Evangelio de Juan
capítulos 1 y 14

390

Luz de obediencia: Verdad.
Virgen y Madre: Verdad.
Dios Verdad, Hombre Verdad.
Verdad, la Toda Verdad.
Vía, Dios Vida, Verdad
Maná de Vida, Verdad.
De tu muerte la verdad.
Toda tu muerte, verdad.
Tu pasión, solo verdad.
Mirar tu hora en verdad.
Tu morir de amor, Verdad.
Besar mi muerte, verdad.
Mi muerte en amor, verdad.
Sólo y toda la verdad.
Solo última verdad.
Iglesia, Esposa, verdad.
Peca y renace, verdad.

Compañera fiel, verdad.
Venga Su Reino, Verdad.
Paz de justicia y verdad.
Hijos, hermanos, verdad.
Primogénito Verdad.
Tu Victoria, más Verdad.
Casa y Padre, más Verdad.
Amar Contigo, Verdad.
Amor por Siempre, Verdad.
Padre, Ósculo, Verdad.
Gloria. Siempre. Trinidad.

391

En un vacío aeropuerto de Managua, la viuda energética, activista de la caridad cristiana, menuda, se presenta: “Soy Lilian, íngrima, es decir, solitaria de soledad absoluta”.

¿Cuál Verónica enjuga
al Íntimo, al Íngrimo,
al huemul, dolor de fuga,
herido ulmo, Rey ínfimo?

189

392

Calvario y Caná son boda,
solo muda el aparato.
“La Novia es nadie o toda”,
enseña el Santo Relato.

Siembra Dios. Riega y poda.
Al Procurador Pilato,
ni el Rey Verdad incomoda,
por trepar al estrellato.

Con voz de roma espada,
exige en calmo arrebató:
“Jabón y agua templada
y acomodo el contrato”.

Fluido que lava nada.
Manos que en tu Mano ato.
Caná en Vino trocada.
Tu Sangre, mi alegato.

393

Jordán o Mediterráneo
¿Dónde el Carnal Perpetuo?
¡No es nadador simultáneo
Jesucristo Resurrecto!

394

“Mirad de qué manera Cristo se ha unido a su esposa, la Iglesia, considerad con qué alimento la nutre. Con un mismo alimento hemos nacido y nos alimentamos. De la misma manera que la mujer se siente impulsada por su misma naturaleza a alimentar con su propia sangre, y con su leche a aquel a quien ha dado a luz, así también Cristo alimenta

obispo
San Juan Crisóstomo,
Catequesis 3, 13-19

siempre con su sangre a aquellos a quienes Él mismo ha
hecho renacer.”

395

Entre el higo y la breva,
revivo el calendario,
con mi Madre, Nueva Eva,
en la cumbre del Calvario.

A tres Personas Divinas,
en traicionar soy experto,
y en corona de espinas,
y en el Costado Abierto.

Jesucristo, Nuevo Adán,
era el amancay lucero,
lactante y Dios y pan:
el Pastor se hizo Cordero.

Por su ofrenda invoco,
el sol que nunca apagas,
con amor de Padre loco,
mide hoy las cinco llagas.

En cruz de boldo reinó,
nuestra carne, tu Hijo muerto.
Entre el mar y Copiapó,
florecerá el desierto.

“Crucifixión”, poema publicado
en el “Evangelio de Chile”,
sobre texto bíblico de Marcos 15

higo y breva: son los dos
diversos frutos de la bíblica
higuera. El segundo, nos
viene con el verano inicial

amancay (voz quechua para nombrar
la astromelia): flor de Chile, brota en
parajes cordilleranos y costinos, en
bellísima variedad cromática

boldo: arbusto nativo, en las
hondonadas vírgenes, llega a
árbol frondoso; flor como nieve
diminuta; hoja fragante cuya
sustancia es natural remedio de
sanación; la savia es la mejor tinta
silvestre para los tejidos ancestrales

Copiapó (en quechua, ‘copa de
oro’): mítica ciudad en el Desierto
de Atacama, el más árido del
mundo. Fue la capital de los
buscadores de metales preciosos,
de lapislázuli y vetas de cobre

396

Jesús, mi Rey, mi amor,
para ti todo mi río,
arco iris de esplendor,
catedral del desvarío.





11

Trinidad Santísima



397

Oír el vino de Alianza
cuando el clavo lo taladre;
por la llaga de la lanza,
ver la ebriedad del Padre.

María y Juan. Vieron
ellos 'al que traspasaron'
Juan 19

398

Santuario sin arena de reloj y sin margen. Como escucha murmullos una
parturienta primeriza tendida en el hospital de Carahue, así Carmen Virgen
descifra los sonidos del Dios Trinidad.

399

Vieron por la llaga oscura
copihual de la Ternura.

El Padre que amó primero,
huemul solo, ventisquero,
aconcagua saetero.

197

Vieron por la llaga oscura
copihual de la Ternura.

Cuando tu cuadrante cuadre,
veré que la noche es madre,
veré mi corona, Padre.

Vieron por la llaga oscura
copihual de la Ternura.



400

La noche es un revés
y nadie profeta es
por contar cuanto no ves.

Ser profeta es ser ciprés,
hijo del Uno en Tres.

Al pasar nube montés,
de Dios vio el dorso Moisés.
Cayó el velo a sus pies:
miró al que Siendo Es.
Desde el Sinaí de Tres,
Jesús, del Padre, Moisés.

“Te cubriré con mi mano hasta
que haya pasado...
para que veas mis espaldas”
Éxodo 33

“Dijo Dios a Moisés:
‘Yo soy el que soy’
Éxodo 3

401

Cada nido tiene un para.
El cercán en algazara,
por si ella lo amara,
cinco nidos le prepara.
Dios cercán, Dios ave rara,
voy descifrando en tu cara,
nido, cuna, mesa, ara,
por si en verdad te amara.

el cercán prepara cinco o seis
nidos (¡qué derroche!);
la cercana, para los huevos,
escoge el más galano
(¡la muy prisca!)

198

402

Que su puño no ofenda,
que por lentejas no venda,

que a Tres-Ternura comprenda,
que Abel, en hora horrenda,
al Dios Trinidad tremenda
no amarre oscura venda.

403

Tres Espejos son ritual.
Por Tres la brizna es vitral,
caleidoscopio de sal.

Detiene el ventanal,
arcoiris del cristal,
en la lluvia cantoral.

un caleidoscopio se
construye con tres trozos
de espejos, reflejando
insignificantes briznas
que se mutan en jardines

404

“Ves la Trinidad si ves el amor.” San Agustín.

199

405

Del Hijo al Padre del mando,
Helicóptero volando,
cruz de dos aspas rotando,
del Padre al Hijo amando,
Espíritu Aguilando,
Beso hoy del Eterno Cuando,
aspas en cruz revolando.

por estas alas,
todo es
y todo vuela

aguilando: regalo
(DRAE)

406

“Bendita sea la luz
y la Santa Veracruz
y el Señor de la Verdad
y la Santa Trinidad...”

plegaria en cada amanecer,
del Almirante Colón y los
tripulantes de la ‘Santa María’,
‘La Pinta’, ‘La Niña’

407

Maleable: hijo vero.

Eterno Padre Locero,
risa nuestra, Campanero.

Jesús Paz, Pastor Cordero,
nunca pares tu reguero.

Paráclitoamor Primero,
empápanos, libre Estero.

Carmen de Maipú, Lucero,
feliz Edén placentero.

Cuanto esperara espero.

Moldeable: barro vero.

De Chile, Padre Locero,
del mal hijo, Campanero.

Pastor, macondo Cordero,
HijoÁguila sin lindero.

Paráclito, BesoEstero,
del pobre en entrevero.

Madre del chileno cero,
Reina del pueblo ribero.

Y muero porque no muero.

Santa Teresa de Jesús
y San Juan de la Cruz

408

Vieron por la llaga oscura
copihual de la Ternura.

409

Por Jauría que me ladre,
veré mi corona, Padre.

410

Tan fludamente cerca,
por tu amor tan trastornado,
el Misterio, verde alberca,
Trinidad que nada y nado.

201

411

La ventana de la Herida
se abre al Mar Trinivida.



Habla el Padre: “Carmen, dile:
Maipú, ombligo de Chile.

Abro el tiempo, abro el huevo,
reparto el naipe de nuevo.

Santa tierra de encuentro,
horizonte del adentro.

Velamen, viento y verdad,
guitarrón de libertad.

Mía la añuñuca roja
y la arena donde aloja,

mía la pampa y septiembre
y cuanto el estero siembre.

La fiesta es tuya y mía,
odio la silla vacía.

¿Llegarán lechos y lunas
con más cajones que cunas?

La fiesta es tuya y mía,
odio la mesa vacía.”

añuñuca: esta flor es la más hundida
e invisible en el invierno del Desierto
de Atacama. Saca el color más vivo
cuando los sequeales florecen con la
primera humedad que desciende

413

Ser sin piel, la presencia,
ser desollado, esencia,
por vivir en pertinencia
ante Dios y su presencia.



12

tercera caída



414

Multiplicó pan y peces,
trepa ahora temblando.
El Verbo cae tres veces,
dos y tres, sangra sangrando.

415

“¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que,
por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él!
¡Cuánta soberbia, cuánta suficiencia... cuántas palabras vacías!”

Cardenal Joseph Ratzinger, Vía Crucis en el Coliseo de Roma, 2005,
mientras el Papa Juan Pablo II ya agonizaba.

416

Benedicto XVI peregrina en septiembre de 2010 al Reino Unido, para beatificar al Cardenal John Henry Newman, vigoroso profeta de la dignidad y la libertad de la conciencia. En el vuelo de Roma a Escocia, “con los ojos húmedos por la emoción”, setenta periodistas lo escucharon hablar de los sacerdotes pedófilos: “Es una enorme tristeza también porque la autoridad de la Iglesia no ha sido suficientemente vigilante ni veloz”.

207

417

Tercera caída

“El amargo tormento vuelve a oprimirte
y es tan duro, Jesús,
que te desploma por tercera vez;
de esta caída son culpables

Novena Estación,
Tercera Caída del
Vía Crucis escrito
por José Kantenich
en el campo de
concentración de
Dachau, en tiempos
de Hitler (septiembre
de 1944). Es texto
clandestino que nace
en el bloque de los
sacerdotes: “Hacia el
Padre”, 293-297

muchos a los cuales cuidaste
con especiales favores.

Debían prepararte
marchas de victoria,
pero se dejan conducir por malos espíritus;
no se liberan totalmente del mundo
que, como tela de araña,
los tiene atrapados.

Apóstoles de esa índole hay en todos los tiempos;
aumentan dolorosamente
tus sufrimientos de Redentor:
ponen riendas a tu eficacia para frenarla,
y así tu Espíritu
no los puede penetrar.

El Demonio, tu adversario,
puede jugar con ellos;
sólo teme a aquellos
que aspiran a lograr el todo,
en los cuales domina y reina sin límites el Espíritu,
que mueve a María, tu Colaboradora, a ir a la lucha.

Aniquila, Señor,
las secretas reservas
que anidan en los ocultos
pliegues del corazón
y que son causa de que la actividad externa
no alcance la fecundidad querida por Dios.”

Benedicto XVI habló de este doloroso asunto en su vuelo hacia Lisboa, camino al Santuario de Fátima. Lo retoma en la Festividad de San Pedro y San Pablo de este año 2010.

- “En efecto, si pensamos en los dos milenios de historia de la Iglesia, podemos observar que -como lo había predicho el Señor Jesús (cfr. Mt 10, 16-33)- nunca han faltado las pruebas a los cristianos, que en algunos períodos y lugares han asumido el carácter de verdaderas y auténticas persecuciones.”
- “Éstas, sin embargo, a pesar de los sufrimientos que provocan, no constituyen el peligro más grave para la Iglesia. El mayor daño, de hecho, lo padece ésta de lo que contamina la fe y la vida cristiana de sus miembros y de sus comunidades, erosionando la integridad del Cuerpo místico, debilitando su capacidad de profecía y de testimonio, empañando la belleza de su rostro.”

¿Quién sostuvo: “Cada beso
debiera ser elegante”?
¿Judas? ¿el Pilato ileso?
Nos besa Cristo sangrante.

Pregunta al fariseo:
¿quién exige todavía que ha de ser higiénica
la llaga del Costado?

del libro ‘Sámara’,
Joaquín Alliende,
Grijalbo, 2005

421

“Al final mi Corazón Inmaculado triunfará”,
la Virgen María a los pastorcitos de Fátima.

422

Cuanto el siervo inútil haga:
apenas memoria vaga
del manar de tu Llaga.

423

Olvido todo mi nombre.
La inteligencia vomita
lugar sin tiempo esta cita
¡Vendrá el Hijo del Hombre!

210

424

Cuando tu Rostro amaga,
no basta un fulgor en zaga,
sólo tu Sol, mi sola paga.

425

Proa azotada mi frente,
sola torre de arena,
muros temblando de pena,
ser sólo lugar-teniente.



426

“Viento y desfiladero,
bóveda sobre tu altar,
el solo santo lugar”,
me dice el Dios verdadero.

427

Me sigues prestando los ojos. A veces, siento que me baja un hormigueo de admiración por alguien. Puede ser el recuerdo de alguien que ya partió y se queda.

428

Me invitaron a pronunciar una conferencia en una sala muy larga en Maipú. Al salir, unas parejas de jóvenes esposos entregaban una hoja que recibí por cortesía. La puse entre las hojas de mi libro de oraciones. Desde hace muchos años, sigue ahí en silencio. En el anverso, la foto del Negro Romero saludando, me pone de buen ánimo. Ambos recibimos la ordenación en 1961. Él en Chile, yo en Suiza. Él tenía 38 años, yo, 26. No retuve el timbre de su voz. Miraba como alguien que quiere a todos. Cuando iba al santuario de Maipú, él era un espejo mudo. Había sido obrero y ahora lo marcaba el sacerdocio. Encontrarlo me exigía preguntarme: “¿tratas tú de ser un poquito como el Negro Romero?”. Me afloraba una cierta culpabilidad estimulante.

211

La hojita del Negro Romero es un recordatorio tras su muerte. Sobre la cabeza y el brazo que se despide en alto, han copiado una cita de cuando yacía moribundo en el hospital de Sao Paulo:

“En mis oraciones... Siempre, siempre, siempre me he acordado de todos ustedes todos los días.”

Estando ya muy grave, el obispo brasileño Joel lo visitó. Para contestar, el Negro sacó fuerzas de flaqueza. El obispo anotaba fielmente el testamento:

“Nunca me arrepentí de ser sacerdote, siempre pedía a Dios que me diera una enfermedad que me ayudara a prepararme mejor para la otra vida.”

“Viví con alegría mi celibato, la castidad consagrada.”

“Acostumbraba a ir a las favelas (poblaciones marginales de Brasil)... Me daba mucha alegría estar con los favelanos...”

“Estoy muy tranquilo. Mi mamá me decía al final: ‘Voy a prepararme para vivir con Cristo en el cielo’. Yo digo lo mismo.”

“Voy a ofrecer esta enfermedad por la Iglesia, por las Órdenes Sacerdotales y las vocaciones.”

212

Últimas líneas del recordatorio:

“Sus funerales fueron el 23 de julio de 1988.
Se celebró Misa con cuerpo presente
en el Templo Votivo de Maipú.
Se encomendó siempre a la Virgen del Carmen.
Amó a todos, con predilección a los más pobres...”

429

A jugar toda mi suerte,
me ejercitó san Pablo:
“cuando soy débil, soy fuerte”,
por tal certeza, les hablo.



Que lo sepa toda gente,
ya no sigan más las dudas,
yo soy directo pariente
del torvo traidor Judas.

Pero más familia mía
son Pedro y Magdalena,
me alimento cada día
más de perdón que de pena.

430

“Sé bien que en todo tiempo y toda parte
para volverse a Dios jamás es tarde;
que nunca su clemencia usó de arte
y así el gran pecador no se acobarde,
pues tiene un Dios tan bueno, cuyo oficio
es olvidar la ofensa y no el servicio.”

Alonso de Ercilla,
“La Araucana”,
Canto XXXVII

213

431

¿Si el cóndor fuera chercán?
¿Si el simple, sabio? No yo.
¿Y el puma, ojos de pan?
¿Y otro, el puro? ¿Yo no?

432

Don Santiago había llegado a Chile ya bien adulto. Su paladar británico no se reacondicionó nunca a las sílabas del idioma de Castilla. Eso sí: predicaba breve. Mis padres entresacaban algunas ideas inspiradoras que comentaban en la mesa dominical. Yo no lograba tanta



sutileza. Me reía de él y lo remedaba. Su pieza maestra de jerigonza eran las avemarías del final de la misa. No evocaba ninguna plegaria conocida. Era imposible distinguir si rezaba en arameo o nepalés. En una ocasión, mi Tata me sorprendió haciendo de cura londinense-cartagenino. Con dos frases me quitó toda gana de recaer en mis burlas y me abrió a un aprecio por el sacerdote que había dejado su patria para servir a nativos y veraneantes de nuestra playa. Ya entonces adquirí simpatía espontánea por los sacerdotes extranjeros.

Don Santiago Lovelack, párroco de Cartagena, presintió la despedida. En tu último verano terráqueo, te visitó varias veces para gozar contigo la caída del sol en el mar.

433

Después vinieron a Chile oleadas de sacerdotes gringos. Muchos eran norteamericanos grandotes, algunos, deportistas. En Chillán, conocí al padre irlandés Ricardo Sammon O'Brien. Se quedó por decenios, y lo enterraron en el pueblo de Portezuelo. Ahora aparece en los libros. Llegó a entender a los campesinos como muy pocos. Cerca de Frankfurt, entre dos viajes, leo un texto suyo. Huele a las bayas moradas del maqui. Despierta muchísima nostalgia.

214

“Me recibieron a la chilena, con el corazón abierto.”

“A medida que pasaba el tiempo y sin pensar en el futuro, empecé a aguacharme y la gente a quererme.”

“Conocí este mundo tomando mate con malicia y contándonos historias.”

“Estuve en sus Novenas.”

“Me han enseñado a conocer a Dios y a profundizar mi fe.”

“Los campesinos creen y ellos me enseñaron que para Dios no hay nada imposible.”



434

Soportó un mes aislado en el bunker, la cámara hermética de la mazmorra de Coblenza. Sobrevivió al feroz campo de concentración del régimen de Adolf Hitler en Dachau: tres años y un mes. Después, un exilio de 14 años en Estados Unidos. Solía decir:

“El amor no es lo que me conmueve. La fidelidad me conmueve:
la lozanía del primer amor probado, crucificado y victorioso”.

435

Cruza el mar y la noche
con su mástil de certeza,
y en cada mapa que funda,
la Cruz del Sur es la estrella.

A su corazón el Jueves,
Jesucristo lo acerca,
lo unge su instrumento,
por padre y centinela.

Sacerdotehostiaaltar,
el hijo fiel del profeta,
en el redil de su Padre:
buen pastor de las ovejas.

215

436

“Sucurre cadenti” ¿caiga?
tu corazón me arraiga.

Aunque pecado haiga,
me besai, Maire. ¡Benaiga!

437

“Socorre al pueblo que sucumbe y lucha por levantarse’. Esta invocación dirigida a María, ‘santa Madre del Redentor’, es la invocación dirigida a Cristo, que por Ella, ha entrado en la historia de la humanidad. ‘Socorre, sí, socorre al pueblo que sucumbe’... para que ‘no caiga’ o, si cae, ‘se levante’”. Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris Mater*, 52.

438

Hace poco publicaron en varios idiomas un texto. Lo escribí para formular verdades actuales de la vida y de la fe, y asimilar hechos de vergüenza y desvarío, y de esperanza teologal. Te entresaco algunas líneas:

216

“El escupo dio en la cara atónita del joven sacerdote. Con ojos llenos de odio, el desconocido turista gritó: ‘¡Pedófilo asqueroso!’. Nadie dijo nada. Los otros visitantes de la Acrópolis de Atenas miraron como distraídos hacia la perfecta línea de columnas de mármol. Nadie hizo nada, mientras el joven sacerdote se limpiaba la mejilla.

Antes de crucificar a Cristo, le dieron golpes y le escupieron. Año a año celebramos su Resurrección. Sin embargo, el rostro del Señor sigue llorando en su Iglesia...”

439

Tu hija Elena rompió todos los moldes: risa de alta montaña, andar marítimo. Ojos oscuros y veloces, bonita. Habla definida y ocurrente, airosa. Solicitantes y enamorados varios. “Elena es su pupila”, sentenciaba la ‘mamita Filomena’ (emperatriz mapuche que regía tu casa de rincón a salón). “Sólo me quedaba contenta con guantes de París,

¡qué barbaridad!”, confidenció a las carmelitas de La Serena, ya anciana. Con mi mamá, todavía soltera, acometieron la osada labor de montar una cocina en el Parque Forestal para preparar el alimento diario a ‘los albergados’, esos famélicos fornidos que bajaron de las salitreras de la pampa nortina, en los meses de hambruna por la “crisis del ‘29”. Las dos jóvenes llegaron a ser muy queridas por los pampinos, para ellos eran ‘como Virgen en la tierra’. Un día, Elena partió a misiones catequéticas por Colchagua. Nadie guardó el dato preciso. En alguno de esos campos, entre dos alamedas, conoció a un sacerdote de mal comportamiento. Este hecho estremeció tanto a la joven misionera, regalona y cantarina, que en una estrellada noche de verano, tomó la determinación definitiva, la cual cambió la dirección de su biografía. “Quiero entrar al convento de vida más estricta de todo Chile, para hacer penitencia, expiación por los malos sacerdotes y para implorar vocaciones de pastores buenos y santos”. Te lo informó al volver a la capital, tú la oíste atento. Para tu capote, consideraste que tu niña dicharachera duraría, a lo más, dos semanas dentro de esos edificios lóbregos de monjas idénticas entre sí. Le diste tu permiso de papá psiquiatra. Ella recorrió diversos conventos informándose cuál tenía una regla más exigente, y eligió las monjas de San José, el primer Carmelo de Chile. La última noche cenaron en tu ancha mesa dos jóvenes profesionales que la cortejaban. Uno de ellos era un ingeniero que hacía cálculos para construir el Estadio Nacional. Al día siguiente, de mañana, metió una maleta de porte mediano en el coche. Se subió sin siquiera volverse hacia el balcón del segundo piso, donde yo tenía la cabeza metida entre las pilastras de la balaustrada, siguiendo sus movimientos, cual si fuera un film inédito y fatal. Con mis tres años retuve exacto el instante del Pontiac arrancando por el adoquinado de la calle Ismael Valdés Vergara, margen sureña del Parque Forestal. Como sonámbulo, recorrí los cuartos vacíos de la tía joven... Mi tía Elena sería carmelita... ¡Qué extraña esa Virgen del Carmen! ¿Por qué exigía tanta pena?

217

La hermandad que tú y tu esposa fundaron entre los hijos, les fortaleció para las encrucijadas. Mi madre había enviudado, yo era el mayor de los diez hermanos y partí



al seminario en Suiza por un decenio sin vuelta entremedio. El sentir de la madre del novicio, su aprecio por el sacerdocio se hace diálogo con Elena, su hermana carmelita:

“Mi querida Elena:

No he podido llorar; después que acepté el nuevo estado de Joaquín, sentía que yo ya le daba un regalo a Dios. Es demasiado grande esto para que la criatura no se sienta feliz. No es frase de mis labios, es del corazón, tal vez éstos se me rebelan buscando al hijo para un beso, pero la paz interior se me asoma y los acalla.

La preocupación es ahora que sus fuerzas no le falten. Necesitará las oraciones para su fidelidad, esas oraciones que gracias a las carmelitas lo llevarán un día al término de su aspiración.

Con ayuda de ese convento será después un santo sacerdote. Considérenlo ustedes como su propia obra. Yo no he hecho mucho para merecerlo.

Un sacerdote es un emisario del mundo de Dios en éste. Es un ministro plenipotenciario, por eso es horrible, estremecedor un mal sacerdote, o uno que no sea lo suficientemente heroico, que sea como cualquier buen hombre. Agradeciéndote tus cariñosas palabras que me sirvieron de estímulo y esperando verte luego, se despide tu hermana,

María.

Saludos a todas en el Carmelo.”

El día de mi bautismo, me tuviste en brazos en la iglesia colonial de la Vera Cruz, templo levantado en memoria de la primera misa en el valle del Mapocho, celebrada en el vecino “Huelén-Cerro Santa Lucía”. Allí había sido párroco tu amigo Monseñor Crescente Errázuriz. A esa Vera Cruz, íbamos juntos a la Eucaristía del Domingo. Algunas veces, acudíamos a La Merced: “los primeros catequistas de nuestra ciudad fueron los mercedarios. Ellos se ofrecían con su hábito blanco por prisioneros a los moros, como canje de españoles cautivos. Así fue con Cervantes”. Cuando ya habías partido, comencé a ir con mi padre a la iglesia del antiguo Seminario. Entonces, él me explicó

una vez: “este cuadro de Pío X lo pintó Fray Pedro Subercaseaux. El Papa posó para dos lienzos del benedictino chileno”.

442

Después de las Eucaristías, con mi padre bajábamos a la Plaza de Armas. En el Portal Fernández Concha, con él comprábamos pasteles, calugas de café y empanadas de pino. Después de la Segunda Guerra Mundial, para estos menesteres, íbamos al Club de La Unión, recinto sólo de hombres. Juntos solíamos recorrer salones y corredores. El papá me explicaba los temas históricos de las pinturas colgadas en el Club. “Este lienzo es de Plaza Ferrán. Él pintó a tu abuelo en París. Era un artista bohemio. Solía andar corto de dineros. Solicitaba quedarse algunas noches en la bubardilla de tu Tata, mientras él estudiaba neurología y psiquiatría en La Sorbonne, con los grandes maestros de su época. Para corresponderle en algo, Plaza Ferrán pintó el excelente retrato de Don Joaquín.”

443

En mis años colegiales, unas Eucaristías muy vividas eran en la iglesia de los “Sagrados Corazones” en la Alameda, frente a la avenida Brasil. Allí recibí, junto con Hernán Alessandri, la Primera Comunión de manos del P. Damián Symon. En ese templo neorrománico, los sacerdotes hacían adoración al Santísimo Sacramento, durante horas con largas capas rojas.

219

444

Mis padres y el P. Damián Symon, confesor del P. Alberto Hurtado, me enseñaron a querer a la santa carmelita Teresa de Lisieux. Esta joven Doctora de la Iglesia, culmina toda su teología cuando sostiene:

Dios, para ser justo con el hombre, debe ser misericordioso,
puesto que Él bien sabe que el hombre está hecho de barro.

445



“Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.
Amén.”

del “Bendita sea tu pureza”, décima
española, que da la estructura de
todo el “canto a lo divino”, de los
poetas populares en Chile

446

¿Corta un niño las cadenas?
Sol mío, si te abajas
de tu gloria a estas penas,
serán oro nuestras pajas.

447

En la más diurna justicia,
te exigirá que recobres
la verdad como albricia.

448

220

Ante la mujer adúltera tumbada en tierra. A la pregunta dardo de Jesús: “¿Quién puede tirar la primera piedra?”... “Se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos”. Juan 8.

Los viejos comenzaron a retirarse. Ahora, que tengo la edad tuya al partir, Tatita, ¡qué bien entiendo el impulso de los primogénitos en la retirada de la vergüenza y la misericordia! “... comenzando por los más viejos”.



449

El aire sopla “azucena”.
Cae el ala obscena.
La Adúltera sobre la arena.
La ley de Moisés ordena:
“piedra tras piedra, la pena”.
Pregunta voz nazarena:
“¿Quién? Sólo inocencia buena
mate primero la vena”.
Jesús escribe en la arena.
Toda piedra es ajena.
Muere la tarde serena.

“le llevan una mujer
sorprendida en adulterio.
Jesús les dijo: ‘Aquél que
esté sin pecado, que le
arroje la primera piedra’...
Inclinándose, se puso a
escribir con el dedo en la
arena... Se iban retirando
uno a uno, empezando
por los más viejos”
Juan 8

450

“Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea,
en tan graciosa belleza.
A ti, Celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día,
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.”

P. Antonio Panes (+1665),
franciscano de la Provincia de
Valencia, autor de la “Escala
Mística” y “Estímulo del Amor
Divino”, que contiene esta
popular letrilla. Consta que
los misioneros enseñaban
el “Bendita sea tu pureza”
a los nativos americanos,
como una oración cotidiana,
propia de la devoción al estilo de
San Francisco, el Pobre de Asís

221

451

El “Negro” Romero, hermano sacerdote, sigue mirándome. Escuché a San Alberto Hurtado, en una homilía de fuego, en el Estadio Nacional nocturno; y

fui su monaguillo en una misa. Durante doce años, fui alumno de la generosidad total de misioneros franceses de los “Sagrados Corazones de Jesús y María”: Remigio, Alberto, Marcos, Felipe... Soy hijo de José Kentenich, y endilgado de Ernesto y Augusto, hermano de Hernán Alessandri...

452

Sus llagas se hicieron por todos ellos por todos nosotros.
Y todos cabemos en ellas y todos somos redimidos.

Eduardo Anguita

453

padre, sacerdote

José de María,
padre, tan alto
y tan azul de lago entre la nieve,
padre cargado de lluvia, nube,
padre árbol, mástil de los nidos,
padre, mar siempre, profecía de mar,
fuego de uvas rojas,
música de fruto y fiesta del hijo,
padre, roca fiel,
agua de alegría,
viento, puño fuerte del Espíritu,
fruto del fruto de la Entraña,
muro de misericordia,
padre, montaña roja, padre

“La preocupación es ahora que sus fuerzas no le falten. Necesitará las oraciones para su fidelidad, esas oraciones que gracias a las carmelitas lo llevarán un día al término de su aspiración. Con la ayuda de ese convento... considérenlo ustedes como su propia obra.”

mi madre
mendigando
oraciones a las
carmelitas, por
el sacerdocio

roca, padre

invicta permanencia del amor primero...
 pasan las canciones de la mentira,
 pasan los gritos de la rabia,
 pasan las lluvias sin margen,
 nadie horada tu fortaleza,
 roca sin desgaste de su porte,
 roca cortada de la Roca de Cristo,
 piedra de fundamento sobre la Piedra Angular,
 invicta permanencia del amor,
 densidad del tiempo,
 subimos la casa sobre tus hombros
 y la techumbre abriga sin temor a los hermanos;
 guerra, exilio, cárcel del hambre,
 calumnia, olvidos, lisonja,
 no movieron tu vigilancia,
 roca más fiel que todas las muertes,
 voz del Verbo verdadero
 invicta permanencia del fervor

456

Fui discípulo del P. Damián y del P. Armando Undurraga y del P. Rafael Gandolfo.

457

sacerdote, árbol donde tejerse nido

de las más oscuras grutas
nutres el hilo de tus raíces,
pacientemente en los inviernos
atesoras la lentitud de la savia
y tu tronco se vuelve mástil,
emerge victorioso de la niebla,
ahí con tu capa de primavera
extiendes las ramas seguras,
en ti anidan sosegadas
todas las aves que vuelan huérfanas
orillando el norte
y los pájaros distantes

224

458

El P. Esteban Gumucio fue mi jefe de curso en 1945. Amigo soy de Juan hondo jesuita, de José Miguel agudo y certero, de Mariano de Chiloé, de Cristián pastor, de Renato incansable, de Fernando de El Bosque, de Roger S.J., de Fernando S.J., de Sergio de Las Rosas, de Francisco vicario, de Samuel patrólogo y albertólogo...

mar, mano constante

mar que María reunió en la cuenca de su cántaro
 mar, siempre mar,
 nuestro roquerío y la playa
 reciben siempre la mano constante
 de tus olas,
 siempre, al dormirse una,
 viene fielmente siempre la próxima,
 los dedos blancos de tu espuma vienen
 para que jamás nuestra arena
 deje de ser una hoja húmeda y blanca,
 así el infinito Padre de Jesús siempre
 nos escribe la ternura,
 así el océano de Dios siempre
 nos quita los guijarros de la ira,
 nos lava como playa de los pobres

“¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que,
 por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él!

Cardenal Joseph Ratzinger.

“Es una enorme tristeza porque la autoridad de la Iglesia
 no ha sido suficientemente vigilante ni veloz”.

Benedicto XVI.



463

“Viví con alegría mi celibato, la castidad consagrada.”

“Voy a ofrecer esta enfermedad por la Iglesia,
por las Órdenes Sacerdotales y las vocaciones.”

El Negro Romero al morir en un hospital de Brasil.

464

“... para volverse a Dios jamás es tarde...
y así el gran pecador no se acobarde,
pues tiene un Dios tan bueno, cuyo oficio
es olvidar la ofensa y no el servicio.”

Alonso de Ercilla, ‘La Araucana’.

465

“Es estremecedor un mal sacerdote, o uno que no sea
lo suficientemente heroico,
que sea como cualquier buen hombre...
... Un sacerdote es un emisario del mundo de Dios...
... Necesitará las oraciones para su fidelidad...”

Carta de mi madre a su hermana carmelita.



13

Choapa, demonios,
naceres del Hijo



466

“La Serpiente se detuvo delante de la Mujer,
para devorar a su Hijo,
en cuanto le diera a luz.
La Mujer dio a luz un Hijo varón,
el que ha de regir
a todas las naciones con cetro de hierro.”

Apocalipsis 12, 4 y 5

467

“Dios y el diablo pelearon por mí. Ganó Dios. Me agarré a la mejor mano.”
Mario Sepúlveda, uno de los 33 mineros de Copiapó,
al llegar a la superficie, tras abrazar a su esposa.
(13 de octubre de 2010)

468

“Yo lo digo por experiencia propia, porque soy artesana y he hecho cantidades de lazos, bozales, cinchas, todo lo que sea. Lo he ido a vender a Argentina porque acá no lo vendo. Tengo que pescar mi caja y viajar para afuera, con sacrificio, pues nadie le da nada a uno. El sacrificio es de uno, si queremos tener algo tenemos que sacrificarnos. Pero a lo que voy es ¿por qué no se aprecian las cosas que se hacen en nuestra tierra? Ahí estamos mal.”

Audolina Orellana
Troncoso, en
“Reencantando Chile.
Voces populares”,
compiladora Sonia
Montecino, Cuadernos
Bicentenario, Chile
2005, p. 503

231

469

¿Dónde habrán ido a parar tantos lazos?



No se me daba el lazo y en ello, tú eras todavía más torpe que yo. Nuestra inexperiencia, en Chillepín, valle nortino, trajo consecuencias. Cometí un imprudentísimo error juvenil. Intenté cruzar el río Choapa, cordillera adentro, cuando por el deshielo traía el mayor caudal. Debí bregar contra la corriente. Tras largo combate, estando ya con una sola mano agarrada al lazo, miré el muro de granito contra el cual me iba a reventar el agua perentoria. Me despedí en silencio de mi ausente madre, tu querida hija. Me preparé para bien morir. Era la Fiesta de la Candelaria de 1954. Del agua verde y blanca, levantó una garza más nívea aún. Me sobrevoló valle arriba. Por dentro, me dije: “si te vas ahora, no te ungirán sacerdote. Puede ser que mañana algunos te requieran por pastor”. Entonces, me vino una fuerza más poderosa que el instinto de conservación. Luché un poquito más... y más... y más... Estoy cierto que este trance en el Choapa, el día de la Candelaria, tiene también una tenebrosa dimensión y una victoria. Creo que fue, también, una lid entre la Inmaculada vestida de Sol y el Dragón de las fauces abiertas, un pequeño apocalipsis fluvial.

Menea elegante capa,
Miguel ducho lo destapa.

Reparte besos de lapa,
Miguel pillito lo deschapa.

Quiso con maña sapa,
ahogarme en el Choapa.

Pero la Mujer me atrapa,
dibujando nuevo el mapa.

“se entabló una batalla en el
cielo: Miguel y sus ángeles
combatieron con la
Serpiente. También la
Serpiente y sus ángeles
combatieron, pero no
prevalcieron y no hubo ya
en el cielo lugar para ellos”
Apocalipsis 12

472

“La Serpiente me sedujo y comí. Entonces Dios dijo a la Serpiente: ‘Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: Él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar’.” Génesis 3.

“La Serpiente se detuvo delante de la Mujer. . . , para devorar a su Hijo en cuanto le diera a luz.” Apocalipsis 12.

473

En combate singular,
quiere el Dragón devorar
al Niño frente al mar.

474

“Mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador,
porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava,
por eso desde ahora todas las generaciones
me llamarán bienaventurada.”

Lucas 1.

233

Virginal María invita...
nueva manzana lunita,
Cristo Sol no la marchita.



475

“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza... Fue arrojada la Serpiente antigua, el llamado Diablo, el seductor del mundo entero”. Apocalipsis 12.

476

Vestida del Sol solar,
la Mujer vuelve a triunfar
(herido va el calcañar).

hoy, nosotros somos el
talón herido de la Nueva
Eva, mordido por Satanás
en la lucha

477

Mordido va el calcañar.

Ninguneo es su programa:
¡a ninguno nadie ama!

234

La verdad, Chile, te hablo,
sobre el Demonio diablo.

No el feo de largo cacho,
ni el gran matón borracho.

Príncipe de la mentira,
cadena de cada ira.

Cazurro Siembraenvidia,
cuentagotas de la insidia.



Sonámbulo de tristeza,
figurón de la pereza.

Bailarín de la disculpa,
pulpito de la Gran Pulpa.

Si Chile mama el Calvario,
derrota todo el Bestiario.

Es contratista pituco,
que vende un sol eunuco.

Tiene un odio parido
a la del Vientre florido.

Escupe elegante azufre,
a don nadie cuando sufre.

La mentira suavcita
guitarrea muy bonita.

235

Si Chile mama el Calvario,
derrota todo el Bestiario.

Ante el deslucido fiel,
pavonea su oropel.

Rejuvenece lindura,
de la carnecita impura.

La sustancia escamotea,
lo secundario menea.

Quiere robar la victoria
a Carmen de nuestra historia.

Si Chile mama el Calvario,
derrota todo el Bestiario.

Por desolado cerro,
muerden el Malo y su perro.

(Tiene el Cetro de Hierro
el Niño del destierro.)

Con elegante impudicia,
cocina rica codicia.

Mueve y mueve la culebra,
demuestra que el burro es cebra.

Tiene el Cetro de Hierro
el Niño del destierro.
Si Chile mama el Calvario,
derrota todo el Bestiario.

Disfraza a Caín de hermano,
a Abel de hirsuto enano.

Con el dado emborrachado
busca un as nunca dado.

“Jesús, para santificar al
pueblo con su sangre,
padeció fuera de la ciudad.
Así pues, salgamos donde
él, fuera del campamento,
cargando con su oprobio;
que no tenemos aquí ciudad
permanente, sino que
andamos buscando la del
futuro.” Hebreos 13

la Mujer parirá en el desierto.
Su Hijo “ha de regir a todas las
naciones con cetro de hierro”
Apocalipsis 12

Comienza lento y curioso,
después se mueve furioso.

Tiene el Cetro de Hierro
el Niño del destierro.

Mordido va el calcañar.

478

El domingo 16 de septiembre de 1973, a eso de las tres de la tarde, en un puente del Mapocho, me crucé con la atemorizada novia de Ángel Parra: “No tenga miedo, ‘jamás en Chile’ ocurrirán esos horrores”, le animé. Pero... llevábamos dentro un Abel, un P. Alberto Hurtado, un Tony Caluga, una mamita Filomena, y también la siembra de Caín.

479

“¿Jamás en Chile...?”

237

480

“Me siento capaz de cometer todos los crímenes...”

Goethe.

481

“La vaca en el prado no está en peligro de dejar de ser vaca.
El hombre siempre está en peligro de dejar de ser hombre.”

Ortega y Gasset.



482

“Todo debiera ser lo más simple posible, pero no debiera ser más simple todavía.”

Albert Einstein.

483

“Jamás en Chile, una boa...”

Pregúntale a Gamboa...

¡nos salió Dragón del Loa!

484

Nos clava Carmen la espuela:
“¿Por qué Caín tiene escuela?”

238

485

No basta “quien sigue, consigue”.
Cuando el atún salta y sigue
¿hay Cruz del Sur que obligue?

486

Lechuza, ea, coruca,
se te bajó la añuñuca,
de la oreja a la nuca.



487

(besito postindustrial,
morirse sin cantoral,
minidios subregional)

488

- “Now, please, no satanice”

- Está muy bien lo que dice
pero, Mister, no deslice,
no bandee ¡aterrice!
los zarpazos memorice,
antes que Satán lo trice.

489

“Todo debiera ser lo más simple posible, pero no debiera
ser más simple todavía.”

Albert Einstein.

239

490

A jugar toda mi suerte,
me ejercitó san Pablo:
“cuando soy débil, soy fuerte”,
por tal certeza, les hablo.

“... pues, cuando
estoy débil, entonces
es cuando soy fuerte”
2 Corintios 12

Aprende zoología,
joven, grumete vigía:

“para ser miembro irreprochable
de un rebaño
de borregos,
ante todo todo,
hay que ser un borrego”,
(Albert Einstein).

“estas hijas son águilas,
quieren volar.
Vosotras,
las tratáis como gallinas”,
(Teresa de Ávila).

con ponderadas rutinas,
contonéanse muy finas
¡ex águilas, ya gallinas!,
(diría Don Manzanito de Santiago).

Mi Chile, joven vigía,
aprende zoología.

*De suyo, me lo enseñaron mis dos maestros barbados, Joaquín médico y José sacerdote.
Todos nos vamos muriendo y resurgimos, aproximándonos, a Jesucristo en su Pascua.
La batalla es contra nuestra soberbia, y nuestra rebeldía, desde nuestra incapacidad*

de vivir, como lo definen bien los mendigos al demandar ayuda: “Por el amor de Dios”. Tatita Joaquín, ser persona humana es ser limosnero de la clemencia, es ser gloriosamente un “pordiosero”, “por... Dios... ero”. Sí, ahora que tú ves todo, sabes que existo “por”, siendo un “diosero” de la delirante misericordia.

493

“Vencemos porque morimos.”

Canción que nace en la resistencia católica contra Hitler,
inspirada en el testimonio de fidelidad del P. José Kentenich.

494

“El manoseo de las ruinas no es achaque de la chilenidad de esta hora,
doliente y no derrotada.”

Gabriela Mistral.

495

“Nos vinimos a Cochrane, un pueblo que hicimos junto a mi padre, antes de casarme. Después de casada lo mismo: sacamos todos los arenales y ¡a hacer el pueblo! Cuando llegamos no había nada. Entre todos los pobladores hicimos Cochrane, los poquitos que habían: unos ponían una parte, otros otra y así se fue formando.”

Audolina Orellana
Troncoso, en
“Reencantando Chile.
Voces populares”,
compiladora Sonia
Montecino, Cuadernos
Bicentenario, Chile
2005, p. 488-489

241

(Chile, voluntad de ser)

“A Dios gracias, algunos nacimos dotados de todo y a otros a lo mejor les cuesta mucho, por lo que agradezco a Dios y a toda la Providencia.”

Tata, soy una victoria viva del Padre, hijo en el Hijo, por el Espíritu Santo, tal como me lo lleva repitiendo María una eternidad. Dijo Ella, en el avión desde Roma:

Hijo, simple tu historia:
acuñándote memoria,
Él te venció con su Victoria,
hambreándote de Gloria.

Tata ¿Será por eso que me vibró en lo hondo la promesa de los patriotas angustiados, cuando en la Catedral de Santiago, el 14 de marzo de 1818, le juraron a la Virgen, un santuario de loa a Ella por nuestra libertad?

“En el mismo sitio
donde se obtenga la victoria,
el mismo lugar de su misericordia
será el de su gloria”.

A jugar toda mi suerte,
me ejercitó san Pablo:
“cuando soy débil, soy fuerte”,
por tal certeza, les hablo.

Que lo sepa toda gente,
ya no sigan más las dudas,
yo soy directo pariente
del torvo traidor Judas.

Pero más familia mía
son Pedro y Magdalena,

me alimento cada día
más de perdón que de pena.

498

¡Soy malo de sangre buena!

499

“Le crucifican y se reparten sus vestidos... La túnica era sin costura, de una pieza, tejida de arriba abajo. Se dijeron: ‘No la rompamos; echemos a suertes a ver a quién le toca’... Era la hora tercia.”

Marcos 15, Juan 19.

Ahí, en el Gólgota, ruedan los dados de la soldadesca.

500

Ciego el dado gregario.

Desnudan al Trinitario
en mi Jesús solidario.

Sortean sin relicario
su túnica del Calvario...

Profanan en cruel horario
al Santísimo Santuario.

Ciego el dado gregario.

501

Inconsútil es la túnica
tejida por mano única.

la túnica de una sola pieza, inconsútil,
la tejió María en Nazaret

No la rasgan los soldados,
la sortean a los dados.

502

“Bella celestial Princesa,
de Dios eres coronada,
al Maligno le haces guerra:
bendice tú nuestra patria...”

Abelina Núñez,
poetisa popular de Alhué, 1973

503

Bajo el quillay de la orilla,
Don Culpeo y Doña Chilla,
cada uno en cada silla,
gente normal y sencilla.
Suena oculta campanilla,
¿cuál pillería es más pilla?

de los zorros de Chile,
el de más cuerpo y presencia,
con un algo de rojizo, es el
culpeo; la chilla es más
enjuta, baja y coladera;
tiene un pelaje más nocturnal

244

Si Chile mama el Calvario,
derrota todo el Bestiario.

504

Con el dado emborrachado
buscan un as nunca dado.



505

“Todo resbala en la hípica”,
dice el Lord de la Engañifa.
“También la realidad verídica
se mide, se transa y rifa”.

506

(besito postindustrial,
morirse sin cantoral,
minidios subregional)
gente normal y sencilla,
suena oculta campanilla
¿cuál pillería es más pilla?

507

“Dios no juega a los dados.” Einstein.

245

508

Entre oleajes del albur...
Salva tu EdénParaíso,
Cristo de la Cruz del Sur...

509

Una diva profetiza
sobre roca quebradiza.
El opinólogo analiza
sin pizarra y poca tiza.



gente normal y sencilla
¿cuál pillería es más pilla?

510

Muerde, Satán, y remuerde
el pie de tu realeza,
Virgen del Canelo Verde,
¡desnúcale la cabeza!

“su linaje te pisará la cabeza
mientras acechas tú su calcañar”

Génesis 3

“una Mujer... con la luna bajo
sus pies, y una corona de doce
estrellas sobre su cabeza”

Apocalipsis 12

511

Asalto sutil con robo:
todos miran en arrobo
cuando el dado rueda bobo.

Gente normal y sencilla,
cada uno en cada silla.

246

512

Lechuza, ea, coruca,
se te bajó la añuñuca,
de la oreja a la nuca.

513

Todos miran en arrobo
cuando el dado rueda bobo.



514

Hay que lanzar el murmullo:

“El producto de un arrullo,
no es necesario embrullo...
¡cubito de cochayuyo
para suprimir el capullo!”

Toda gente normal y sencilla
¿cuál pillería es más pilla?

515

“La Pascua que es Cristo... dejó a la injusticia sin descendencia!”

Melitón de Sardes, siglo II.

516

Entre oleajes del albur...
Salva tu EdénParaíso,
Cristo de la Cruz del Sur...

247

517

En combate singular,
quiere el Dragón devorar
al Niño frente al mar.
Vestida del Sol solar,
la Mujer vuelve a triunfar
(herido va el calcañar).

“su linaje te pisará la cabeza
mientras acechas tú su calcañar”
Génesis 3

“una Mujer... con la luna bajo
sus pies, y una corona de doce
estrellas sobre su cabeza”
Apocalipsis 12

518

Nunca pierde este jalisco,
mujeriego del aprisco.

Más verdad: ¡un jote bizco!

Pendenciero poderoso,
miente, quita, licencioso.

Más verdad: ¡circense oso!

La muerte desnuda y cierta,
la llave hunde en mi puerta.

Más verdad: ¡es yegua muerta!

un corrido mexicano se popularizó por los años '40. En un verso, dice: "Jalisco, nunca pierde". De ahí que, a quien se da de perpetuo ganador, se le tilda de 'jalisco'

519

Oráculo de aritmética,
mudo dado en mimética,
cábala de la dietética
¿será tu clave profética?

248

520

Blanco, cero, negro, seis,
rueda bobo y no sabéis,
col de acaso ¡nada veis!

521

¿A qué viene esta gente
y el rumor iridiscente?

522

“Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remache
ves llorar la Biblia contra un bandoneón.”

Enrique Santos
Discípulo, en su tango
“Cambalache”, de 1935

Don Culpeo y Doña Chilla,
¿cuál pillería es más pilla?

523

Por Jauría que me ladre,
cuando tu cuadrante cuadre,
veré que la noche es madre,
veré mi corona, Padre.

524

Lo sabe Carmen de Nazaret, Cicatricera de Maipú: mano mordida y tajo en el
vientre, no sanan sin hebras y sin aromas del primer inicio.

249

Boldo fuerte, tu corona.
Míranos, sana y perdona
¡bolda a Chile, Querendona!

Madre de Dios Soberana.
yerbatera doñihuana,
Meica, bóldanos, sana.

Boldo fuerte, tu corona.
Míranos, sana y perdona
¡bolda a Chile, Querendona!

525

Reandas, Chile, ensayas.
Aún viene el gemido.
Esta Estrella es porque vayas
a sanar el tiempo ido.

“vimos su estrella en el Oriente
y hemos venido a adorarle”
Mateo 2

526

Arde lenta la montura,
do angosta la angostura.
De pie en la sepultura,
jadeando, Chile madura.

250

527

El Cristo Adán y Patriarca
te escogió su Eva y su Arca.

Niña, cuando el Sol te abarca,
tu cetro vence a la Parca.

El cuño de Tres te marca.
Lis, Eva Nueva, Matriarca.



528

“En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.

Aseméjanos a ti, Inmaculada, y enséñanos
a caminar por la vida tal como tú lo hiciste:
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.

En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.”

529

Enredado caracol,
Chile triste, ¡mira el Sol!
Caracol, caracol,
saca tus cachitos al Sol.
Que llueva, que llueva,
la vieja está en la cueva.
El pajarito canta,
la vieja se levanta.
Ella, vestida de Sol,
tuya, Chile caracol.

Hitler dominaba Alemania
y mucho de Europa. Algunos
supervisores en el Campo de
Concentración de Dachau
estaban, ellos mismos,
privados de libertad.

Un grupo de prisioneros
comunistas tenían el encargo
de vigilar a los sacerdotes.

Por respeto y admiración,
hacían vista gorda al

P. José Kentenich, cuando
arriesgando su vida, dictaba
plegarias a dos escribientes.

Versos en papel de envolver.
Doblados, salían escondidos

bajo de maceteros con
geranios y otras plantas
de la jardinería de Dachau

251

“apareció una gran señal en el
cielo, una mujer vestida de sol,
con la luna bajo sus pies”
Apocalipsis 12

530

Carmen de primavera,
en la dulce patria mía,
la antigua melancolía
¿tendrá más telegrafía
que tu tenca de alegría?

tenca, la 'calandria chilena',
la más musical, inventora y ladrona
de arpegios, endémica nuestra, levanta
la cola como minuterero del follaje

algunas tristezas han sido
muy largas en Chile

531

“El manoseo de las ruinas no es achaque de la chilenidad de esta hora, doliente
y no derrotada, y que trabaja con el brazo válido y llevando encabalgado el otro,
al cual no mira, porque no quiere ver su sangre y llorar.”

(Gabriela Mistral, Discurso en la Unión Panamericana, Washington, abril de 1939. En “Gabriela anda
por el mundo”, Roque Esteban Scarpa, Ed. Andrés Bello, Santiago 1978.)

532

Negro este cobre subió,
del mar a Copiapó.

De la Sangre del Pastor,
crece el Chile del rigor.

No sabía Copiapó
las curvas del caracol.

Embarazo de la roca,
ábaco de cuenta loca.

Corta pañal del sudario,
Carmen de Chile y Calvario.

Vivió, murió: 33,
resucita y no lo ves.

Tuerta “Mina San José”,
parpadea... y no ve.

Madre lloras, cantas, ves,
... hijo... hijo... ¡33!

Plena luna en la montaña:
MadreAlma, dulce entraña.

533

Majó la noche amarga,
ancló el caudal esquivo:
la luz del Padre te alarga
su Beso al Cristo Vivo.

las aguas y los aires de la
Creación se vuelven a veces
torvos, negros. El Padre los
recrea y los reencausa en su
Unigénito, único río de luz
sin noche y de vida pura

253

534

¡Bolda a Chile, Querendona!

535

Esta Estrella es porque vayas
a sanar el tiempo ido.

536

Bienaventurados, felices, los mansos de corazón,
ellos poseerán Macondo.



537

“Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen.” Lucas 23.

538

Di cuanto sabes, di más,
Buen Ladrón, Dimas.
Ver tu pecado fue más,
dilo a Chile, Dimas.
Verdad, luz, perdón, más.
Más misericordia, más.
Contra el Enemigo, más.
Por Abel, por Caín, más.
“Perdonen más”. ¿Cuánto más?
“No saben lo que hacen”. Paz.
“Perdónalos, Padre, más”.
Dilo a Chile. Dilo más.
“Hoy a mi Reino entrarás”.
¡Cuán pronto, Jesús, te vas!
Y, a Chile dinos, Dimas,
tu paz. Chile. Anda en paz.

el Buen Ladrón, cuando Jesús moría,
“le reprendió: ‘¿Es que no temes a Dios?
Nosotros, con razón sufrimos la condena;
en cambio, éste nada malo ha hecho’.
Y decía: ‘Jesús, acuérdate de mí
cuando vayas a tu Reino’.”
Lucas 23

la tradición llamó ‘Dimas’
al Buen Ladrón

254

539

“Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen.” Lucas 23.

540

“¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer? En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.” Juan 3.

541

Anda tragando saliva:
Justiciera mientras viva.

Esta Emperatriz Pajara
te irá saliendo muy cara.

Nos clava Carmen la espuela:
“¿Por qué Caín tuvo escuela?”

No te engañe su ternura,
Ella es puma en la bravura,

sin destemplan la sonrisa,
firme alza el cetro en prisa.

542

Tan sólo llave que viaja
puede abrírnos la caja,
salta el Salto del Laja,
rompe el trigo a la paja,
la luz desviste tu alhaja,
bésale a Dios su baraja.

255

543

Rasga María la malla.
Enhorabuena, ¡jallalla!
Mata, Carmen, la metralla.
En hora belena, ¡jallalla!

esta voz aymará resuena
por la cordillera, al interior
de Iquique. Jallalla significa
¡bienvenido! Lo dicen
al peregrino de las más
antiguas iglesias de Chile

544

Voy con el minuto exacto,
no da para tener miedo,
no reviso ningún pacto,
lucho y muero como puedo.

545

Mueve elegante su capa,
gira la cabeza rapa,
el Arcángel lo destapa,
queda al aire su lengua sapa.

546

Pudre el hombre, no la vaca.
Mueren Cóndor y Loa. Asco.
Es cloaca la resaca.
Nace Nicodemo. Nazco.

“¿Cómo puede uno nacer
siendo ya viejo?... El que no nazca
de lo alto... de agua y de Espíritu,
no puede ver el Reino de Dios”

Juan 3

547

Perdió el lugar Esaú,
pavo real: Belcebú,
nido en Futaleufú:
sesenta huevos: ñandú,
no los tengo, tienes tú,
sombra de alerce: pudú,
no tengo, la tienes tú.

Combaten con mortal saña,
Luz y Noche cual calaña.

Doña Candonga Araña,
con Sermón de la Montaña.

candonga: astuto,
zalamero y engañoso,
el Diablo, el Príncipe de
los ángeles rebelados

Si Voz Nazarena taña,
si te habite la Entraña...

Paz a Ponzoña amaña,
TrigoPan a la Cizaña.

Tabga: caleta en el mar de Genesaret,
donde Jesús perdonó tres veces a
Pedro que había pecado tres veces, y
lo confirmó como roca de su Iglesia

¡Brille en Tabga la Hazaña
del Amor de la Montaña!

hazaña: en el Nuevo Testamento,
la maravilla de Dios, 'mirabilia Dei',
sus portentos, su hazaña definitiva es
la Resurrección y sus consecuencias
en la historia del hombre

Desde el Dragón subía
violinada poesía.
Luna y estrellas, María.

(Demonios diablos ¡caray!
Dicen que de haber no hay.
¡Cuánto remuerden, Garay!)

San Miguel bien distinguía
entre azufre y melodía.
Vestida del Sol, María.

550

Te besa la espiga alta,
ruedan las sombras del frío.
Basta el Padre, nada falta,
huye herido el flecherío.

551

Todas las naciones, el Hijo regirá,

con cetro de hierro
todas las naciones.

Apocalipsis 12, 4-5





14

el misterio de
la manta



En la magallánica catedral de Punta Arenas, dejé bien acompañada, de gente, cirios y flores, a la Imagen de la Virgen del Carmen de Maipú. Mayo del '68. La resaca del Estrecho no disuelve los pasos del ceremonioso baile en la pampa carmelita del Tamarugal...

Hueso de vicuña cauta:
andino son de la flauta,
canta, canta, internauta.
¡Danza, cuyaca, tu pauta!

cuyaca, 'pastora' en aymará, danzante del baile religioso de igual nombre en la alta cordillera al interior de Iquique. Su danza arcaica ha ido logrando, después del Concilio Vaticano II, la cumbre expresiva de mayor intensidad, delicado donaire y devoción en el Santuario del Carmen de La Tirana

Tata, la vicuña ¿se pone de rodillas antes de entregar su lana de oro viejo? La mano recorre la trama apretada, la benévola, materna suavidad del tejido. La manta tiene, junto al remate de su boca de lana, dos lengüetas caídas. Deben ser dos claveles muy jóvenes que se han tendido para vigilar mejor las cabezas de los jinetes que visten la prenda, ya de tarde. "Tata, ¿sólo el Inca y los sacerdotes podían usar atuendos con esta lana de oro envejecido contra el frío de la nevazón cordillerana?"

El resplandor del fuego bailando en tu barba. No pregunto más acerca de las costumbres rituales de la vicuña. Siento que de ella no se habla en aquel salón, contiguo al trazado francés del Parque Forestal. Para indagar sobre la reina madre -la trotadora- por los pastizales de las comarcas del cóndor, tendríamos que seguir las huellas del Ejército Libertador, entre precipicios y leonas paridas en septiembre. Todo es así porque el maíz es sol vegetal y la vicuña es sol grácil en el reino de los animales. Mejor hablar de los puertos en aquel otro periplo salino hacia el Londres de Sherlock Holmes. O de caballos que, para meterlos al Océano Pacífico como una fragata negra, es preciso taparles con la manta los ojos aterrados. Atardeció el color diurno de la vicuña. El fuego llegó a

cenizas y el balanceo de la silla reposa. Me ungiéron sacerdote de cara a la torre gótica de Friburgo. Me mojaron con óleo las manos hasta que brotó el cáliz. Sólo entonces descubrí el misterio de la manta del abuelo.

Sólo a esa altura del tiempo nocturno, penetré la hermandad secreta entre el pelícano y la vicuña, entre Egipto y aquella playa matutina, donde contemplé al abuelo con su manta al galope. Percibieron en la desembocadura del Nilo, que el plumaje pectoral del pelícano solía estar manchado de escarlata. Supieron que el ave marítima se rompía a picotazos el pecho para dar de beber su sangre a los exigentes polluelos. Más tarde los cristianos, en la desembocadura de sus Eucaristías, miraron al Cristo traspasado. Supieron con rigor que Jesús dejó hundirse la lanza como un feroz picotazo voluntario, y entregó desde su Costado abierto, la última sangre de la ternura y la primera agua del bautismo. María y Juan lo testifican.

Aquel Cristo Pelícano me permitió correr el velo de su plumaje. Tal como, frente a la chimenea del salón enmaderado con lingue entreabría yo, la manta mecedora del abuelo. Tata, Taita, Tatita Dios traspasado ¿puedo beber de tu vida de sangre?

264

Tata ¿estas plumas son blancas y rojas, o son invictas y doradas como esa vicuña que entrega su lana de rodillas? Tata Jesús ¿qué distancia va entre tu pecho de Viernes Santo y la respiración de mi abuelo? Tata, Taitita, Padre Celestial ¿no será un pelícano cordillerano la vicuña? ¿no es tu ala mi manta?

¿No será mi biografía una silla mecedora que se aleja de tu fuego y se acerca?

‘Quien me ve a mí, ve al Padre’. “Todos los ríos van a dar a la mar”... Es el vivir.

Mi abuelo, manta al viento,
clavel rojo en la solapa.
Cambiaba la flor de noche
con siempre nuevo escarlata.
En medio de dos galopes,
creí que bajo la barba,
nutría el clavel raíces
del pecho de mi patriarca.

Mi padre alerta y mis manos
hundieron la frágil planta:
jazmín por cincuenta tiempos,
pureza y faro en la playa.
De alta torre a las olas,
llamó triunfal la campana,
puntual ángel que anuncia
el día azul de la pascua.

Cual boldo de borde-río,
del pie de la Inmaculada,
tres cunas y seis canoas,
irán a la mar temprana.
María a María suplica,
de madre a Madre consagra,
a cada hijo corona,
certera el puerto señala.

A tu hija María le encantaban las violetas. Mi papá compraba en las calles lluviosas de julio, los primeros ramos de las violeteras santiaguinas. En cada cumpleaños, el 1 de agosto, le invadía nuestra casa con esos pequeños ojos aromáticos.

Del Padre fue en su pascua,
violeta de alma entera.
Será cuando yo renazca
luna llena en primavera.





15

pernocta, faro,
permanece



556

Podría desmemoriarme de todo cuanto decías. Pero lo que más crudo me marcaste fue una palabra que nunca llegaste a pronunciar. Era tu atmósfera, la irradiación terrícola de tu genio. Largo la busqué para entenderte y obligarme como heredero tuyo. Al final, la lección era simple: ser fiel, el brillo es sólo un meteorito, gota evaporable. La gente sobria suele ser más fiel. A veces, los capitanes se divorcian de las raíces. El examen final será sobre el encargo único de vivir aquello que sólo tú debieras vivir. Es sostener el embate, tener y sostener. Es durar, perdurar, pernoctar, permanecer: retener la manida dentro del primer amor. Ser un clandestino héroe que no se va, ni cede: ser lugar-teniente, benigno, fiel a nombre de otro. Ser para, sin dejar de serlo.

“A la tarde,
te examinarán
en el amor”
San Juan de
la Cruz

557

Proa azotada mi frente,
sola torre de arena,
muros temblando de pena,
ser sólo lugar-teniente.

271

558

El haz de luz del faro no logra atravesar la oscuridad de las nubes densas. La sirena es la señal, bramido como de toro apuñalado a mansalva. Sin tratar ya de recuperarse, pero fiel, avisando a los invisibles barcos el margen del roquerío peligroso. Sonata sin palabras, porque todos los capitanes descifran perfectamente la alerta. Algunas veces, cabalgábamos hacia el puerto de San Antonio entre la niebla caladora. Nos íbamos sin hablar. Los cascos de tu caballo Tango y de mi yegua, eran el único sonido ocupando las pausas del clamor del faro. El toro volvía ineluctable a cumplir con el sacerdocio de vigía

audible. En Finisterre, frente al proceloso Atlántico de Bretaña, volví a encontrarme cara a cara con viejas torres de alerta costina. En la niebla triste esperé en vano los ronquidos. Mirando a Le Four ponerse a una ola entera como manto, supe que así era San José, mi faro, mi centinela perdurador.

559

Loco este amor, muerto el día,
naufraga mi nombre claro.
José fiel, padre vigía,
cirio de Pascua tu faro.

560

Mi padre descendía del valiente vasco Allende de Salazar, señor de la Torre de Hortún, y tenía el nombre de San José y del puerto entre la desembocadura del Maipo y Cartagena, San Antonio.

272

561

En Puerto Nuevo anclan ellos.
Tú, no, lugar-teniente.
Tú perduras.
No irse. No perder a nadie
bajo la ira de la espuma.
Faro en San Antonio,
arturoprat en la proa,
sin irse de cada uno, faro,
lidiar fiel, centinela obseso,
bramido de yodo intermitente,

Puerto Nuevo”, a esta caleta cartagenina de pescadores la abrazan rocas escarpadas. Fue puerto en algún lapso. Allí desembarcó el patriarca don Guillermo Föster que se construyó un castillo con torre en Playa Chica

torre blanca y parpadeo de luz,
solo bramido,
faro, torre de Hortún,
catalejo erguido, pescador arcaico,
José Antonio, tu “hoy es siempre todavía”. “hoy es siempre todavía”,
Antonio Machado

562

“Viento y desfiladero,
bóveda sobre el mar,
el solo santo lugar”,
me dice el Dios verdadero.

563

Olvido todo mi nombre.
La inteligencia vomita
lugar sin tiempo esta cita
¡Vendrá el Hijo del Hombre!

273

564

Que atravieso un desierto
varios signos señalan,
mas en mi corazón yerto,
los espejismos no calan.

Ladre la hiel o no ladre,
no creo que me incumba,
desde la Casa del Padre
proteger mi propia tumba.

Si tu alma cae en el frío,
si tu nido se esconde,
el gorrión más tardío
¿dónde anidará? ¿dónde?

Mi esqueleto entorpece
circular a las hormigas.
Rojo el Lagar amanece,
de tu Pan llueven las migas.





16

pascua de Chile



565

“El manoseo de las ruinas no es achaque de la chilenidad de esta hora,
doliente y no derrotada.”

Gabriela Mistral.

566

“... pensar con renovada viveza en un país que llevo
muy dentro de mi corazón,
y muy especialmente después del terrible terremoto.”

Benedicto XVI.

567

réplica del terremoto de la Lanza,
gente reconstructora,
fértil provincia de Macondo,
tilma doñihuana en Guadalupe,
desértico ensayo de la fiesta,
irresistible foco para el Satélite Áureo,
matria maipucina, vicuña libre del Pastor,
amancay de altura, aconcagua del Carmelo,
dolorosa patria de ser padre, tenca del arpegio loco,
copia fugaz del Edén del valparaíso de lágrimas,
combate en seguir naciendo santa Teresa y san Alberto,
hijo de la Mujer de Sol, de Corona y Luna,
inmaculada Enemiga del Dragón embustero,
comarca de toda la historia del Río y de la Sangre,
hermanos del Abel hermano,
gruta fatigable, pueblo restructor, nuca nevada,
socavón de 33 mineros del parto en Copiapó,

279

caleta del muelle largo,
submarino del archipiélago esmeralda,
semilla de alerce, disco duro de Atacama en flor,
Chile, certeza del Sepulcro Vacío,
marítimo balcón de más cielo,
adelanto del beso del Padre, en el Hijo, por el Fuego.

568

Cuando la aguja cavile,
MadreAlma, Carmen de Chile,
di a la brújula. Dile.

569

Una bandera de Chile firmada con nombres desde la oscuridad. Es un saludo al Papa Benedicto XVI. Padre conmovido, la recibe junto a la tumba de San Pedro. Y responde:

280

“no me olvido de los mineros de la región de Atacama y sus seres queridos,
por quienes rezo fervientemente.”

570

“Secuencia de los 33”

Dios y años 33,
da todo, sin que le des.

De la Sangre del Pastor,
crece el Chile del rigor.



Negro este cobre subió,
del mar a Copiapó.

Brilla taciturno el cobre,
remira su noche el pobre.

Grávida la galería,
cegó cada puerta el día.

No sabe Copiapó
las curvas del caracol.

Da Dios aunque no des.
Viven aunque no ves.

Embarazo de la roca,
ábaco de cuenta loca.

Plena luna en la montaña:
MadreAlma, dulce entraña.

Camino a Belén, José
ve que el Niño no se ve.

Baja leche milenaria
a la Virgen Candelaria.

Hacia el Viernes, 33,
DiosJesús es el que es.

Corta pañal del sudario,
Carmen de Chile y Calvario.

Vivió, murió: 33,
resucita y no lo ves.

Rueda sol y se enfría.
Pueblo, mano y María.

Tuerta “Mina San José”,
parpadea... y no ve.

MinaCuna San José,
noche parto, parto fe.

Madre lloras, cantas, ves,
... hijo... hijo... ¡33!

282

571

33 mineros atrapados en la mina “San José”. Son Chile fetal. Llegó Navidad en octubre y María dio a luz al Dios y copiapino Hombre verdadero...

572

33 quedó en la memoria como la edad de Cristo. La Segunda Persona de la Trinidad, el Verbo, posee calendario terrenal. “Él tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos... probado en todo como nosotros, excepto en el pecado” (Hebreos 2,17-4,15). Sí, “nuestro Dios respira”. Durante 33 años respiró al gorjear en Belén, al resoplar huyendo a Egipto, al reírse en el casorio de Caná. Inhaló y



exhaló hondo en la proa sobre la tempestad del lago. Y se le hizo costumbre: sigue respirando ahora humanamente. También en Copiapó, en la galería del útero andino, cuando respiró semanas y semanas, a través de 33 pares de pulmones mineros, algunos con los ahogos de la silicosis, parecidos al jadeo del Gólgota. Y 33 fueron los días y noches del taladro como largo dedo del socorro, como lanza de pascual rescate. Todo Chile iba girando la espiral, con un vigor de alerta y de plegaria.

573

“Nuestro Dios respira”,
en ellos, al aire libre y azul.



17

“te promete
futuro esplendor”



Un padre mapuche le hacía encargos al hijo moribundo, para cuando llegase a la otra orilla:

“Ya es llegada la hora de vuestra muerte, hijo mío; esforzaos para que lleguéis a la otra vida con bien.

Mirad, hijo mío, que en llegando a la otra parte del mar, sembréis luego que lleguéis, muchas habas, maíz, trigo y cebada y de todas las legumbres.

Y haced una casa grande para que quepamos todos en ella.

Os digo que sembréis mucho para que entremos comiendo...”

“ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”

Horacio Zapater,
en “Los aborígenes chilenos
a través de cronistas y
viajeros”, Ed. Andrés Bello,
Chile 1973, p. 69

“en la casa de mi Padre
hay muchas mansiones...
voy a prepararos un lugar”
Juan 14

“mi carne es
verdadera comida”
Juan 6

Tu casa de Cartagena, semipintada de blanco, era un albatros en tiempos de luna creciente. Sus postigos nunca se acostumbraron ni a la mudanza de las mareas, ni al viento del Océano.

“Casa en la costa.
El viaje termina aquí.

El viaje termina en esta playa
que alcanzan los flujos lentos y asiduos.

Preguntas si todo se desvanece así.
Quisiera decirte que no, que se acerca

Pedro Pablo Rosso,
traduce al Premio Nobel
Eugenio Montale,
“Una mañana, tal vez...”

la hora en que pasarás más allá del tiempo.”

576

Chile lindo, don y gracia,
todo un sendero hacia,
desierto a yermo espacia,
un oasis a otro vacía.

Apura mi pierna lacia,
hasta entregar mi hacia
en la Casa Solo Gracia.

577

“Pasarás más allá del tiempo.”

288

578

“Quisiera decirte que no, que se acerca
la hora en que pasarás más allá del tiempo.”

Montale.

579

“Ninguno ama a su patria porque es grande, sino porque es suya.”

Séneca.



580

Patria, simple tu historia:
acuñándote memoria,
te venció con su Victoria,
hambreándote de Gloria.

581

Voy ligerito, endei,
caigo en tu propia ley,
me pongo la manta, endei,
la de vicuña, mi Rey.
Me volando voy, endei.

582

“Mi abuelo acostumbraba decir: ‘La vida es sorprendentemente corta. -Mein Grossvater pflegte zu sagen: Das Leben ist erstaunlich kurz’.” Franz Kafka.

289

583

Hasta entregar tu hacia
en la Casa Solo Gracia.

584

Velerito de carey,
el tiempo es un endei,
al Cielo viaja el Rey.



585

Abismo de nuestra historia,
el velo y tu victoria:
tartamudeos de Gloria.

mientras peregrinemos, sólo
habrá mudos o tartamudos.
Nadie habla bien en este mundo

586

“Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza
vivo de que he de morir,
porque, muriendo, el vivir
me asegura mi esperanza;
muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes que te espero,
que muero porque no muero.

Teresa de Ávila, madre de
nuestra Teresa de Jesús
de los Andes y de todas sus
hermanas carmelitas

290

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.”

587

“Almendro, vigía de la primavera”, en el refranero español. Es el primer árbol
en florecer. Despunte de vida contra el invierno.

588

Ni de alero ni de hora suspendida,



matriz de todo y deuda en nada,
gota sin invierno antecedida,
almendra, ser de ser, no suscitada,

primor de nieve, sola flor sin brida,
los pétalos rojizos que en madrugada
revientan el sepulcro con la vida,
y de nupcias aroman la almohada.

Susurran los mártires el credo fuerte,
trenza la mentira aún su borla,
la Sulamita gime por tenerte.

Mueve tu manto el viento con su orla,
tu Sol pudre el cadáver de la muerte,
Novio majestuoso en la mandorla.

589

Primero, Jesús Almendra.
María Flor lo engendra.

Virgen de la primavera:
blanco es, rojizo era.

Entrega a la Novia su velo
en el almendral del cielo.

“¡vuelve Sulamita...
que te miremos!”
Cantar de los Cantares 7

291

mandorla: con directa
etimología del griego,
significa ‘almendra’.
Desde muy antiguo, en el
arte cristiano, se dibujan o
pintan o esculpen dos
líneas como el perfil de
una almendra, para
recordar la victoria de
Cristo Resucitado del
invierno de la muerte

590

Karol Wojtyla llegó a ser Juan Pablo II. Tomó por lema papal “Todo tuyo, María-Totus tuus, Maria”. Él conocía cara a cara el martirio de la Iglesia en Polonia. El último poema que escribió en Cracovia, antes de viajar a Roma, al Cónclave en el que fue elegido Sumo Pontífice, lo tituló simplemente “Estanislao”. Es una conversación con ese obispo, predecesor suyo en la cátedra cracoviana. En el verso final, pronuncia una sentencia de pastor preocupado por la eficacia del Evangelio en los corazones, por la humana impotencia de ganar a todos. Entonces le dice al obispo mártir:

“Si la palabra no convierte,
la sangre convertirá.”

591

Sólo el mártir avala el Credo fuerte.
Tu Sol pudre las iras de la muerte.

292

592

“Dame tu paz y el poder de tu torre...
Déjame hallar el día de tu Verbo...
Envía hasta mis sombras... los ríos inmortales
de su sabiduría.”

Miguel Arteche

593

Tu roquerío, abuelo, más adentrado hacia el Norte se llama Punta de Tralca. La punta del Sur es Topocalma.



594

Desde toda la costa chilena, el ojo puede irse sin jamás topar comarca ni isla.

595

Tenías una fragancia como de tronco que las olas hubiesen dejado entre las primeras dunas. Nunca más nadie ha tenido ese aroma. Sabía siempre que tu árbol navegante iba a ser recobrado algún día por el agua verde, azul.

596

El clavel fue lo último
que se le murió.
Yo también tiré de su ataúd
para mirar hasta el final
su barba de Padre Dios.

597

“Y haced una casa grande para que quepamos todos en ella,
presto estaremos con vos por allá, y por eso os digo que sembréis mucho
para que entremos comiendo’...”

el padre mapuche daba este encargo al hijo moribundo.

“enemistad pondré entre ti y la
mujer: él te pisará la cabeza
mientras acechas tú su calcañar”
Génesis 3

598

Carmelita Virginal,
sin tu pie de Flor Chagual,
contra la nuca del Mal,

“¡qué lindos son tus pies en las
sandalias, hija de príncipe!”
Cantar de los Cantares 7
“mi Señor es mi fuerza,
él me da pies como de cierva,
y me hace caminar por las alturas”
Habacuc 3

293

sin Jesucristo Austral,
Rayo láser de la sal,
Disco duro elemental,

tras un barniz de la cal,
sepulcro Chile final,
un tímpano terminal,

sin el Agua Cachapoal,
sin esta Verdad tal cual,
sin el Camino Umbral,

(besito postindustrial,
morirse sin cantoral,
minidios subregional)

sin Evangelio Pascual,
Chile sepulcro final,
arena del arenal.

294

599

“Ves llorar la Biblia contra un bandoneón”

tango Cambalache.

600

Carmelita Virginal,
hoy tu pie de Flor Chagual,
contra la nuca del Mal,
sin tu pie... Chilearenal



601

Por la leche del calostro,
Chile,
tendrás sangre, tendrás rostro.

Por la sangre del calostro,
Maipú,
eres libre, eres rostro.

Por el alma del calostro,
Edén,
eres sangre de su Rostro.

602

Que el futuro sea andancia,
maipucina vigilancia:
queda aquí en constancia
nuestra carmelita infancia.

295

Que el futuro sea andancia
y no sufrida vagancia,
depende de la observancia
en seguir tal resonancia.

Que el futuro sea andancia,
fieles a nuestra lactancia
de la carmelita infancia.
¡Campanas de vigilancia!

603

Menos niños de probetas,
más hijos en bicicletas.

otros hijos del Padre
vendrán desde Oriente a
los espacios vacíos, más
temprano que tarde

Unas chinescas coletas,
llegarán a estas caletas.

604

“¿Quiere usted hacer reír a Dios?
¡Cuénteles sus planes!”

me lo dice en una noche de
Moscú, el abogado siberiano
del porte de un oso en calma

605

Chino aquí en arrozal,
(con voz de quel tandeal).

‘quel tandeal’: por los años ’40,
en un cómic del Diario Ilustrado
así exclamaba el personaje
llamado Chu Mamfú

¿Cuál su memoria nupcial..?
¿Qué orquídea funeral..?

¡Sonríe un niño oriental
al chillanejo zorzal!

¿cómo son por dentro
esos chinos redimidos
con la Sangre de Cristo?

Si de Nankin en paz vengas,
hijo, no te detengas.

Menos niños de probetas,
más hijos en bicicletas.

Fieles a nuestra lactancia
¡campanas de vigilancia!

606

Tras aquel tsunami tetro
sueñan singladura retro.
Cristo: altamar te impetro,
bajo el timón de tu cetro.

tetro: negro, manchado
(DRAE)

“una gran señal apareció en el
cielo, una Mujer vestida de Sol...
La Mujer dio a luz un hijo varón,
el que ha de regir todas las
naciones con cetro de hierro”
Apocalipsis 12

607

Que el futuro sea andancia
¡campanas de vigilancia!

608

“¿Para qué puede servir un camino
si no conduce hasta una catedral?”

Thomas S. Eliot,
“Asesinato en la
catedral”

609

Vendrás, vendrán, Él vendrá.

297

610

De lo alto de la inmensa torre, entre la niebla vespertina, callan en Maipú las 23 campanas.

Cada uno se esfuerza por escuchar las débiles resonancias que aún vibran en el aire. Sólo es silencio. El ruido de pasos corre de un punto al otro, buscando algún eco rezagado.

“¿Será posible recobrar el sonido de las campanas que entregan aquella certeza, la que sólo puede descender de Dios?”



Me gustaría divisar al arquitecto Juan Martínez, cuando en 1929, recorrió en su bicicleta largos caminos de Europa. Él pudiera haber llegado a la provincia de Brabante, donde se fundieron las campanas, y decirnos ahora:

Son todas de bronce. Son como familias bien avenidas y cantan a cada hora. Ochenta por ciento de cobre chileno y veinte por ciento del noble estaño de Bolivia. En el trance último de fundir, el maestro mayor lanza un pequeño puñado de oro al bronce bullendo. Así, desde su nacimiento, la campana habrá de tener el tañido más puro y armonioso. Esas gotas de oro son 'el alma de la campana'.

Jesús, el Cristo:

"Chile, he ahí a tu Madre, alma de tu campana libre."

"Madre, María, he aquí la sed y el hambre de tu Chile."





18

Maranathá

“El Espíritu y la Novia dicen: ‘¡Ven!’. Y el que oiga diga: ‘¡Ven!’...
Dice el que da testimonio de todo esto: ‘Sí, pronto vendré’.
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!’”
Apocalipsis 22, 17.20

“A Cristo, meta de la historia y único Salvador del mundo,
la Iglesia y el Espíritu Santo elevan su voz:
‘Maranathá - Ven, Señor Jesús’.”
Juan Pablo II, “Novo millennio ineunte”, 6.1.2001, N° 1



611

Chile está literalmente inclinado hacia el Pacífico. Quien habla de océano, habla de infinito, de Cielo.

“Ninguna realidad puede comprenderse sino a través de la contemplación. La verdad nunca elige otro camino. Chile es una terraza, infinitamente larga y angosta, al borde de un océano gigantesco.”

André Frossard.

612

“No podemos pensar en un tiempo sin océano.
-We cannot think of a time that is oceanless.”

T. S. Eliot.

613

“Agua grande..., agua solemne de verdes grises, y hacia el polo, agua loca de cardúmenes de islas, siempre posibles de navegar y no fácil de navegar, muy mar...”

Gabriela Mistral.

en “Chile, país de contrastes”,
Fundamentos de la
Construcción
de Chile, Santiago
2009, p. 101

303

614

“¡Me atravesaba un río, me atravesaba un río!”

Juanele Ortiz.



615

“Moisés alzó la mano y golpeó la peña con su vara...
El agua brotó en abundancia.”

Números 20.

Jesús en la Fiesta de las Tiendas, cuando anualmente
el pueblo imploraba lluvia:

“el agua que Yo le dé se convertirá en él,
en fuente que brota para vida eterna.”

Juan 4.

“Un soldado le atravesó el costado con una lanza,
y al instante salió sangre y agua.”

Juan 19.

María y Juan miraron “al que traspasaron.”

Juan 19.

304

616

“Corría el río en mí con sus ramajes.
Era yo un río en el anochecer,
y suspiraban en mí los árboles,
y el sendero y las hierbas se apagaban en mí.
¡Me atravesaba un río, me atravesaba un río!”

de “El agua y la noche”,
del poeta argentino de
Entre Ríos, Juanele Ortiz
(1896-1978)

617

Río y río pasarán,
sólo fluirá el Jordán.



La Estrella de mi bandera,
bordadura marinera.

Mar, Océano Pacífico,
Trinitario Específico.

Los ríos van a la Mar
de morir y de engendrar.
Río y río pasarán,
sólo fluirá el Jordán.

“Jesús fue bautizado por
Juan en el Jordán. No bien
hubo salido del agua, los
cielos se rasgaron y el
Espíritu bajó sobre él”
Marcos 1

Creadora Agua divina,
red de la paz clandestina.

“un soldado le atravesó el
costado con una lanza, y al
instante salió sangre y agua”
Juan 19

Por María, matriz, nube,
agua baja, agua sube.

“el agua que Yo le dé se
convertirá en él, en fuente
que brota para vida eterna”
Juan 4

Mapocho y Orinoco
se dan el abrazo loco.
Río y río pasarán.

305

Cuanto habrá y no hay:
Missisipi y Paraguay.

Amazonas del Palena,
Río de la Plata y Sena.

Danubio, vino alevín,
Volga, Rímac, Padre Rin.
En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

Moldavia, Dniéper y el Don,
plegaria, sangre y son.
Sólo fluirá el Jordán.

Chinos Yangzi y Amarillo,
Tíber: Pedro, flor y anillo.

Mekong, Ganges y el Nilo,
perdió el reloj su hilo.

Tigris, Yukón, Magdalena,
alas de roca y arena.

Fiel Éufrates, chasqui Loa,
Mosela, copa y canoa.

Congo, Ishikari, Kinsei,
Toltén, a tu Mar, endei.
En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

Tè quiero porque te quiero,
TajoEbro guadalquivero.

Teme el agua de Lo Abarca
al año de lluvia parca.

Mar y río pasarán,
sólo fluirá el Jordán.

En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

Río y río pasarán,
sólo fluiré el Jordán.

618

La Santa Agua divina,
red de la paz clandestina.
En el agua del bautismo,
bebe Chile el Río mismo.

“un soldado le atravesó el
costado con una lanza, y al
instante salió sangre y agua”
Juan 19

“el agua que Yo le dé se
convertirá en él, en fuente
que brota para vida eterna”
Juan 4

619

Mar, Océano Pacífico,
Trinitario Específico.

620

“El mal únicamente se puede curar
volviendo a los orígenes,
al Maranathá,
es ley de esperanza: Cristo llegará pronto.
No, ‘que venga la gracia y que pase el mundo’.
No, el miedo que mira el final con pavor.
No, ‘salva tu alma’.
Sí, esperanza confiada.
Sí, esperanza comunitaria de la cercana

salvación del mundo.
Sí, el Maranathá de la Didaché
Maranathá: 'Ven, Señor Jesús'.
Maranathá: 'El Señor ha venido'.
Sí, la Iglesia primitiva
rezando con cuerpo y espíritu.
Sí, por nuestro cuerpo,
la oración se inserta en el cosmos,
se inserta en su historia.
Sí, oración hacia el Oriente,
sí, hacia el Sol que despunta,
hacia el Cristo Resucitado
de la muerte y de la noche
el que ha subido a la gloria del Padre,
dominando sobre el universo,
el Cristo que vuelve
y establece el Reino de Dios en el mundo.
Él ha vuelto y continúa viniendo
siempre en la Eucaristía,
es 'El que viene',
la esperanza del mundo.
Maranathá. Ha venido. Vendrá.

Didaché: el más
decidor texto de la
Iglesia primitiva,
principios de siglo II

Esperanza hecha Persona,
el centro no es un espacio ni un tiempo,
no es el dónde ni el cuándo,
es Jesús Persona, el Cristo,
es ardiente anhelo de cercanía suya.

Joseph Ratzinger,
"Escatología",
Libreria Editrice
Vaticana, 2007
Herder, Barcelona 2007

Tensión de la historia,
¿la mantenemos todavía?”

621

“El Espíritu y la Novia dicen: ‘¡Ven!’. Y el que oiga diga: ‘¡Ven!’ ...
Dice el que da testimonio de todo esto: ‘Sí, pronto vendré’.
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!”

Apocalipsis 22.

622

El Aconcagua dirá:
“Ha venido todo el ya”.
El mar, andino será,
Cachapoal cantará.
Ya es isla Cáhuil, ya
El que venía, vendrá
Kyrios, ya, Maranathá.
Desde el vino de Caná
a toda la sed vendrá,
desde el Puerto de Alcalá
por fin, murucuyá.
Beso infinito de Abbá,
Papaíto besaré,
mi Taitita besaré
un último maná,
pasa por Chiquinquirá,
Guadalupe Macondá,
su trono en jacarandá

309

Abbá: voz en arameo
para decir ‘papaíto’, ‘papacito’.
Jesús la exclama en Getsemaní
(Marcos 14). San Pablo la usa en sus
cartas (Romanos 8, Gálatas 4)

Chiquinquirá: el Maipú de Colombia

ven, hoy, Maranathá,
 retardar no quieras ya,
 tan atrás, Tuparendá,
 florido Tarapacá,
 tú solo Maranathá,
 tú todo Maranathá,
 tú siempre Maranathá,
 sangre y hombro aymarará,
 la ballena pasará,
 y su vientre pasará,
 cada Jonás pasará,
 polvillo Combarbalá,
 pampa en Tarapacá,
 Cocalán palmar será,
 el siempre será siempre ya,
 todavía, nunca ya,
 Jesucristo en Macondá,
 el amancay del acá,
 nuestro aquí será allá
 y el acá allá será,
 los clavos murucuyá
 el martillo de acá
 es corona murucuyá
 selva en el Tarapacá
 sin ya superfluo maná
 sólo quedará Caná
 Quinchamalí y Caná
 Carmen, Maipú y Caná
 toda el agua se volverá
 vino primor llegará,

Maranathá significa:
 'el Señor viene', o
 'ven, Señor'

Cocalán: la palma chilena es una de nuestras 7 maravillas (*jubea chilensis*). Vivió en bosques milenarios. Es de tronco liso y grueso, da un pequeño coco muy sabroso. En las 'Palmas de Cocalán', estos árboles tienen un baluarte donde sobrevivir a quienes los derriban por extraerle la miel elemental

murucuyá: flor natural endémica de las Américas. La palabra viene del guaraní. En portugués brasileño se dice 'maracuyá'; en castellano: 'murucuyá'. Se le llama 'Flor de la Pasión', porque en su corola hay estambres y formaciones semejantes a la corona de espinas, a los clavos y a los martillos que torturaron a Jesús en el Calvario. Produce un néctar sabroso que los colibríes buscan sedientos

ultreia-suseia: diálogo antiquísimo de dos saludos entre los peregrinos del 'Camino de Santiago' de Compostela, en la Galicia de España. Así se animaron unos a otros en sus jornadas a pie, o a caballo. Un peregrino grita 'Suseia-Sube más alto'. El otro responde exigiendo ánimo: 'Ultreia-Avanza, date prisa, sigue adelante'. Estos saludos de 'peregrinos jacobeos' los recoge ya el Codex Calixtinus, siglo XII

ven, Jesús, Maranathá,
Kyrios, Mar, Tarapacá
“ultreia, suseia, ya”,
el último yagán, va,
su última llaga, acá:
Primer Sol, yagán allá,
tú, Divino Yagán, ya,
jallalla, ultreia, ya
Rey Cristo, Maranathá
el Verbo Hombre vendrá
por Eva Nueva en Caná,
nos vendrá todo el ya,
en el Beso del Abbá.
El Pacífico será
Océano MarAbbá.
Aleluya, aleluyá.
Hosanna, Maranathá.

alacalufes y yaganes: pueblos originarios
nómades, canoeros. Habitaron desde unos
6000 años los canales fueguinos chilenos.
Son etnias en extinción

al Espíritu Santo, se le llama
a fines del Medioevo, ‘Osculatio’,
Beso entre el Padre y el Hijo

311

623

“Agua-lluvia Agua-mar
Agua de lágrima
Barre lejía punto cruz. Y boca
a boca
Abre respiro espesa niebla.
‘Vengan a mí, los que van cansados.’
‘Yo los aliviaré.’ - nos dices.
Buscamos tu corazón de luz, Señor.
El resplandor sagrado de tu espera.”

Sonia Caicheo (Castro, Chiloé),
“Bordemares”, poema publicado en
el “Evangelio de Chile”, sobre el
texto bíblico de Mateo 11, 28-30

624

Desde Playa Grande, el roquerío más adentrado hacia el norte es Punta de Tralca, hacia el sur, Topocalma. Desde toda la costa chilena, el ojo puede irse insaciable sin jamás topar comarca ni isla.

625

Me narraste tu ascensión al Vesuvio. En alguna pesadilla infantil, te miré asomado al balcón del cráter del magma bullente. ¿Quién sabe si no se escapa un gas tóxico y te vuelcas con barba y tu clavel a ese monstruoso caldo? De tus relatos itálicos muy poco más guardé. El volcán mismo y la costa tirrénica se quedaron entre brumas.

626

Por mi parte, del borde del Mar Adriático, admiré el octógono de Ravena, con su simbólico número ocho. Viene después del siete, que es la cifra de los días de la creación en el Génesis. El octavo día es la jornada después de la historia, allende lo visible. La arquitectura del octógono, ocho muros, es una plegaria pétrea hacia la trascendencia, es dedo índice clavado en los cielos. Por eso, los cristianos perseguidos, solían marcar el lugar exacto de un martirio, dibujando un octógono sobre la tierra.

312

627

Hay octógonos trazados con pasos de baile. Hay danzas del Octavo Día. Son de carnecita nuestra, juguetona y enérgica. Son música de alabanza telúrica. Detalle y ceremonia. Beso y liturgia.

El final, Tatita Joaquín, será embarcarse “mar adentro”, Padre adentro, en el Océano MarAbbá. Sólo quedarán loa y danza. Será una fiesta por siete jornadas, hacia el Octavo Día del Infinito Amor.

Diez pasos para bailar el Primer Día.

Entre los salmos, danzai,
 como el Rey David, danzai,
 con Juan Bautista, danzai,
 pos Magníficat, danzai,
 dentro de Isabel, danzai,
 por Él y Ella, danzai,
 porque Él invita, danzai,
 porque Ella mira, danzai,
 porque Él toca, danzai,
 retemblando, danzai.

María fue a visitar a su prima
 Isabel. Y “apenas llegó a mis
 oídos tu saludo, saltó de
 gozo el niño en mi seno”
 Lucas 1

Jesús: “hemos tocado la flauta,
 y no habéis bailado, entonado
 lamentos y no habéis llorado”
 Lucas 7

Diez pasos para bailar el Segundo Día.

Sin angelones, danzai,
 sin mujer de sal, danzai,
 sin almas solas, danzai,
 sin sacristanes, danzai,
 sin cabezotas, danzai,
 en Noche Pascual, danzai,
 en Cuasimodo, danzai,
 por siglos, danzai, danzai,
 cual el Rey David, danzai,
 ante el Arca, danzai.

Diez pasos para bailar el Tercer Día.

Desde Antioquía, danzai,
con San Ambrosio, danzai,
desde Sevilla, danzai,
con Pajes Seises, danzai,
desde Livilcar, danzai,
de El Tamarugal, danzai,
por La Tirana, danzai,
a Carmen Maipú, danzai,
a tu MadreAlma, danzai,
con flautas de hueso, danzai.

Pajes Seises: son seis niños danzantes que, desde tiempos del Barroco, bailan en la Catedral de Sevilla sólo en las dos fiestas que definen íntimamente el fervor de Andalucía: las festividades de Corpus Christi y de la Inmaculada Concepción de María

Livilcar: santuario de la Virgen en la escarpada altura andina, adonde peregrinan confundidos, bolivianos, peruanos y chilenos

Diez pasos para bailar el Cuarto Día.

Cuyacas y Chinos, danzai,
Chuquicamata, danzai,
Morenos salitre, danzai,
tambor y cajas, danzai,
violas, clarines, danzai,
pífanos, cuerdas, danzai,
cuasimodistas, danzai,
sobre caballos, danzai,
en bicicletas, danzai,
Andacollo oro, danzai,
Carelmapu y sal, danzai.

Carelmapu: santuario a la Virgen que acoge a sus hijos chilotas en la fiesta de la Candelaria

Diez pasos para bailar el Quinto Día.

A Inmaculada, danzai,
en Auco andino, danzai,
a San Alberto, danzai,

a los Mártires, danzai,
mártires vivos, danzai,
jóvenes vírgenes, danzai,
Vos, Agustinas, danzai,
Vos, Carmelitas, danzai,
Vos, Franciscanos, danzai,
Vos, Dominicanos, danzai.

“Si la palabra no convierte,
la sangre convertirá’
Karol Wojtyla

Diez pasos para bailar el Sexto Día.

Padres ungidos, danzai,
Obispos a pie, danzai,
Diáconos del Sur, danzai,
Benedictinos, danzai,
Papas futuros, danzai,
Dimas, ladrones, danzai,
Epulón, rameras, danzai,
ciegos y mudos, danzai,
pobres y viudas, danzai,
teólogos flacos, danzai.

315

Diez pasos para bailar el Séptimo Día.

Programadores, danzai,
internautas flor, danzai,
desmemoriados, danzai,
tonys chilenos, danzai,
gerentes en paz, danzai,
nostálgicos, hoy, danzai,
pescadores, ya, danzai,
periodistas, ya, danzai,



niños surfistas, danzai,
raperos nuevos, danzai.

Diez pasos para danzar el Octavo Día.

Sublimes guaguas, danzai,
en la goleta, danzai,
parapléjicos, danzai,
dulces abuelas, danzai,
a la Palabra, danzai,
al Pan de Vida, danzai,
al Cáliz Sangre, danzai,
entre las olas, danzai,
en ArcaBarca, danzai.

630

Kyrie eléison, danzai,
Proston Patera, danzai.

en griego: 'Señor, ten piedad'

en griego: 'hacia el Padre'

316

631

“El mismo lugar de su misericordia
que será el de su gloria.”

Voto fundador del Chile libre
a la Virgen María, jurado
en la Catedral de Santiago,
el 14 de marzo de 1818

632

“En Maipú, Reina del Carmen,
vimos tu misericordia.
Los Padres de la Patria
y del Juramento
fundaron tu Santuario,

Misa de la Dedicación
del Santuario Nacional
de Maipú, 1974

como acción de gracias
y torre de encuentro...”

633

¡Bolda a Chile, Querendona!

634

Campana, rumor de palma,
gota del oro su alma.

Abismos de nuestra historia,
tartamudeos de Gloria.

Por la leche del calostro,
tiene Chile, sangre y rostro.

635

Por Jauría que nos ladre,
será Edén tu Chile, Padre.

636

Sobre este yermo, ayayay,
proa de oleaje, chucay,
¡ven, Kyrie, ayayay!
caleta cuna ¿cuál hay?
La Mar ¿de Amor? ¿Cai-Cai?,
¿Ventarrón Viento Llay Llay?

chucay: que tan pequeño.
(Luis De Valdivia, “Arte,
vocabulario y confesionario
de la lengua de Chile”, 2008)

637

Amén. Myriam, Mai-Mai.
Viene el Niño Amancay,
al Belén de Puchacay,
el Prometido Adonai.
Racimo azul del michay,
míralo bien Millaray,
cantad, reíd, danzai,
viene jazmín nuevo ¡ay!

Mai-Mai, saludo de 'Buenos días'.
'Mai-Mai peñi-
Buenos días, hermano'

Adonai: Señor, Dios dueño
de toda la humanidad

michay: del quechua millay,
significa oro, metal cuyo color
recuerda al dios sol, las fibras
relucientes de la vicuña y el maíz,
pan cotidiano de la vida

638

Al Aliento Aire, danzai,
al Beso Vivo, danzai,
al Agua Alma, danzai,
al Fuego Viento, danzai,
a Dios Trinidad, load.

318

639

(Mientras alguien diga algo a alguien podrá aflorar poesía... cualquiera que sea el canal para decir y oír. Ahora los teléfonos celulares son el teclado de los dedos rápidos).

La oficina del "Telégrafo del Estado" cambió en Cartagena de local varias veces. Daba lo mismo, pues su traqueteo críptico me permitía suponer todas las historias. Allí sentado en el borde de la vereda, la fascinación de los golpecitos era interminable. ¿Lo que transmite ahora, será un recado al Sr. Alcalde, o una casa que se ofrece en venta en Santiago? Es difícil hoy remedar ese pulso eléctrico. Es imposible explicar en los tiempos del teléfono celular, cómo viajaban mensajes por aquellos cables infinitos.

Un campo de Vicente Huidobro, poeta ya viejo, era colindante con tu bosque. El Sr. Rojas sostenía que el vate creacionista hacía correr tramposamente las lindes de sus tierras con las tuyas. Tal rumor, Tata Joaquín, no te inquietaba en absoluto. Más interesante resultaba mi pregunta: ¿Enviaría Huidobro versos libres por el telégrafo de Cartagena a sus amigos de París? Sí es seguro que al Padre le complacen los balbuceos y reclamamos como plegaria de SMS. Hasta soporta rezos de filósofos esencialistas. Por ejemplo, uno así:

(2 SMS en Tongoy:
Dios y surfista choroy.)

- Soy. Hoy. Dan. Doy. Tres Soy.
- Tongoy estoy. Das, doy.
¡Ven, Doy y voy. Ya, hoy!
- Tú soy.
Tres Soy ¡ya voy!

choroy: loro endémico de Chile. Pincelada de verde acústico que desordena la seriedad coherente de otros pájaros. Pone algarabía independiente del calendario. Bandada escandalosa que instala centinelas en los árboles para descubrir al intruso impertinente. 'Cayeron los choroyes al trigo', cuando enmudecen por comilonas

319

640

Salva, Agua, Sal, Bautismo,
del Tsunami, del Abismo,
SalvaVida, Tres de Mismo.

641

La ebriedad terráquea y oceánica vuelve a agujonear el brío persistente del alma de Chile. El fantasma del tsunami y sus olas de porte de cordillera, no terminan de merodear. Cerca de las gaviotas de Cahuil, en Punta de Lobos,

la tabla suspendida de un surfista lo levanta sobre el muro azul salobre del agua. Es un capitán que otea. La sonrisa del joven imparte gozo, certeza, y benéfico desafío viril, “voluntad de ser”, “animus”. Es nieto de los antiguos reconstructores. Con su tabla de ciprés de las Guaitecas, se yergue en la cresta de la ola, más alto que cualquier tsunami.

642

Surfeando, load,
sobre el tsunami, danzai,
surfeando olas, danzai,
sobre las crestas, mirad,
más que el miedo, mirad,
más que el tsunami, load,
ya bailando, surfead,
cruz alta, en mástil alzad,
en viento veloz, velad,
vela en la nube, velad,
contra la noche, velad,

amén de amancay, load,
aleluya Sol, danzai,
mar, guitarrón, paz, danzai,
Maranathá Sol, danzai,

a Él, Adonai, danzai,
cual Kyrie eléison, danzai,
cual Christe eléison, danzai,

bendito El Shaddai, danzai,
cantad hosanna, danzai,
ya ChileEdén, danzai,

CampanaMaipú, danzai.

El Shaddai, Dios todopoderoso, así se manifestó a Abraham, Isaac, y Jacob. También significa 'el que tiene pecho'. Esta simbólica de ternura materna habla de un Dios que nutre, y vivifica a sus precarios hijos

643

No sabía Copiapó
las curvas del caracol.

Da Dios aunque no des.
Viven aunque no ves.

MinaCuna San José,
noche parto, parto fe.

Pueblo, mano y María.
Rueda el sol, rompe el Día.

321

Soy. Hoy. Dan. Doy. Tres Soy.
¡Ven, Doy y voy. Ya, hoy!

644

Cantai:
“Si la palabra no convierte,
la sangre convertirá.”

Cantai:
Sólo el mártir avala el Credo fuerte:
el Sol pudre las iras de la muerte.

645

“La Mujer vestida de Sol grita por los dolores de parto. El antiguo Dragón quiere devorar al Niño apenas nazca. Combaten en el desierto. Fue arrojada afuera la Serpiente, pero hiere a la Mujer en el calcañar. Los escogidos perduran hasta el final. El Niño nacido de la Mujer regirá las naciones con cetro de hierro.”

646

“El Espíritu y la Novia dicen: ‘¡Ven!’. Y el que oiga diga: ‘¡Ven!’... Dice el que da testimonio de todo esto: ‘Sí, pronto vendré’. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!”

Apocalipsis 22.

647

¡Maranathá! ¡Proston Patera! ¡MarAbbá!

322

648

«¡Ea, ea, hago nuevas todas las cosas!»
Amén.

Apocalipsis 21, 5





Anexos

Anexo 1

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, PATRONA DEL EJÉRCITO DE LOS ANDES.

Germen del amor carmelitano de Chile. Juan Luis Ossa*, publica el documento mendocino.

Introducción

La emigración chilena al Río de la Plata luego de la batalla de Rancagua produjo consecuencias inesperadas en materias de índole política y militar. Después de casi dos años de guerra incesante, los derrotados del 1 y 2 de octubre de 1814 se vieron en la obligación de abandonar el territorio chileno y refugiarse en la provincia de Cuyo, al otro lado de la majestuosidad inmensa de la Cordillera de los Andes. Fue un tránsito largo, doloroso pero sobre todo incierto. Nadie, ni siquiera Bernardo O'Higgins, podía saber a cabalidad cómo serían recibidos y si acaso el exilio sería sólo temporal. Las fuerzas realistas encabezadas por Mariano Osorio habían retomado el control de la capital chilena sin grandes dificultades, y el pueblo santiaguino no parecía dispuesto a levantarse en armas contra el invasor. Más aún, los conflictos al interior del ejército patriota no presagiaban la concretización rápida y certera de un plan militar que permitiera hacerse con los principales puntos cordilleranos y, desde ellos, emprender una acción concertada para atacar Santiago. Así, pues, cuando los primeros emigrados comenzaron a arribar a Mendoza, capital de la provincia de Cuyo, la incertidumbre ya estaba instalada en el corazón del exilio chileno. Fue en este contexto que O'Higgins selló una alianza, tácita pero duradera en el tiempo, con quien era para entonces gobernador de la provincia de Cuyo: José de San Martín. Dicha alianza fue tanto política como militar. Política, pues dirimió a favor de O'Higgins la disputa histórica sostenida entre éste y el grupo de oficiales dirigido por José Miguel Carrera. Militar, ya que permitió ir construyendo una idea en torno a una posible invasión organizada en Mendoza con el fin de reconquistar el territorio chileno. Ahora bien, si las implicancias políticas de la alianza entre O'Higgins y San Martín se hicieron sentir de forma casi inmediata, la organización de un ejército profesional en Mendoza demandó más tiempo y dinero de lo originalmente presupuestado. A principios de 1815, San Martín estaba lejos todavía de contar con un ejército medianamente preparado para emprender el cruce de la Cordillera. De ahí que su principal objetivo como general en jefe del Ejército de Los Andes fuera reclutar nuevos contingentes, solicitar recursos a Buenos Aires para pagar la vestimenta y el armamento de los cuerpos de veteranos y coordinar a los habitantes de Mendoza -tanto rioplatenses como chilenos- bajo una misma línea de acción. Para San Martín, la recuperación de Chile tenía un doble propósito: por un lado, afianzaría el poder de los revolucionarios en las regiones meridionales del Cono Sur y, por otro, serviría de plataforma

para preparar un futuro ataque a la capital monárquica por excelencia: Lima. Los preparativos en Mendoza comenzaron a rendir sus primeros frutos en 1816, cuando el Ejército de Los Andes logró reunir una tropa de 5.000 hombres (entre veteranos y milicianos), de los cuales unos 1.000 eran nacidos en Chile. El plan de San Martín era comenzar la travesía cordillerana en el verano de 1817, por lo que a principios de enero de ese año se debía contar con una estrategia acabada y bien pensada. También se hacía indispensable infundir en la población mendocina un halo de seguridad y cierto aire triunfalista, siendo las celebraciones y festividades públicas las encargadas de fomentar dicho espíritu. Ese fue el caso, por ejemplo, de la fiesta del 5 de enero de 1817 en la que, entre otras cosas, se juró a Nuestra Señora del Carmen como Patrona del Ejército de Los Andes. El entonces gobernador de Cuyo, Toribio de Luzuriaga, mandó publicar dos días antes un bando invitando a la población mendocina a participar de tan importante conmemoración, recalando esa fusión entre espíritu cívico y religiosidad popular tan propia de las revoluciones de fines del siglo XVIII y principios del XIX. En su pensar, “el día cinco está marcado para la augusta y sagrada ceremonia de la Jura de la Patrona del Ejército Nuestra Señora del Carmen, y vendición de la bandera Nacional vajo cuyos auspicios vá á emprender su lucha contra los victimarios del Reyno de Chile: Señalado esta con un misterioso Tháu el lugar en que se ha de enarbolar el Estandarte de la Livertad”.

Aunque en enero de 1817 el desenlace de la revolución americana era muy difícil de vislumbrar, no cabe duda de que el optimismo de San Martín y Luzuriaga contagió de alguna forma a los miles de soldados que el 12 de febrero de 1817 lograron en los campos de Chacabuco una de las victorias militares más importantes de la Independencia de Chile.

328

Archivo Histórico de Mendoza, carpeta 4, documento 51: Bendición de la bandera nacional y consagración de Nuestra Señora del Carmen como Patrona del Ejército:

“Mendoza, 3 de enero de 1817

Don Toribio de Luzuriaga, Coronel Mayor de los Ejércitos de la Patria, Gobernador Intendente de esta Provincia

Si desde los primeros momentos de nuestra feliz transformacion se elevó la Provincia de Cuyo al mayor colmo de gloria: su inalterable firmeza en conservar los principios de unidad, y la suma de los inmensos sacrificios con que se ha singularizado en todo genero de auxilios y recursos para la amobilidad [sic] del Ejército de los Andes inmortalizarán su memoria en los Kalendarios de la Patria: felizmente se acerca yá el termino de la partida tan deseada: el día cinco está marcado para



la augusta y sagrada ceremonia de la Jura de la Patrona del Exército Nuestra Señora del Carmen, y vendición de la bandera Nacional vajo cuyos auspicios vá á emprehender su lucha contra los victimarios del Reyno de Chile: Señalado esta con un misterioso Thaú el lugar en que se ha de enarbolar el Estandarte de la Livertad. Día tan plausible debe exitar á porfia los afectos de los buenos Ciudadanos, y bellas Patriotas de este virtuoso Pueblo. Se dará principio á esta festividad desde las cinco de la mañana en la Iglesia Matriz. El Exmo. Señor Capitan General se conducirá desde el Campo de instrucción con la plana Mayor, Oficiales, y Tropa con la magnificencia y pompa que corresponde a la dignidad de un objeto tan Santo. Properemos [sic] a recibirlo entre aclamaciones con todo el brillo y esplendor que quepa en la esfera de nuestros deseos: adornense con Colgaduras las calles de la Cañada, y los quatro angulos de la Plaza: iluminense en la vispera por la noche las portadas y casas, y a proporcion haga cada uno todas las demas demostraciones que les inspire su entusiasmo: concurran quantos puedan al Santo Templo á derramar sus fervorosos votos por el Triunfo de nuestras armas: después de todo unidos dulcemente rompamos los ayres con himnos de alegría entonando en acordes acentos VIVA LA PATRIA, VIVA EL IMBENCIBLE EXERCITO DE LOS ANDES, Y VIVA LA INMORTAL PROVINCIA DE CUYO. Dado en su Capital, Mendoza, 3 de Enero, año 8º de nuestra Libertad, y 2º de la Independencia

Toribio de Luzuriaga.”

* Juan Luis Ossa Santa Cruz estudió Historia en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Hoy cursa un doctorado en Historia Moderna en St. Antony's College, Universidad de Oxford, con la tesis “Building an army, forging a nation. Chile and the wars of independence, 1780-1826”. En 2006, obtuvo el premio Mario Góngora a la mejor tesis de Licenciatura de su generación con *Francisco Antonio Pinto en los albores de la república*. Ha publicado *Amor, amistad, negocios y política: Diego Portales a través de su epistolario* en “XIX. Historias del siglo XIX chileno” (Ediciones B); *El Estado y los particulares en la educación chilena, 1888-1920*, en Estudios Públicos 106 (2007); *La actividad política de Francisco Antonio Pinto: 1823-1828. Notas para una revisión biográfica*, en Historia 40 (2007); *El nazismo en Chile. Auge y caída de una ilusión mesiánica* en “XX. Historias del siglo XX chileno” (Ediciones B).

Anexo 2

IMÁGENES PRINCIPALES DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN EN CHILE

HISTORIAL Y ALGUNOS APUNTES CULTURALES
CARMEN A. MARDONEZ (CAM), LICENCIADA EN HISTORIA Y P. JOAQUIN ALLIENDE (JAL)

1. FUENTES

Se recoge información, fundamentalmente, de estas obras:

- ALLIENDE LUCO Joaquín, *La Virgen del Carmen, Chile y Maipú*, Ed. Mundo, Santiago 1974, 151 páginas.
- ALLIENDE LUCO Joaquín, *Carmen de los valientes*, Ed. Gabriela Mistral, Santiago, 1974.
- Tradiciones orales de actores y cultores de la devoción carmelitana. Testificadas al P. Joaquín Allende (JAL) en los años '60 y '70. En el 2009 y 2010, la Licenciada en Historia Carmen A. Mardóñez (CAM) precisa y completa datos en diversos trabajos de terreno. Redacta ella las fichas de las imágenes.

330

2. DOCTRINA SOBRE EL SENTIDO DE LAS IMÁGENES EN LA IGLESIA CATÓLICA. (JAL)

La Iglesia Católica, desde sus orígenes, rinde culto a la Santísima Trinidad, a Jesucristo, al Verbo encarnado, a la Virgen María, Madre de Dios, a los ángeles y los santos. El culto a las Personas Divinas lo llamamos adoración. “Adorarás a Dios, sólo a Dios adorarás”. Con respecto a María, el Catecismo de la Iglesia Católica enseña en el número 971: “Todas las generaciones me llamarán bienaventurada” (Lc 1, 48)... “La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano” (MC 56). La Santísima Virgen es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de ‘Madre de Dios’, bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades...” (LG 66; CIC 971).

La veneración cristiana de las imágenes religiosas se fundamenta en que Dios mismo inauguró una forma nueva en el trato con los hombres, desde el momento de la encarnación del Verbo, Segunda

Persona de la Trinidad, en el seno virginal de María. En Él, Dios se hizo visible. Ahora, nosotros podemos tomar signos materiales que nos permiten prolongar y evocar la presencia cercana de Jesús. Esta doctrina fue declarada por el VII Concilio Ecuménico en Nicea, el año 787. A lo largo de la historia, la piedad de los fieles se expresó en múltiples maneras, según las distintas culturas. En el Oriente surgieron excelentes escuelas de imágenes pintadas. Son los íconos, a los que se designa como “ventanas al cielo”. Los íconos son tratados con inmenso respeto religioso. Se les guarda como tesoros de la fe y se les venera en las liturgias, en las peregrinaciones y en los hogares. La nobleza y la hermosura de las imágenes tienen mucha gravitación en la piedad de los pueblos. El Catecismo de la Iglesia Católica, al tratar esta materia cita a un gran doctor de la Iglesia Oriental, san Juan Damasceno: “La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración. Es una fiesta para mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios” (n. 1162).

En la tradición de las culturas de Iberoamérica, nacidas en mestizaje del barroco plural, las imágenes han jugado un papel muy importante en la evangelización, en la catequesis y en el rico fervor de la fe popular. El ícono emblemático de toda la identidad cultural de América Latina y del Caribe es la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

En Chile, las representaciones estatuarias de la Virgen del Carmen, hablan a la memoria y corazón de cristianos católicos y no católicos. Ocurre así, porque el rostro carmelitano de la Doncella de Nazaret, siendo primeramente un signo de la piedad creyente, se ha constituido a lo largo de la historia, en un símbolo muy abarcador de la chilena.

331

La imagen que mejor anuda los acontecimientos de nuestro origen independiente es la llamada “Virgen del Carmen de los Padres del Patria”, o “Imagen Histórica del Carmen de Maipú”, que se venera en el Santuario Nacional.

Los hitos de la devoción carmelitana tienen nombres de lugares, de parcelas de tierra nuestra, y tienen focos corpóreos (el Verbo se hizo carne en la entraña Virgen) en figuras hermosas, en imágenes veneradas por la fe del pueblo, bendecidas por la Iglesia. En ellas han quedado marcadas las huellas digitales de los artistas y de los orantes.

3. PRINCIPALES IMÁGENES:

1. “VIRGEN DEL CARMEN DE LA TIRANA”. La tierra de La Tirana es el recinto carmelitano más antiguo de lo que ahora es territorio chileno, y acoge permanentemente a los Bailes Religiosos del Norte Grande. La fundación de su iglesia data de mediados del siglo XVI, siendo levantada en la Pampa del Tamarugal, lugar en que el fraile mercedario Antonio Rondón encontró enterrada una cruz, en recuerdo de la sacerdotisa inca Ñusta Huillac, que había sido allí muerta por convertirse al cristianismo. Su carácter de centro de peregrinación mariana ha sobrepasado los límites de las nacionalidades, recibiendo regularmente población de Perú y Bolivia, aun tras la incorporación de Tarapacá al territorio chileno. En el santuario del Tamarugal se venera una imagen entronizada dentro del templo y otra, llamada “la representante”, que preside la Eucaristía multitudinaria en la plaza principal, en los días de la Fiesta del 16 de julio. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Nuestra Señora del Carmen de La Tirana.*

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Escuela de Potosí, Bolivia.

AÑO: Fines siglo XVIII-inicios siglo XIX.

MATERIAL: Madera de mara (Bolivia).

ALTURA: 2 metros aproximadamente.

DONADA POR: Salitreros a inicios de 1800.

UBICACIÓN ACTUAL: Santuario del Carmen de La Tirana, Región de Tarapacá.

INFORMACIÓN ADICIONAL: La imagen principal de la Virgen del Carmen de La Tirana forma parte de un conjunto de imágenes, que incluye una de san Simón Stock en actitud de contemplación a María. Ésta imagen no se expone al culto público, debido a su gran deterioro, aunque aparece en el elenco de próximos trabajos de restauración. La imagen de María solía estar coronada de flores, y ceñida de bandas florales y frutales propias de la religiosidad del mundo andino. No fue sino hasta la chilenización del Norte Grande, con posterioridad a la Guerra del Pacífico, que la Virgen recibiera la corona que lleva actualmente y fuera ceñida con la banda presidencial. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: La imagen de La Tirana es la que recibe veneración de la fe popular carmelitana desde hace más largo tiempo. El relato de los acontecimientos fundantes del santuario, es una bella narración de uno de esos bautismos de la primera evangelización en

nuestra América. Recuerda que la entrada del Evangelio a un pueblo nuevo, va acompañado muchas veces del martirio por el derramamiento de la sangre de catecúmenos y convertidos. Nos entronca también con la veta mercedaria de la catequesis inicial. A través de este santuario pampino, las culturas del Tamarugal desde fines del siglo XIX, confluyen con los otros ríos de la nacionalidad chilena. María del Carmen tiene en esa tierra suya, el espacio de más poderosa convocación de los habitantes del Norte Grande. La Tirana es la capital del baile religioso que viene del salitre y el cobre, de los pastores cordilleranos, de los pescadores, de los portuarios, y de los agricultores de los oasis del desierto. La actual pastoral del santuario es considerada internacionalmente por muchos, como una sabia y lograda inculturación de ritmo prudente y creativo. Este proceso ocurre bajo la dirección de Monseñor Marco A. Órdenes, Presidente del Departamento de Liturgia y de Religiosidad Popular del CELAM, considerado como una de las más reconocidas autoridades en esta materia. (JAL)

2. “DE LOS AGUSTINOS DE CONCEPCIÓN”. El templo de los Agustinos de Concepción fue sede de la primera cofradía carmelitana en Chile colonial. Fundada por los Agustinos en 1643 gracias al *privilegio carmelitano*, que les permitía, en ausencia de la Orden Carmelita, crear cofradías en honor a la Virgen del Carmen. En 1646, el Marqués de Baidés le regaló a la cofradía la imagen del Carmen que los acompañaría a lo largo de su historia, hasta el día de hoy. Ésta es la misma imagen ante la cual, en una procesión en honor a la Virgen realizada el 12 de noviembre de 1817, Bernardo O’Higgins expuso por primera vez nuestra bandera nacional en la versión definitiva que hoy conocemos*. (CAM)

333

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *De los Agustinos de Concepción*.

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Probablemente Quito, Ecuador.

AÑO: Siglo XVII.

MATERIAL: Madera con pigmentos, policromada.

ALTURA: 152 centímetros.

DONADA POR: El Marqués de Baidés, en 1646, a la cofradía.

UBICACIÓN ACTUAL: Iglesia de San Agustín en Concepción, Región del Bío-Bío.

FUENTES: MATURANA Víctor, OSA, *Historia de los Agustinos en Chile*, Santiago, 1904, vol. 1,

pp. 522-524. *VALENCIA AVARIA Luis, *Símbolos Patrios*, Colección “Nosotros, los chilenos”, en Nuestra Época N° 1, Santiago de Chile, Editorial Gabriela Mistral, 1974, p. 19.

INFORMACIÓN ADICIONAL: En 1987, la imagen fue venerada por S.S. Juan Pablo II, al visitar la ciudad de Concepción, durante su peregrinación pastoral a Chile, en abril de ese año. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: “Concepción” toma su nombre del misterio de la Inmaculada Concepción de María. Fue durante siglos zona de fronteras, vale decir, límite y puerta de contacto con los pueblos indígenas. Esta imagen es el icono venerable que nos enraíza con los primeros cofrades carmelitanos de Chile. Recibió el fervor de los fieles en alternativas dramáticas de terremoto y guerras. El tricolor nacional, tal como hoy lo tenemos, se agitó, recién bordado frente a esta imagen, cuando en el cerco al puerto de Talcahuano se jugaba el futuro de nuestra independencia. (JAL)

3. “DE LAS CARMELITAS DESCALZAS”. Esta hermosa imagen perteneció inicialmente a la capilla privada de Don Francisco de Bardeci, quien donó su casa a las Carmelitas cuando éstas llegaron a establecerse en Chile en 1690. Esta imagen de la Virgen del Carmen presidió ese recibimiento, siendo venerada desde aquel momento en este monasterio. La imagen tallada del primer convento de Carmelitas Descalzas en Santiago, venerada hasta 1942, en la iglesia del cruce de la calle Carmen con la Alameda de Las Delicias, frente al Cerro Santa Lucía, fue la primera imagen que se llevó en procesión por Santiago, en la festividad del Carmen, de cada 16 de julio. Para ello, se le trasladaba del templo de las Carmelitas a los claustros de San Agustín, en el centro de la ciudad. Aquel traslado de la imagen, para presidir la procesión del 16 de julio, siguió ocurriendo hasta que fue reemplazada, tal vez en una década final del siglo XVIII, por la hoy llamada “Imagen Histórica de Maipú”. En 1943, las Carmelitas dejan su convento colonial, y se trasladan a la avenida Pedro de Valdivia en Ñuñoa. En la iglesia de este convento, en el coro del claustro, se encuentra en la actualidad la imagen de las Carmelitas del Monasterio San José. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Virgen del Carmen y Niño bendiciendo.*

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Quito, Ecuador.

AÑO: Siglo XVIII-XIX.

MATERIAL: Madera policromada y candelero.

ALTURA: 152 centímetros.

DONADA POR: Don Francisco de Bardeci.

UBICACIÓN ACTUAL: Coro bajo del Monasterio San José de las Carmelitas Descalzas, en la avenida Pedro de Valdivia, Ñuñoa, Santiago, Región Metropolitana.

FUENTE: Catálogo del Monasterio, del año 1983. *El arca de las tres llaves. Crónica del monasterio de Carmelitas Descalzas de San José 1690-1990*, Ed. Cochrane, Santiago, 1989. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: La devoción carmelitana chilena es anterior a la llegada al país de las religiosas y los religiosos de la Orden que desciende de san Simón Stock y de santa Teresa de Ávila. La profanación eucarística del pirata Drake en La Serena, conmocionó especialmente a la población santiaguina. Como expiación reparatoria, se solicitó a las hijas de Teresa de Ávila, que se fundase este primer convento carmelitano. El pueblo de Santiago y los soldados que venían de los frentes del sur, sintieron la construcción de este convento como algo muy propio y cooperaron con trabajos y dinero. La espléndida imagen de Nuestra Señora del Carmen de este monasterio fue, naturalmente, la destinada a presidir la procesión anual del 16 de julio durante largo lapso. En este rostro de María, característico del arte mestizo quiteño, recordaba la gente la voluntad expiatoria, que había traído a la comunidad teresiana hasta la capital de Chile. (JAL)

4. “DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE ÑUÑOA”. En 1662, el obispo de Santiago, Diego de Humanzaro, decide crear en Ñuñoa una parroquia con el nombre de “Parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Ñuñoa”, cuya misión sería atender a la numerosa población indígena de la zona. Hasta ese momento, esa población había sido asistida espiritual y materialmente por el “cura doctrinario”, siendo el último de éstos el Licenciado Alonso Vázquez de Navarro. La imagen de la Virgen del Carmen que, desde ese entonces se veneraba en el lugar, ha desaparecido de todo registro. Ningún dato seguro sobre su paradero, aunque es posible que se haya perdido durante el traslado de la

parroquia a su actual ubicación en la Plaza de Ñuñoa en Santiago. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: La población indígena de los campos precordilleranos de Ñuñoa estaban habitados y labrados por indígenas traídos forzosamente desde Mendoza, los indios huarpes. Ellos se sentían expatriados y vivían en malas condiciones. Para darles compañía y protección maternas, para hacer presente a la Madre de Dios entre los huarpes, el Obispo de Santiago los confió a Nuestra Señora del Carmen. Al igual como ocurrió en el “Colegio de Nobles de Chillán”, la advocación carmelitana es signo de presencia acogedora y evangelizadora de María para comunidades indígenas en precaria y amenazada condición. (JAL)

5. “VIRGEN DEL CARMEN DE MAIPÚ”. “IMAGEN HISTÓRICA DEL SANTUARIO NACIONAL DE CHILE”. “IMAGEN DE LOS PADRES DE LA PATRIA”. El 2 de agosto de 1945, la Sra. Rosalía Mújica de Gutiérrez donó al Arzobispo de Santiago, Monseñor José María Caro, una imagen de la Virgen del Carmen para ser venerada en el nuevo Santuario de Maipú. Esta imagen había sido encargada por su antepasado, Don Martín de Lacunza, en el año 1785. Mientras se preparaba un lugar adecuado para acogerla, la imagen fue trasladada a la Catedral de Santiago, en peregrinación, el día 9 de diciembre del mismo año. Esta imagen, la misma que fue venerada por los Padres de la Patria durante las luchas de independencia, fue entronizada en el Santuario Nacional de Maipú el 16 de diciembre de 1956, en una extraordinaria peregrinación. El pueblo con sus sacerdotes, llevan la Imagen desde la misma Catedral, donde el 14 de marzo de 1818, el pueblo santiaguino hiciera el solemne “Voto de O’Higgins”, hasta su ubicación definitiva en Maipú, en el exacto “lugar de su misericordia que será el de su gloria” (texto del Voto). Tomaron parte en la ceremonia Monseñor Caro junto al Presidente de la República, Don Carlos Ibáñez del Campo. La “Imagen de los Padres de la Patria” ha recorrido Chile de norte a sur en dos ocasiones. Entre 1948 y 1956, recorrió el país motivando a los fieles a cooperar económicamente en la construcción del Santuario de Maipú, bajo la responsabilidad del canónigo Monseñor Aníbal Carvajal. En 1968, Sesquicentenario del Voto y de la batalla, hace un recorrido más completo, bajo la conducción del Equipo Pastoral de Maipú. Esta peregrinación de la “Imagen de la Virgen del Carmen de Maipú” por Chile, constituyó un hito en la evangelización de la religiosidad popular de América Latina y el Caribe. Esta “Imagen de los Padres de la Patria”, fue coronada por el primer Sumo Pontífice que ha visitado nuestro

país, el carismático Juan Pablo II. Posteriormente, él mismo develó el ánimo creyente y el contenido programático de aquel solemne acto. De esto queda constancia en la lápida de granito, junto a la puerta principal del Santuario: “EN LA LUMINOSA MAÑANA DEL 3 DE ABRIL DE 1987, S.S. EL PAPA JUAN PABLO II VINO EN ROMERÍA A ESTE SANTUARIO NACIONAL ELEVADO POR ÉL A LA CATEGORÍA DE BASÍLICA. CORONÓ LAS IMÁGENES DEL NIÑO DIOS Y DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN QUE PRESIDEN ESTE TEMPLO. RECORDANDO TAL JORNADA DE FE, EL SANTO PADRE EXPRESÓ MÁS TARDE EN ROMA ‘A MAIPÚ FUI COMO PEREGRINO APOSTÓLICO Y CORONÉ LA VENERADA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL CARMEN Y, CON UNA PLEGARIA ESPECIAL, CONFÍE A SU CORAZÓN DE MADRE, LA IGLESIA Y TODOS LOS HABITANTES DE CHILE, PARA QUE BAJO SU PROTECCIÓN, CONSTITUYA UNA PATRIA RECONCILIADA EN LA PAZ. ENCOMENDÉ TAMBIÉN, EXPRESAMENTE A LA VIRGEN SANTA EL CONTINENTE LATINO-AMERICANO, PARA QUE CONSERVE SIEMPRE SU FIDELIDAD A CRISTO’. A DIEZ AÑOS DEL ACONTECIMIENTO, SE RETIENEN EN ESTE GRANITO TAN ESPERANZADORAS PALABRAS, COMO LOZANA MEMORIA DE GRATITUD Y ATENTA VOZ DE VIGILANCIA”. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Virgen del Carmen de Maipú*.

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Quito, Ecuador.

AÑO: c. 1785.

MATERIAL: Madera policromada (probablemente de cedro).

ALTURA: 2 metros aproximadamente.

DONADA POR: Sra. Rosalía Mújica de Gutiérrez (2/08/1945).

UBICACIÓN ACTUAL: Templo Votivo de Maipú, Región Metropolitana.

FUENTES: ALLIENDE Joaquín, *Carmen de los valientes*, Ed. Gabriela Mistral, Santiago, 1974; ALLIENDE Joaquín, *La Virgen del Carmen, Chile y Maipú*, Ed. Mundo, Santiago, 1974; PARADA Marcial, voz “Maipú”, en *Nuevo Diccionario de Mariología*, directores S. de Fiores, S. Meo, E. Tourón, San Pablo, Madrid 1988, pp. 1238-1244; <http://www.santuaronacional.cl>, visitada el 28.08.2010.

INFORMACIÓN ADICIONAL: Por su excepcional belleza y distinguido porte, desde el inicio la imagen fue solicitada a su dueño, Martín de Lacunza, para presidir la tradicional Procesión del Carmen de la Capital del Reino, cada 16 de julio. Para este efecto, se la trasladaba a la Iglesia Conventual de los Agustinos antes de iniciarse la correspondiente Novena. En los claustros de ese convento nace la Escuela Militar de Chile. En los oficiales e instructores y en los jóvenes cadetes, se concentra de modo decisivo la voluntad libertaria de los

fundadores del Chile independiente. En tiempos de grandes riesgos para la germinal nación, se amalgama, allí en San Agustín, esta imagen de María con nuestro origen nacional. Allí y entonces se sella una fusión histórica única e irrepetible. (CAM y JAL)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: En efecto, esta imagen suma una riqueza histórica simbólica única. Los factores que le otorgan una calidad singular provienen de ámbitos diversos. La cuna de una nación marca su identidad. Salustio dejará en la cultura romana un adagio que la filosofía política confirma: “Todo reino se sostiene con las mismas fuerzas (medios) con las que fue fundado-*Omne regnum issdem mediis continetur quibus conditum est*”. La conciencia de nuestra independencia nacional está intrínsecamente ligada a la persona de la Santísima Virgen en su advocación carmelitana, apareciendo María como la condensación femenina del Evangelio de Cristo. El simbolismo profundo de este icono, constituye un tesoro fundante de lo que el Papa Benedicto XVI llama “capital social” (Encíclica ‘Caritas in Veritate’). En esta noción, el Papa entiende el conjunto de valores, de referencias simbólicas que constituyen la cohesión básica y la continuidad histórica de un pueblo. El carácter único de esta imagen carmelitana nacional radica en la confluencia de siete notas singulares:

1. Es la única imagen que todos los llamados “Padres de la Patria” veneraron en los tiempos cruciales del nacimiento del Chile independiente. Tenemos certeza que así ocurrió desde la Novena preparatoria para la Festividad del Carmen de 1817, en la Iglesia de San Agustín de Santiago. En los años inmediatamente posteriores, fue también esta imagen quien los congregó en su devoción carmelitana y en su alabanza al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
2. A mediados del siglo XX, es la única imagen que peregrinó, en dos ocasiones, por todo Chile. Reunió a grandes multitudes en las ciudades y acogiendo, además, la devoción en parroquias y capillas del tejido capilar de la pastoral de la Iglesia Católica. Esta Virgen del Carmen con Jesús en los brazos, son rostros que impregnaron la memoria colectiva de los habitantes de norte a sur, y de mar a cordillera.
3. Es la imagen que mejor caracteriza la renovación de nuestro marianismo católico iberoamericano, mestizo y vital. Esta renovación se inspira en el capítulo VIII de la Constitución ‘Lumen Gentium’ del Concilio Vaticano II y en la pedagogía del pastoralista alemán P. José Kentenich (1885-1968). Este nuevo proyecto evangelizador, lo certifican los Obispos Católicos de Chile en “Chile, voluntad de ser”, documento firmado por el Comité Permanente, el 5 de abril de 1968, fecha del Sesquicentenario del Voto O’Higgins y de la Batalla de Maipú. La nueva propuesta maipucina se recoge

en el Documento de Puebla, donde se contienen los acuerdos de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, de 1979, en la ciudad de Puebla en Méjico. Esto se certifica especialmente en los capítulos sobre religiosidad popular y en la mariología que forma parte de la Eclesiología del Documento de Puebla. La repercusión internacional de esta renovación trasciende América Latina. Así, el profesor Adolf Exeler, Presidente de la Asociación Catequética Alemana, afirmará en abril de 1979: “La mariología de Puebla es la mariología más cálidamente humana que conozco”. La valoración de los dos grandes mariólogos italianos de los tiempos después del Concilio Vaticano II, Stefano de Fiore y Angelo Amato, opinan de modo similar. El mariólogo de la Universidad Gregoriana, Profesor de Fiore, afirmará en su aula, en febrero del 2006: “Hasta hoy, la mariología de Puebla es el único documento episcopal que, no sólo ha comentado la mariología del Concilio Vaticano II, sino que la ha hecho progresar. Y es la única mariología que ha inculturado acertadamente el Concilio”. Esta pastoral evangelizadora del “Equipo Pastoral Maipú” se pudo poner en práctica y desarrollar, bajo el amparo y la conducción del Cardenal salesiano Raúl Silva Henríquez, y con el apoyo de su teólogo asesor P. Egidio Viganó. Ambos lograron introducir, en el texto mariológico del Vaticano II, la dimensión intercesora de María, que faltaba claramente en las propuestas textuales hasta ese momento. Las palabras que utilizaron estos dos salesianos, fueron las de la advocación característica de los hijos de Don Bosco, “María Auxiliadora”.

4. Es una imagen del barroco quiteño. Una obra del tiempo estelar del arte mestizo surgido en la capital de Ecuador. En Quito nacen obras que expresan, en estatuas, la fusión íbero-indígena de la fe católica. Se trata del mismo mestizaje sustancial que quedó estampado en la ‘tilma’, la manta, del indio Juan Diego en las colinas del Tepeyac, Méjico. De modo milagroso, ocurrió cuando María de Guadalupe le entregó a San Juan Diego un ramo de rosas en pleno invierno. Nuestra imagen carmelitana de Maipú, es a Chile la misma propuesta que la tela mariana de Guadalupe es a Méjico y a toda Iberoamerica. Es emblemática propuesta de evangelización inculturada. Nos proyecta hacia un futuro que nos exige una mayor confluencia de la expresividad de los pueblos originarios con el río de la religiosidad popular que hoy se vive entre nosotros.
5. Es la única imagen coronada personalmente por un Papa. Fue el Siervo de Dios Juan Pablo II, quien ofició la coronación canónica el 3 de abril de 1987.
6. La imagen de la Virgen del Carmen de Maipú preside el Santuario Nacional, único templo cuyos fundamentos los pusieron con sus propias manos Bernardo O’Higgins, José de

San Martín y quienes con ellos afianzaron la existencia independiente de Chile. Desde allí, María nos señala a Jesús Redentor, y extiende su manto a todas nuestras gentes, a nuestras tierras, a nuestros desiertos, bosques, campos, mares, ciudades y poblados.

7. En el año del Bicentenario, esta Imagen Histórica, acoge en el Templo Nacional el “Evangelio de Chile”, con versículos copiados por Benedicto XVI, Obispos, representantes de todas las Iglesias y Comunidades cristianas, y por un sinnúmero de manos anónimas. Libro Santo que ilustraron grandes pintores y niños que expresaron alegremente su fe y que glosaron ‘cantores a lo divino’ y poetas de renombre. Junto al Nuevo Testamento, se guardan los Salmos que copiaron hijos de Israel, que son nuestros compatriotas en todo. Acompaña estos Santos Libros, una nueva imagen del Carmen que ha recorrido Chile en el año 2010, la que llamamos “Virgen del Carmen del Evangelio de Chile”, “María del Carmen Misionera”, “Virgen Misionera”. (JAL)

6. DE LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE MAIPÚ”. “DE LA IGLESIA DE LA VICTORIA”. “IMAGEN DEL COLEGIO”. Según diversas fuentes de tradición, esta imagen está directamente vinculada con el día de la batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818. En aquel tiempo, la imagen se encontraba adosada a un muro de un antiguo colegio de religiosos agustinos, en la esquina norponiente de la Alameda de Las Delicias con la actual calle Almirante Barroso. Al llegar a la ciudad de Santiago la noticia del triunfo independentista en los campos de Maipú, Don Bernardo O’Higgins y su cortejo bajan por la Alameda al encuentro de José de San Martín y los ejércitos patriotas, en el lugar mismo de la batalla. Junto a O’Higgins se encamina gente enfervorizada por gratitud a Nuestra Señora del Carmen. Ellos habrían sacado la Imagen del Colegio de su hornacina, portándola en una improvisada romería popular hacia Maipú. Posteriormente, esta imagen fue venerada en el Convento de los Agustinos en Melipilla. Ya bien entrado el siglo XX, Don Carlos Sánchez García de la Huerta la regala a la Parroquia de Maipú, en manos de su párroco Don Luis Bernardo Vadillo. La Virgen del Carmen “del Colegio” estuvo en un nicho del muro externo de la fachada del primer templo de Maipú, hasta su demolición en agosto de 1974. El Arzobispo de Santiago, Monseñor Mariano Casanova, había presidido la dedicación litúrgica de esta iglesia, el 5 de abril de 1892. En la actualidad, esta imagen recibe la veneración del pueblo en el templo parroquial de “Nuestra Señora del Carmen de Maipú”. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Nuestra Señora del Carmen*.

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: España.

MATERIAL: Madera policromada; las manos y la cara son de porcelana.

ALTURA: 130 centímetros aproximadamente.

DONADA POR: Don Carlos Sánchez García de la Huerta.

UBICACIÓN ACTUAL: Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Maipú, Región Metropolitana.

INFORMACIÓN ADICIONAL: En torno al año 2006, el Niño Jesús fue robado de las manos de su Madre; a causa de ello, tuvo que ser reemplazado por otro cuyo estilo no se condice con esta imagen de la Virgen del Carmen. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: Esta imagen muy querida en la ciudad de Maipú y en su entorno, nos entronca directamente con el 5 de abril 1818, es decir, con el origen de la libertad de la nación independiente. Los largos años en que fue venerada en el primer templo de la parroquia maipucina, también la vincula con el proceso pastoral que acompañó el explosivo despliegue de la comuna, en la segunda mitad de siglo XX. En este contexto, se guarda la memoria de una serie de notables párrocos, que propagaron la devoción a María del Carmen en esta Imagen de la Victoria. Especial recuerdo debemos al párroco, Don Alfonso Alvarado Manrique quien, el 4 de agosto de 1974, a las 11:30 horas, celebró la última Eucaristía en el primer templo votivo de Maipú. (JAL)

341

7. “NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE EL SAGRARIO”. “IMAGEN DEL CARMEN DE LA CIUDAD DE SANTIAGO”. “VIRGEN DEL CARMEN DE LA CAPITAL DE CHILE”. La imagen es encargada a París en 1833 por Don José Ramón Ossa, para su capilla familiar en Copiapó. La Cofradía del Carmen del Templo Nacional de El Salvador adquiere la imagen cuando pertenecía a Don Valerio Quesney Ossa, y que venía presidiendo la tradicional procesión carmelitana de julio en Santiago, desde largos decenios. El 19 de diciembre de 1926, en la elipse del Parque Cousiño, se realizó la solemne Coronación Pontificia de esta hermosísima imagen, por el Legado Pontificio, Monseñor Benedicto Aloysi Masella. La coronación ocurre por petición de los Obispos de Chile de la época, recibiendo el título de “Reina y Madre de Chile”. El 7 de julio de 2009, el Cardenal Francisco Javier Errázuriz, entroniza esta imagen en el altar mayor remodelado de El Sagrario de la Catedral de Santiago, el primer templo

cristiano más antiguo de Chile, situado en la Plaza de Armas, kilómetro cero de todos los caminos de nuestro territorio. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Nuestra Señora del Carmen de El Sagrario*.

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Francia.

AÑO: 1828.

MATERIAL: Tilia europea.

ALTURA: 2 metros.

DONADA POR: La Cofradía del Carmen la compró en 1874.

UBICACIÓN ACTUAL: Parroquia El Sagrario, Plaza de Armas, Santiago, Región Metropolitana.

FUENTES: ALLIENDE Joaquín, *Carmen de los valientes*, Ed. Gabriela Mistral, Santiago, 1974; Archivos de la Cofradía del Carmen: <http://www.iglesia.cl/especiales/santuarios/22.html>, visitada el 2.08.2010.

INFORMACIÓN ADICIONAL: El 18 de abril de 2008, la imagen fue dañada en un acto de profanación. La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), organismo gubernamental dependiente del Ministerio de Educación de Chile, estuvo a cargo de su muy lograda restauración, en la que colaboró un equipo de profesionales chilenos y extranjeros. Los rostros del Niño y de la Madre, fueron restaurados por el escultor en madera Don Ricardo Villalba, de San Antonio de Ibarra, Ecuador. La imagen de origen parisino se vincula así con las escuelas de imaginería tradicional latinoamericana. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: Esta magnífica representación de María, por un hondo proceso devocional de dos siglos, ha llegado a ser la “Virgen del Carmen de la Ciudad de Santiago”. La decisión del Cardenal Arzobispo Francisco Javier Errázuriz, de entronizarla en el templo de El Sagrario, ha fijado su total centralidad local y permite un culto afectuoso de los fieles, en medio del ajetreo de la urbe capitalina. Ubicación ésta que ofrece muchas posibilidades para una pastoral de la ciudad en el siglo XXI. Todo lo anterior es potenciado por una institución única en Chile, que es la portadora providencial de la piedad carmelitana en Santiago: las “Camareras de la Virgen del Carmen”. (JAL)

8. “VIRGEN DEL CARMEN” DE AUCO. El Ejército Libertador cruza, por diferentes valles, con

disciplina y extremo esfuerzo, el grueso muro andino. Ya en el plano, al borde norte del río Aconcagua, por premura no aceptan una fiesta de recepción de los lugareños. Comidas y mostos para este sarao campestre quedan amontonados por el suelo. Entonces, bautizan el paraje llamándolo hasta hoy, 'Cariño Botado'. Avanzan tres columnas hacia la serranía de Chacabuco. Bernardo O'Higgins comanda uno de los tres ejércitos que acampa en Auco, cerca de donde hoy se levanta el santuario de Nuestra Señora del Carmen, en cuya cripta yace el cuerpo joven de sor Teresa de Los Andes, primera carmelita canonizada de América. En la noche del 11 al 12 de febrero de 1817, O'Higgins se reúne con su oficialidad. Están decididos a luchar con ardor. Pero temen al poderío del Ejército Realista, que les aguarda al lado sur de los cerros, en la Hacienda Chacabuco. Ahí, en ese trance, consagran esos chilenos el futuro de la libertad de la patria a María del Carmen. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Nuestra Señora del Carmen*.

AUTOR: Desconocido.

AÑO: Fines siglo XVIII inicios XIX.

MATERIAL: Madera policromada. Posee un bastidor cónico de listones, sobre el cual se ajusta el torso de la imagen tallada. Su rostro es policromado y una máscara de plomo forma el rostro. Sus ojos son de vidrio.

ALTURA: 180 centímetros aproximadamente.

DONADA POR: El presbítero de la Diócesis de San Felipe, R. P. Carlos Villagra.

UBICACIÓN ACTUAL: Detrás del altar de la Iglesia del Santuario de Auco.

INFORMACION ADICIONAL: La Virgen y el Niño portan coronas de plata: la de la Virgen venía con la imagen original, y es de mediados del siglo XIX, mientras que la del Niño es una réplica realizada en el año 2006. Labrada en la Platería Inglesa en Chile, por don Juan Lobos. En julio del 2006, la imagen fue intervenida por Don Hernán Ogaz Basualdo, Restaurador de Obras de Arte y Monumentos, para recuperar la original belleza de la imagen. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: Virgen del Carmen de Auco. Por un providencial designio del Dios vivo, en esta imagen se funden simbólicamente: la Virgen del Carmen, Teresita de Los Andes, Bernardo O'Higgins, con un paisaje hermosísimo que mira hacia el Aconcagua, la cumbre más alta de las Américas. El hecho histórico principal es que, en ese mismo paraje, el padre de la patria, acompañado por sus altos oficiales, encomendó la libertad de Chile a Nuestra Señora de Carmen, que recientemente había sido proclamada en Mendoza "Patrona del Ejército de Los Andes". Sería ése el primer acto de donación a María del

Carmen de nuestro destino como pueblo, realizado en nombre de la emergente nación de Chile, por quienes tenían autoridad moral para hacerlo. Ocurrió en la noche del 11 al 12 febrero de 1817, víspera de la batalla de Chacabuco. En el futuro, habrá que profundizar el mensaje de fe y de patria contenido en este nudo de acontecimientos y parajes. (JAL)

9. “VIRGEN DEL CARMEN DEL EVANGELIO DE CHILE”. El miércoles 24 de marzo de 2010, S.S. Benedicto XVI bendice la imagen del Carmen, que acompañará la peregrinación del “Evangelio de Chile” por todo el territorio del país, en la celebración de la Iglesia Católica del Bicentenario de la Independencia de Chile. Esta imagen es una obra de Don Ricardo Villalba, de San Antonio de Ibarra, el más reconocido tallador en madera contemporáneo, en el flujo de la tradición quiteña. La “Virgen del Carmen del Evangelio de Chile”, “María del Carmen Misionera”, es un regalo del Santo Padre a la Iglesia en nuestra patria. Benedicto XVI había ya participado, en forma insólita en la gestación de esa emblemática iniciativa que es el “Evangelio de Chile”, copiando en esas páginas, de su puño y letra, el inicio del Evangelio de San Marcos. (CAM)

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Virgen del Carmen del Evangelio de Chile.*

AUTOR: Escultor Don Ricardo Villalba.

PROCEDENCIA: San Antonio de Ibarra, Ecuador.

AÑO: 2009-2010.

MATERIAL: Madera de cedro.

ALTURA: 2 metros.

DONADA POR: Su Santidad Benedicto XVI a la Iglesia de Chile.

UBICACIÓN ACTUAL: Tras peregrinar por todo el país durante el Bicentenario, será expuesta a la veneración en una futura capilla dentro del complejo arquitectónico del Santuario de Maipú. La imagen estará situada junto a los Santos Libros, del llamado “Evangelio de Chile”, de los otros escritos del Nuevo Testamento y de los Salmos, que nos entroncan con la plegaria del pueblo de Israel. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: La celebración del Bicentenario, ha quedado muy marcado por el terremoto y el tsunami de febrero, por los violentos temporales del invierno, por la inolvidable historia de los 33 trabajadores de la mina “San José” de Copiapó, y por los

conflictos y acuerdos en la decisiva cuestión de los comuneros mapuches. En tal contexto temporal, la Providencia Divina había preparado un regalo a nuestra patria con el “Evangelio de Chile”. El Señor nos regaló una rica movilización misionera de la fe, en la fuerza de la Palabra de Dios. Desde este don, hemos emprendido con más bríos nuestros compromisos de solidaridad fraterna y de creatividad cultural chilena. El Santo Padre Benedicto XVI, bendijo esta expresiva imagen de la Virgen del Carmen con el templo de Maipú bajo su escapulario y la “Cruz de Chile”. Es un memorial de un tiempo privilegiado de nuestra piedad carmelitana. Es también un programa de la pastoral del futuro. Es promesa de fecundidad a partir de la fusión sustancial de la Palabra de Dios, la Virgen del Carmen y nuestra patria. (JAL)

10. “LA LIMOSNERA” ANTES DEL BICENTENARIO SE LE LLAMO EN ALGUNAS OCASIONES “LA PEREGRINA DE MAIPÚ”. Como solía ocurrir con imágenes de relevante calidad, junto con la imagen principal se confeccionaba una más pequeña, con rasgos semejantes. Esta segunda tenía por función peregrinar entre los fieles del lugar para invitarlos a visitar la imagen principal. A veces iba acompañada de una alcancía o hucha, a fin de recoger limosnas que financiarían los gastos del culto. Se les llamaba “Limosnera”. Junto a la Imagen Histórica, Martín Lacunza habría encargado una “Limosnera”. Cuando la descendiente del capitán español, Martín de Lecuna y Jáuregui, Doña Rosalía Mújica de Gutiérrez, donó al Cardenal Caro la “Imagen de los Padres de la Patria”, conservó para la devoción familiar la imagen menor o “Limosnera”. En el siglo XX, el hijo de la Sra. Rosalía, Don Luis Gutiérrez Mújica, dona la “Limosnera” al Rector del Santuario Nacional de Maipú, P. Raúl Feres. La Imagen fue llevada en peregrinación a diferentes lugares en torno a Santiago. Algunos comenzaron a denominarla la “Peregrina de Maipú”. Actualmente, se custodia en los recintos del Santuario Nacional. (CAM)

345

INFORMACIÓN DE LA IMAGEN

NOMBRE: *Imagen Peregrina, la Limosnera.*

AUTOR: Desconocido.

PROCEDENCIA: Quito, Ecuador.

AÑO: c. 1785.

MATERIAL: Madera policromada (probablemente de cedro).

ALTURA: 70 centímetros aproximadamente.

DONADA POR: Don Luis Gutiérrez Mújica, por medio de testamento.

UBICACIÓN ACTUAL: Casa sacerdotal del Santuario de Maipú, Región Metropolitana. (CAM)

SIGNIFICACIÓN PECULIAR: La importancia pastoral y cultural de esta imagen reside en su vínculo de materialidad artística con la Imagen Histórica, la de los Padres de la Patria. En una lúcida y prudente pedagogía de los símbolos sagrados, este hecho sustancial debiera ser considerado y atendido con respeto e inteligencia. Puede ser instrumento pastoral para servir a la veneración de la Virgen del Carmen en los amplios espacios del Santuario Nacional de Chile. (JAL)





Glosario

Abbá: en arameo, voz para decir 'papaíto', 'papacito'. Jesús la exclama en Getsemaní (Marcos 14). San Pablo la usa en sus cartas (Romanos 8, Gálatas 4).

Adonai: Señor, Dios dueño de toda la humanidad.

Alacalufes y yaganes: pueblos originarios nómades, canoeros. Habitaron desde unos 6.000 años los canales fueguinos chilenos, son etnias en extinción.

Amancay: voz quechua para nombrar la astromelia, flor de Chile, brota en parajes cordilleranos y costinos, en bellísima variedad cromática.

Ancuviña, ankuviña: sepultura de los indígenas chilenos.

Ángaro: el fuego de los atalayeros para dar signos de alerta o enhorabuena.

Añuñuca: esta flor es la más hundida e invisible en el invierno del Desierto de Atacama. Saca el color más vivo cuando los sequedales florecen con la primera humedad que descende en rocíos y brumas.

Boldo: arbusto nativo, en las hondonadas vírgenes, llega a árbol frondoso; flor como nieve diminuta; hoja fragante cuya sustancia es natural remedio de sanación; la savia es la mejor tinta silvestre para los tejidos ancestrales.

Caleidoscopio: se arman con tres espejos oblongos. Los tres espejos las modifican en geometrías sorprendentes: lo que era forma insignificante, emerge vuelto un jardín hermoso. Entre ellos se dejan unas mínimas briznas, de cualquier naturaleza.

Candongá: astuto, zalamero y engañoso, el Diablo, el Príncipe de los ángeles revelados.

Cocalán: la palma chilena es una de nuestras 7 maravillas (*jubea chilensis*). Vivió en bosques milenarios. Es de tronco liso y grueso, da un pequeño coco muy sabroso. En las 'Palmas de Cocalán', estos árboles tienen un baluarte donde sobrevivir a quienes los derriban por extraerle la miel elemental.

Chagual: planta de costas y sierras bajas. Es de una sola inflorescencia espléndida, como llamarada serena entre los riscos. El brote nuevo, en septiembre es un capullo de membranas, si se les corta y sazona bien, resulta una ensalada inolvidable. Cuando la flor ha caído, la lanza que queda,

sirvió para construir techos livianos. La base vegetal, al secarse, parece calcinada por el sol, es muy leve y guarda espacios en vacío. Hasta los años '40, se le usaba, en trozos, como flotador de las redes de la pesca artesanal.

Chercán: pájaro de Chile, arma cinco o seis nidos. La chercana, para los huevos, escoge el más galano.

Chiquinquirá: el Maipú de Colombia.

Choroy: loro endémico de Chile. Pincelada de verde acústico que desordena la seriedad coherente de otros pájaros. Pone algarabía independiente del calendario. Bandada escandalosa que instala centinelas en los árboles para descubrir al intruso impertinente. “Cayeron los choroyes al trigo”, cuando enmudecen por comilones.

Chuca: pequeño pájaro del bosque nativo del sur de Chile. Vivaz, indagador. Un solitario en la espesura. Su canto singular es interpretado por el ‘lonco’, cabeza en el pueblo mapuche. Es éste como el arúspice que descifra dilemas y encrucijadas de las vidas.

Chusco: según el DRAE, adjetivo con varias acepciones, la primera apunta: que tiene gracia, donaire y picardía.

352

Copiapó: en quechua, ‘copa de oro’, mítica ciudad en el Desierto de Atacama, el más árido del mundo. Fue la capital de los buscadores de metales preciosos, de lapislázuli y vetas de cobre.

Covadonga: basílica de la Virgen, allí venerada como ‘La Santina’. Ese santuario en la montaña de Cantabria, fue refugio de un puñado de asturianos. Ellos iniciaron, en tiempos de casi total dominio de la Península Ibérica por los musulmanes, la reconquista de los antiguos espacios evangelizados por el cristianismo.

Culpeo y Chilla: de los zorros de Chile, el de más cuerpo y presencia, con un algo de rojizo, es el culpeo; la chilla es más enjuta, baja y coladera; tiene un pelaje más nocturnal.

Cuyaca: ‘pastora’ en aymará, una danzante del baile religioso de igual nombre en la alta cordillera al interior de Iquique. Su danza arcaica ha ido logrando, después del concilio Vaticano II, la cumbre expresiva de mayor intensidad, delicado donaire y devoción en el Santuario del Carmen de La Tirana.

Didaché: el más decidor texto de la Iglesia primitiva, principios de siglo II.

El Shaddai: Dios todopoderoso, así se manifestó a Abraham, Isaac, y Jacob. También significa 'el que tiene pecho'. Esta simbólica de ternura materna habla de un Dios que nutre, y vivifica a sus precarios hijos.

Jalisco: un corrido mexicano se popularizó por los años '40. En un verso, dice: 'Jalisco, nunca pierde'. De ahí que, a quien se da de perpetuo ganador, se le tilda de 'jalisco'.

Jallala: voz aymará. Ella resuena por la cordillera, al interior de Iquique. Significa ¡bienvenido! La dicen al peregrino de las más antiguas iglesias de Chile.

Ko Jetu Oramai: en pascuense, 'el Jesús Resucitado'.

Kyrie eléison: en griego: 'Señor, ten piedad'.

Lenga: han querido por ahí, comprar y vender, entre gallos y medianoche, bosques patagónicos de lengas. Contra ello, se implora la protección del Cristo que regó con la Sangre el seco leño de la Cruz, y lo transformó en el único Árbol de la Vida.

Livilcar: santuario de la Virgen en la escarpada altura andina, adonde peregrinan confundidos bolivianos, peruanos y chilenos.

353

Loica: pájaro llamarada. Las plumas rojas de su pecho extienden el color vivo por largo Chile, allí donde el copihue ya no alcanza.

Mai-Mai: en mapudungún, saludo que significa 'Buenos días', 'Mai-Mai peñi = buenos días, hermano'.

Mandorla: con etimología del griego, significa 'almendra'. Desde muy antiguo, en el arte cristiano, se dibujan, pintan o esculpen dos líneas como el perfil de una almendra, para recordar la victoria de Cristo Resucitado del invierno de la muerte.

Maranathá: en griego, significa: 'el Señor viene', o 'ven, Señor'.

Murucuyá: flor natural endémica de las Américas, hay 500 variedades. La palabra viene del guaraní. En portugués brasileño se dice 'maracuyá'; en castellano: 'murucuyá'. Se le llama 'Flor



de la Pasión', porque en su corola hay estambres y formaciones semejantes a la corona de espinas, a los clavos y a los martillos que torturaron a Jesús en el Calvario. Produce un néctar sabroso que los colibríes buscan sedientos.

Negro Aliaga: era el chileno de tez más oscura, obrero constructor del Santuario de Maipú. Algunas veces, no había dinero para seguir construyendo el Santuario de Maipú. Se le acababa el trabajo a mucha gente. Confió siempre en la Carmelita el Negro Aliaga. No le faltó el trabajo, nunca. Sin embargo, su familión vivía 'en la cuerda floja' ¡Funambulista Aliaga! La sonrisa de más asombro fue, por contraste, tan blanca, cuando supo que el Papa Pablo VI lo investía "Caballero de San Silvestre", y lo condecoraba con la medalla, el pergamino y todo.

Nican Mopohua: relato más importante de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe, al indio Juan Diego, en el cerro del Tepeyac, México. En náhuatl, idioma original del escrito, significa: 'aquí se narra'.

Osculatio: en retablos de final del gótico, y hasta fines del Medioevo, se le llama al Espíritu Santo Beso entre el Padre y el Hijo.

Pajes Seises: son seis niños danzantes que, desde siglos, bailan en la Catedral de Sevilla sólo en las dos fiestas que definen íntimamente el fervor de Andalucía: las festividades de Corpus Christi y de la Inmaculada Concepción de María.

354

Palía: lienzo que se pone sobre el cáliz, en la celebración de la Eucaristía.

Proston Patera: en griego: 'hacia el Padre'.

Quel tandeal: por los años '40, en un cómic del Diario Ilustrado, así exclamaba el personaje llamado Chu Manfú.

Raco: viene desde Argentina deslizándose por el Cajón del Maipo, dando barquinazos a los muros de granito. Por la frotación contra los cerros sube la temperatura y mezcla aromas.

Rari: pueblo de la zona central de Chile, donde nace la artesanía multicolor en crin de caballo.

Tabga: caleta en el mar de Genesaret, donde Jesús perdonó a Pedro tres veces, y lo confirmó como roca de la Iglesia.

Tahalí: a las peores batallas llevaban sobre el pecho una cajita de cuero, un tahalí. Dentro, iba lo más nutriente de la memoria: una cruz, una medalla mariana, unas líneas de la esposa, un mechón del último hijo.

Tenca: la ‘calandria chilena’, la más musical, inventora y ladrona de arpegios, endémica nuestra, levanta la cola como minuterero del follaje.

Tetro: negro, manchado (DRAE).

Topocalma: desde la costa marítima santiaguina, es el roquerío más metido en el océano Pacífico.

Trumao: polvo seco y finísimo de tierra, que se cuele y cuele.

Ultreia-suseia: diálogo antiquísimo de dos saludos entre los peregrinos del ‘Camino de Santiago’ de Compostela, en la Galicia de España. Así se animaron unos a otros en sus jornadas a pie, o a caballo. Un peregrino grita ‘Suseia-Sube más alto’. El otro responde exigiendo ánimo: ‘Ultreia-Avanza, date prisa, sigue adelante’. Estos saludos de ‘peregrinos jacobeos’ los recoge ya el Codex Calixtinus, siglo XII.

Veralka: del léxico mapuche, manta hecha con piel de guanaco.

Vieira: del gallego, es la ‘Concha de Santiago de Compostela’, la del molusco que en Chile llaman ‘ostión’. Esa concha servía a los peregrinos medievales de toda Europa, en el camino a Santiago, para beber el agua de los arroyos y como comprobante de haber llegado hasta la tumba del Apóstol, llamado Santiago el Mayor-Jacobo-Jaime. Las vieiras se recogían sólo en las rías gallegas, unos fiordos marinos.

Vilano: ‘la semilla alada’ de la hierba de nombre ‘diente de león’. Colgadas como de plumas mínimas, algunas semillas viajan. Se les nombra ‘el vilano’.

Zahorí: con una varilla de saúco en la mano señala donde corre una vena de agua por el subsuelo.



Índice de nombres y lugares

(se cita según la numeración de los párrafos y no se incluyen nombres y lugares de los anexos de este libro)

A

Abel, 166, 367, 402, 477, 478, 538, 567
Abraham, 642
Academia de la Lengua, 86
Aconcagua, 69, 199, 267, 334, 399, 460, 567, 622
Acrópolis, 438
Adán, 307, 395, 527
Adviento, 255
Aeródromo, 213
Aguirre Cerda Pedro, 20, 24, 25
Aguirre José Joaquín, 24
Aguirre Luco Juana Rosa, 20, 24, 25
Agustinas, 629
Alameda de Las Delicias, 21, 25, 27, 443
Alemania, 2, 74, 176, 460, 528
Alhué, 502
Aliaga "Negro", 117, 147
Almagro Diego de, 113
Alone, 21
Alonso Dámaso, 109
Alto Nilo, 13
Allende de Salazar, 560
Alliende Joaquín, 170, 261
Amarillo, 617
Amazonas, 617
América, 66, 199, 239, 335, 460
Anakena, 10, 326
Ancón, 231
Andacollo, 629
Andalucía, 267
Anguita Eduardo, 351, 352, 452
Antártica, 45
Antioquia, 629
Arca, 307, 527, 629
Argentina, 82, 176, 216, 267, 460, 468
Arlequín, 351
Arteche Miguel, 271, 331, 339, 592
Asís, 450
Astend, 332, 334
Atacama, 84, 134, 257, 567, 569
Atenas, 438
Atlántico, 267, 558
Auco, 199, 222, 460, 629
Australia, 460

Avenida Brasil, 443
Avenida Independencia, 24
Ayacucho, 264
Azapa, 45

B

Babel, 67, 367
Babinski Joseph, 15, pg 13
Bailes Religiosos del Norte Grande, 298
Balcanes, 13
Barrenechea Julio, 237
Basílica de El Salvador, 53
Basílica de Guadalupe, 335
Batalla de Maipú, 266, 275, 278
Belcebú, 547
Belén, 232, 308, 309, 312, 388, 570, 572, 637
Bellavista, 70
Benedictinos, 629
Berlín, 2, 176, 231
Betania, 47
Bío-Bío, 45, 89, 107
Bohemia, 7
Bolivia, 117, 203, 243, 610, 629
Boroa, 88
Bossuet Jacques Bénigne, 241
Boston, 24
Boyacá, 264
Brabante, 323, 332, 333, 334, 335, 610
Brasil, 66, 176, 428, 463, 622
Breña, 558
Breuer Josef, 15, pg 13
Bristol, 214, 216
Buin, 39
Bulnes Manuel, 243
Bulnes plaza, 25
Burgos, 270

C

Caballero de San Silvestre, 147
Cabo de Hornos, 45
Cachapoal, 598, 622
Cáhuil, 622, 641
Caicheo Sonia, 383, 623
Caín, 166, 202, 477, 478, 484, 538, 541
Cajón del Maipo, 82, 270

- Calle Ismael Valdés Vergara, 439
 Calle Monjitas, 29
 Calle Vergara, 216
 Calvario, 388, 392, 395, 477, 500, 503, 532, 570
 Cambalache tango, 103, 522, 599
 Caná, 290, 319, 380, 392, 572, 622
 Canarias Islas, 267
 Cancha Rayada, 117, 258, 262
 Candelaria, 316, 376, 470, 570, 629
 Cantabria, 267
 Carabineros de Chile, 23
 Carahue, 398
 Carelmapu, 316, 376, 629
 Carmelitas Descalzas, 439, 440, 454, 586, 629
 Carrera José Miguel, 27, 252
 Cartagena, 3, 19, 20, 21, 22, 28, 32, 137, 150, 175, 231, 432, 560, 575, 639
 Castilla, 267, 432
 Castro, 383, 623
 Cau-Cau, 186
 Cautín, 45
 Celedón Jaime, 178
 Cenáculo, 67
 Cerro Santa Lucía, 189, 441
 Cervantes Miguel de, 7, 441
 Cesna, 213
 Chacabuco, 199
 Charcot Jean Martin, 15, pg 13
 Chartres, 270
 Chillán, 117, 119, 433
 Chillepín, 470
 Chiloé, 383, 458, 623
 Chiquinquirá, 622
 Choapa, 470, 471, pg 229
 Chu Manfú, 605
 Chuquicamata, 11, 629
 Chusco, 12
 Claudel Paul, 349, 572, 573
 Club de La Unión, 26, 442
 Club de Septiembre, 26
 Coblenza, 434, pg 9
 Cocalán, 622
 Cochrane, 495
 Colchagua, 439
 Coliseo, 415
 Colón Cristóbal, 110, 343, 406
 Colonia, 13, 270
 Combarbalá, 380, 622
 Compostela, 66, 120, 284, 323, 335, 622
 Conchalí, 24
 Concilio Vaticano II, 151, 182, 298, 344, 552, pg 9
 Con-Cón, 13, 212
 Congar Yves, 151
 Congo, 617
 Congreso Eucarístico, 25
 Congreso Mariano, 53, 226
 Congreso Nacional, 26
 Constantino, 236
 Copiapó, 395, 467, 532, 567, 570, 572
 Cordillera de los Andes, 207, 214
 Cortínez Armando, 216
 Covadonga, 267
 Covarrubias Ignacio, 278
 Cracovia, 590
 Cruchaga Rosa, 8
 Cruz del Sur, 102, 193, 435, 485, 508, 516
 Cruz Luis de la, 245
 Cuasimodo, 629
 Cuba, 13
 Cusco, 270
- D**
- Dachau, 417, 434, 528, pg 9
 Danubio, 617
 David rey, 629
 Desierto de Atacama, 257, 395
 Di Girolamo Claudio, 343
 Diario Ilustrado, 605
 Díaz Arrieta Hernán, 21
 Díaz Guillermo, 117, 119
 Didaché, 620
 Dimás, 538, 629
 Dniéper, 617
 Doctor Bilz, 231
 Documento Episcopal de Puebla, 126
 Dominicos, 629
 Don Culpeo, 503, 522
 Don río, 617
 Doña Candonga, 548
 Doña Chilla, 503, 522
 Doñihue, 45, 298, 346, 524, 567
- E**
- Ebro, 617
 Edén, 82, 83, 84, 85, 87, 100, 101, 102, 192, 193, 201, 280, 345, 407, 508, 516, 567, 601, 635, 642

Egipto, 553, 572
 Einstein Albert, 15, 482, 489, 491, 507
 Ejército de Los Andes, 196, 198
 Ejército Libertador, 199, 553
 Ejército Realista, 199
 Ejército Restaurador, 243
 El Caribe, 270
 El Peral hacienda, 22
 El Peral laguna, 13
 El Plumerillo, 198
 El Suspiro, 22
 El Tamarugal, 552, 629
 El Tambo, 86
 Elena tía, 28, 439, 440
 Eliot Thomas S., 608, 612
 Elizabet, 318
 Elqui, 45, 86, 156
 Entre Ríos, 616
 Epulón, 142, 629
 Ercilla Alonso de, 80, 111, 113, 430, 464
 Errázuriz Cardenal Francisco Javier, pg 9
 Errázuriz Pedro, 47, pg 9
 Esaú, 547
 Escocia, 416
 Escuela de Derecho, 277
 Escuela de Medicina, 172, 277
 Escuela Militar, 277
 España, 66, 108, 241, 242, 383, 622
 Estación Alameda, 21
 Estación Mapocho, 21
 Estadio Nacional, 439, 451
 Estados Unidos, 434
 Estanislao obispo, 590
 Estela abuela, 10, 24, 174, 231, 343, 440
 Estrecho de Magallanes, 552
 Éufrates, 617
 Europa, 7, 120, 528, 610, pg 13
 Eva, 290, 307, 395, 476, 527, 622
 Extremadura, 267
 Eyzaguirre Jaime, 238, 239, 243, 275
 Ezcaray, 108, 109

F

Facultad de Arquitectura, 277
 Fernández Concha portal, 442
 Finisterre, 558
 Flandes, 250
 Florencia, 343

Fontesilla Francisco Borja, 246
 Föster Guillermo, 561
 Francia hotel, 21
 Francia, 22, 161, 171
 Franciscanos, 237, 450, 629
 Frankfurt, 433
 Freud Sigmund, 15
 Friburgo, 9, 18, 150, 553
 Frossard André, 611
 Futaleufú, 547

G

Gabriel Arcángel, 330, 353
 Galicia, 622
 Gallardo Galvarino, 22
 Gamboa, 483
 Ganges, 617
 García Eguiluz Ignacio, 246
 García Márquez Gabriel, 251
 Genesaret, 548
 Getsemaní, 361, 622
 Gil de Castro, 53, 63
 Ginebra, 30
 Godoy Dagoberto, 214
 Goethe Johann Wolfgang von, 371, 480
 Goic Cedomil, 302
 Gólgota, 290, 345, 499, 572
 González Mónica, 10
 Grau Miguel, 209
 Guacolda, 117
 Guadalquivir, 617
 Guadalupe, 40, 117, 214, 270, 284, 286, 323, 335, 567, 622
 Guaitecas, 206, 382, 383, 641
 Guarda Gabriel, 58

H

Hacienda Chacabuco, 199
 Hacienda de Montalván, 238
 Hacienda El Peral, 22
 Haoa Juan, 10
 Herrera Juan Nepomuceno, 246
 Hiriart Pulido Mario, 70, 72, 86, 117
 Hitler Adolf, 2, 74, 417, 434, 493, pg 9
 Hogar de Cristo, 117
 Holanda, 332
 Holmes Sherlock, 553
 Huáscar, 209
 Huasos de Algarrobal, 233

Huelén, 113, 441
Huidobro Vicente, 22, 302, 639

I

Iglesia Católica, 25, 238, 239, 242
Iglesia Ortodoxa Rusa, 30
Indias, 29, 250
Infante doctor, 22, 23
Iquique, 209, 213, 346
Isaac, 642
Isabel, 149, 319, 629
Ishikari, 617
Isla Negra, 298
Israel, 149, 152, 229, 367

J

Jacob, 120, 622, 642
Jalisco, 518
Joel obispo, 428
Jonás, 622
Jordán, 46, 81, 393, 617
José Antonio mi padre, 28, 173, 441, 442, 554, 560, 561
Juan Bautista, 629
Juan chofer, 24, 231
Judas, 75, 419, 429, 497

K

Kafka Franz, 582
Kinsei, 617
Kosovo, 13

L

La Araucana, 80, 111, 128, 133, 244, 330, 430, 464
La Esmeralda, 47
La Florida, 298
La Merced, 113, 114, 441
La Moneda, 25
La Niña, 110, 406
La Obra, 224, 270, 275
La Parca, 307, 527
La Pinta, 110, 406
La Santina, 267
La Segunda, 21
La Serena, 439
La Sorbona, 15, 442
La Tirana, 326, 343, 552, 629
Lafourcade Enrique, 369
Larraín Sergio, 278

Lázaro de Betania, 47
Lázaro pobre, 142
Le Four, 558
Leibnitz, 241
León de Judá, 380
Licanantay, 106
Lilian, 391
Lima, 117, 243, 270
Lisboa, 418
Livacic Ernesto, 86
Livilcar, 629
Lo Abarca, 3, 35, 617
Lo Cañas, 174
Lo Castillo, 213
Loa, 45, 88, 483, 546, 617
Loncura, 186
Londres, 15, 553
Lota, 11
Luco Arriagada Joaquín, 32, 161, 172, pg 13
Luco María mi madre, 28, 440, 454, 465, 555
Luyten Norberto, 18
Luzuriaga Toribio de, 196
Llanquihue, 387
Llay Llay, 636
Llolleo, 42

M

Machado Antonio, 197, 561
Macondo, 117, 118, 251, 335, 407, 536, 567
Magallanes Moore Manuel, 22
Magallanes Moore Raúl, 22
Magdalena río, 617
Magníficat, 101, 149, 320, 474, 629
Maipo, 41, 42, 45, 82, 256, 270, 560
Mamita Filomena, 439, 478
Managua, 391
Manríquez Horacio, 22
Manzanito, 11, 12, 145, 491
Mapocho, 41, 53, 100, 113, 226, 441, 478, 617
Mar Adriático, 626
Marga-Marga, 228, 329
María Magdalena, 75, 429, 497
Márquez de la Plata Rodrigo, 278
Martínez de Luco Fabián, 53
Martínez de Luco Ramón, 53
Martínez Juan, 277, 278, 610
Matua Vahine Rapa Nui, 10, 298
Maule, 45

Medina Juan, 246
 Mediterráneo, 393
 Mekong, 617
 Melipilla, 175, 231
 Melitón de Sardes, 515
 Mendoza, 196, 245
 Mes de María, 203
 México, 40, 126, 286, 335
 Milán, 270
 Milwaukee, 182
 Missisipi, 617
 Mistral Gabriela, 22, 24, 155, 159, 227, 494, 495, 531, 565, 613
 Mitre Bartolomé, 198, 264
 Moisés, 367, 400, 449, 615
 Moldavia, 617
 Monseñor Crescente Errázuriz, 28, 441
 Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, 346
 Monseñor Ignacio Cienfuegos, 242, 245
 Monseñor José María Caro, 25, 226
 Monseñor Manuel Camilo Vial, 460
 Monseñor Manuel Larraín, 9, 117, 178
 Monseñor Mariano Casanova, 212
 Monseñor Miguel Miller, 55, 226
 Monseñor Rafael Edwards Salas, 138, 338
 Monseñor Ramón Ángel Jara, 212
 Montale Eugenio, 575, 577, 578
 Montecino Sonia, 36, 468, 495
 Montoya Jaime, 227
 Moscú, 30, 604
 Mosela, 617
 Muros Históricos, 262, 278
 Museo de Bellas Artes, 53, 55
 Museo de Maipú, 209, 252

N

Namuncurá Ceferino, 117
 Namuncurá Manuel, 117
 Nankin, 605
 Navidad, 28, 313, 332, 571
 Nazaret, 84, 255, 308, 318, 330, 332, 449, 501, 524, 548
 Neruda Pablo, 12, 276, 298, 303
 Newman Cardenal John Henry, 416
 Nican Mopohua, 286
 Nicodemo, 546
 Nietzsche Frederick, 61
 Nilo, 13, 553, 617
 Novena del Carmen, 203, 433

Novoa José María, 246
 Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, 13
 Núñez Abelina, 502

O

O'Higgins Bernardo, 27, 117, 196, 199, 237, 238, 243, 237, 252, 262, 263, 265, 275, pg 9
 Océano Pacífico, 44, 79, 553, 611, 617, 619, 622
 OEA, 227
 Orden de la Merced, 113, 114, 441
 Orellana Troncoso Audolina, 468, 495
 Orinoco, 617
 Orrego Luco Augusto, pg 13
 Ortega y Gasset, 481
 Ortiz Juanele, 614, 616
 Osorio Mariano, 245
 Osorno, 346, 370, 387
 Ossa Juan Luis, 196
 Ossa Marta, 47, 117, pg 9

P

P. Alberto Hurtado, 99, 189, 444, 451, 478
 P. Antonio Correa, 113
 P. Antonio Panes, 450
 P. Armando Undurraga, 456
 P. Carlos Cox, 189
 P. Damián Symon, 443, 444
 P. Diego de Rosales, 250
 P. Esteban Gumucio, 458
 P. Hernán Alessandri, 40, 63, 70, 72, 443, 451
 P. José Kentenich, 64, 70, 72, 74, 151, 180, 182, 417, 451, 493, pg 9
 P. Juan Medina, 246
 P. Rafael Gandolfo, 456
 P. Raúl Feres, 224
 P. Raúl Hasbún, 10
 P. Ricardo Sammon O'Brien, 433
 P. Santiago Lovelack, 150, 432
 P. Sebastián Engler, 10
 Padres de la Patria, 55, 140, 188, 237, 238, 261, 275, 632
 Pajes Seises, 629
 Palena, 617
 Palestina, 330
 Panero Juan Luis, 8
 Panero Leopoldo María, 8
 Papa Benedicto XVI, 313, 416, 418, 462, 566, 569
 Papa Gregorio XVI, 238
 Papa Juan Pablo II, 40, 211, 220, 221, 224, 357, 415, 437,

590, pg 301
 Papa Paulo VI, 117, 182
 Papa Pío VII, 242
 Papa Pío VIII, 238
 Papa Pío X, 441
 Papaya bebida, 231
 Paraguay, 460, 617
 París, 15, 161, 439, 442, 639, pg 13
 Parlamento, 24
 Parque Forestal, 29, 38, 53, 439, 553
 Parque O'Higgins, 221, 225
 Parra Ángel, 478
 Parra Nicanor, 41
 Parroquia de la Vera Cruz, 28, 441
 Parroquia de Maipú, 212, 218, 276
 Parroquia de Santa Ana, 343
 Partido Radical, 24
 Paso de la Sepultura, 231
 Pastorcitos de Fátima, 421
 Península Ibérica, 267, 284
 Pernambuco, 66
 Perú, 117, 203, 231, 238, 243
 Pilato, 392, 419
 Pinda María, 36
 Pinto Riesco Jaime, 172
 Placilla, 13, 212
 Playa Chica, 22, 561
 Playa Grande, 13, 22, 624
 Plaza Bulnes, 25
 Plaza de Armas, 442
 Plaza Ferrán, 442
 Plaza Mayor, 119
 Pobre de Asís, 450
 Polonia, 590
 Pomaire, 12, 374
 Pontiac, 24, 231, 439
 Portezuelo, 433
 Prat Arturo, 27, 117, 209, 561
 Prat Carmela de, 209
 Premio Nobel, 575
 Presidente Arturo Alessandri Palma, 39, 40
 Presidente Carlos Ibáñez del Campo, 22, 172
 Presidente Eduardo Frei Montalva, 275
 Presidente Jânio da Silva Quadros, 176
 Presidente Jorge Montt, 212
 Presidente Pedro Aguirre Cerda, 20, 24, 25
 Presidente Salvador Allende, 12, 24, 189
 Providencia comuna, 209

Provincia de Cuyo, 196
 Puchacay, 637
 Pudahuel, 211
 Puente de Purísima, 53
 Puerto de Alcalá, 622
 Puerto Nuevo, 561
 Punta Arenas, 552
 Punta de Lobos, 641
 Punta de Tralca, 593, 624

Q

Quijote, 7
 Quilaqueo Juan, 106
 Quinchamalí, 269, 622
 Quintero, 136

R

Raimundo huaso, 39
 Ramírez Julio T., 246
 Rano Raraku, 10
 Rapa Nui, 10, 11, 106, 298
 Rari, 320
 Ratzinger Cardenal Joseph, 415, 462, 620
 Ravena, 626
 Real Academia Española, 108
 Reino Unido, 416
 República Democrática Alemana, 7
 Revolución Francesa, 240
 Rímac, 617
 Rin, 13, 179, 617, pg 9
 Río de la Plata, 617
 Ríos José, 246
 Rodríguez Manuel, 27, 117, 254
 Roma, 176, 211, 224, 225, 343, 415, 416, 496, 590
 Romero "Negro", 428, 451, 463
 Romero Juan de Dios, 246
 Rosso Pedro Pablo, 575
 Rousseau Jean J., 240

S

Sabella Andrés, 143
 Sagrados Corazones colegio, 27, 443, 451
 Salto del Laja, 542
 San Agustín, 404
 San Ambrosio, 291, 629
 San Antonio puerto, 42, 558, 560, 561
 San Francisco convento, 198
 San Francisco, 450

San José convento, 439, 440, 454
 San José mina, 532, 570, 571, 643
 San José, 310, 311, 312, 559, 560
 San Juan Crisóstomo, 394
 San Juan de la Cruz, 294, 304, 407, 556
 San Juan Diego, 117, 286
 San Juan, 154
 San Martín José de, 117, 196, 198, 259, 262, 263
 San Miguel, 471, 549
 San Millán de La Cogolla, 109
 San Pablo, 75, 418, 429, 490, 497, 622
 San Pedro, 418, 569
 Santa Adela, 86
 Santa Ana, 343
 Santa Cruz Andrés de, 243
 Santa Lucía, 113, 114, 189, 441
 Santa Rosa de Lima, 117
 Santa Teresa de Ávila, 267, 407, 491, 586
 Santa Teresa de Jesús de Los Andes, 117, 199, 221, 222, 356, 460, 567, 586
 Santa Teresa de Lisieux, 444
 Santiago de Compostela, 66, 120, 284, 323, 335, 622
 Santiago el Mayor-Jacobo-Jaime, 120
 Santiago, 22, 24, 29, 38, 47, 189, 212, 221, 226, 227, 231, 245, 258, 298, 334, 344, 491, 496, 631, 639
 Santo Domingo, 270
 Santo Tomás de Aquino, 385
 Santos Discépolo Enrique, 522
 Santuario de Covadonga, 267
 Santuario de Fátima, 418
 Santuario de Nuestra Señora de Allende, 108
 Santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt, 72, 176, 177, 298
 Sao Paulo, 428
 Scarpa Roque Esteban, 531
 Segunda Guerra Mundial, 2, 13, 442
 Seminario Menor, 171, 209, 441
 Sena, 617
 Séneca, 579
 Sepúlveda Mario, 467
 Sermón de la Montaña, 166, 548
 Sevilla, 270, 277, 629
 Silva Henríquez Cardenal Raúl, 57, 59, 117, 150, 165, 187, 195, 227, 298
 Silva Quadros Jânio da, 176
 Sinaí, 99, 400
 Subercaseaux Fray Pedro, 441
 Subercaseaux Guillermo, 22
 Sudáfrica, 460

Suiza, 9, 18, 150, 178, 428, 440, 460
 Sulamita, 588
 Swinburn Jorge, 275, 278

T

Tabga, 548
 Tacamó, 164
 Tajo, 617
 Talagante, 41
 Tango caballo, 3, 4, 13, 14, 45, 558
 Tarapacá, 622
 Teatro Experimental, 178
 Téllez Fray Gabriel, 114
 Templo Jesús Obrero, 189
 Temuco, 460
 Tepeyac, 286
 Teresa de Calcuta, 13
 Tíber, 617
 Tigris, 617
 Tirso de Molina, 114
 Toltén, 617
 Tongoy, 639
 Tony Caluga, 478
 Topocalma, 37, 82, 296, 593, 624
 Torre de Hortún, 560, 561
 Tratado de Ancón, 231
 Tres Marías, 121, 125
 Tuki Benedicto, 10, 11, 106
 Tuparendá, 622

U

Ulk, 40
 Universidad Católica, 178
 Universidad de Chile, 24, 277, pg 13
 Ureta Guillermo, 213

V

Valdivia, 136, 176
 Valencia, 450
 Valenzuela Labbé Luis, 174
 Valenzuela Labbé Zósimo, 10
 Valparaíso, 102, 567
 Vallenar, 135
 Vargas Darwin, 170, 261
 Vascongadas, 267
 Vera Dr. Bernardo de, 246
 Vera Julia, 11, 12, 117, 144, 374
 Verónica, 391

Vesuvio, 625
Vía Crucis, 415
Vial Correa Gonzalo, 21
Victoria Tomás Luis de, 387
Vicuña Laura, 117
Vicuña Mackenna Benjamín, 237, 266
Viña Conchalí, 24
Viña del Mar, 21
Volga, 92, 617
Voltaire, 240
Voto de Chile, 47, 55, 226, 227, 245, 246, 258, 274, 275, 277,
278, 631, pg 9

W

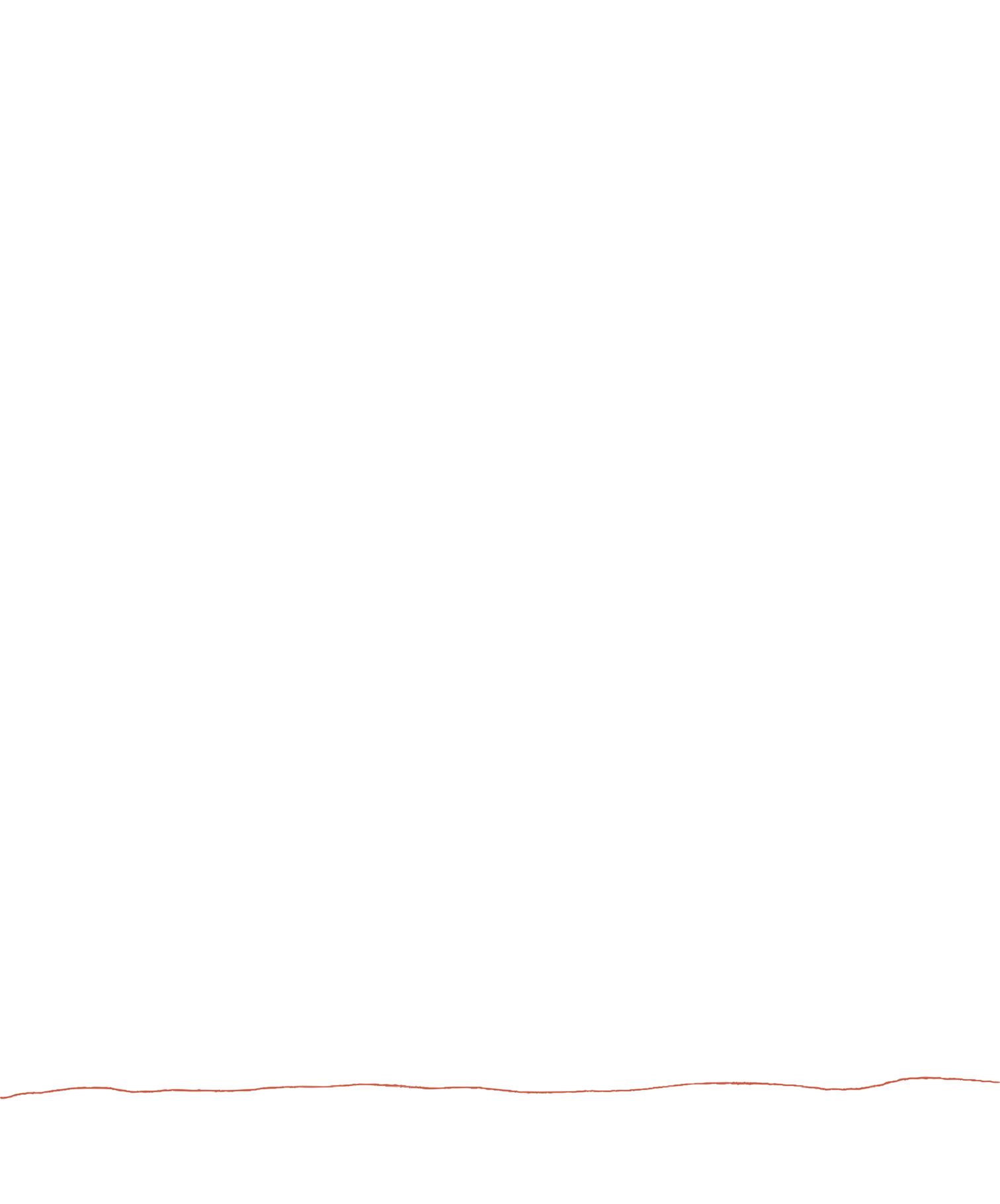
Wall Street, 103
Washington, 531
Winternitz Adolfo, 278
Wojtyla Cardenal Karol, 590, 629

Y

Yangzi, 617
Yukón, 617

Z

Zapallar, 21
Zapater Horacio, 574



*Agradecemos a quienes han mostrado una vez más
su servicio a la cultura y a nuestro país*

Auspician

ARZOBISPADO DE SANTIAGO

CORPORACIÓN CULTURAL DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN

Patrocinan

BCI

BANCO SANTANDER

BANCO SECURITY

CORPBANCA

CGE

FUNDACIÓN CULTURA NACIONAL

MADEMSA-CTI

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ

UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS



Dijeron de su poesía:

*Pablo Neruda, 1964: "Es un poeta de verdad y si él se lo propone,
llegará a ser un gran poeta...
Espero conocerlo pronto. ¿Puede venir a Isla Negra?"*

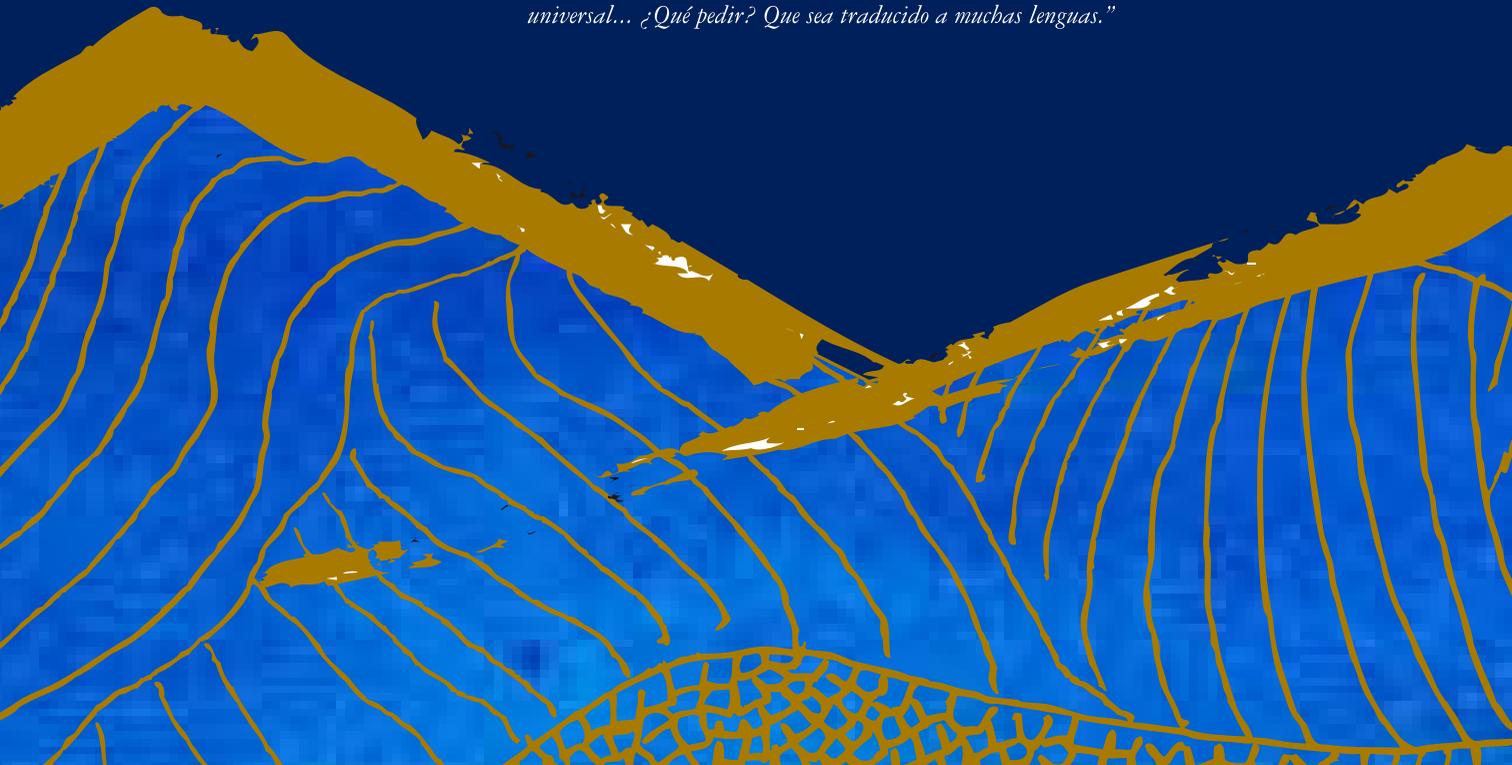
*Roque Esteban Scarpa, 1983: "Afirma de un modo rotundo su
personalidad en la lírica chilena. Maduro, dueño de su oficio y de su
alma, firme y versátil, trascendente y amigo de la sonrisa.
Su poesía tiene solidez y permanencia de torre."*

*Hans Urs von Baltasar, 1988: "Espléndido libro, es una nueva
prueba de su inspiración poética."*

*Miguel Arteche, 1995: "Poemas de intensa belleza, algunos de los
más hermosos que nuestros poetas han escrito al término del milenio."*

*Delia Domínguez, 2003: "Alcanza la madurez literaria que le permite
tomar asiento en el círculo de elegidos de las letras chilenas."*

*Fernando Lolas Stepke, 2010: "Cuando ingresó a la Academia
Chilena de la Lengua obtuvo un sitio, el que le aguardaba, en la poesía
universal... ¿Qué pedir? Que sea traducido a muchas lenguas."*



*Una patria no se improvisa. Una población de gente se hace pueblo,
si se nutre de raíces compartidas. Ello viene a ser posible,
si una Mujer luminosa irradia alma en la historia.
Entonces, sí hay promesa de futuro.*

